



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: El juego cooperativo para favorecer la sana convivencia

AUTOR: Diana Lizeth Contreras Rivera

FECHA: 7/15/2026

PALABRAS CLAVE: Educación preescolar, Habilidades sociales, Inclusión, Nueva Escuela Mexicana, Juego cooperativo, Sana convivencia

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GOBIERNO DEL ESTADO

SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR

DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN

INSPECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL

BENEMÉRITA Y CENTENARIA

ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ

GENERACIÓN



2022

2026

“EL JUEGO COOPERATIVO PARA FAVORECER LA SANA CONVIVENCIA”

INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN
PREESCOLAR**

PRESENTA:

DIANA LIZETH CONTRERAS RIVERA

ASESOR (A):

DRA. ELBA EDITH DÁVALOS AVILA

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

JULIO DEL 2026



**BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA**

**ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO
RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA
POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL**

**A quien corresponda.
PRESENTE. –**

Por medio del presente escrito Diana Lizeth Contreras Rivera
autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la
utilización de la obra Titulada:

EL JUEGO COOPERATIVO PARA FAVORECER LA SANA CONVIVENCIA

en la modalidad de: Informe de prácticas profesionales para obtener el
Título en Licenciatura en Educación Preescolar

en la generación 2022 - 2026 para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el
electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines
educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras
personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en
atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE
cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se
utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los
párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos
correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en
la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí, S.L.P. a los 24 días del mes de junio de 2026.

ATENTAMENTE.

Diana Lizeth Contreras Rivera

Nombre y Firma

AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES



BECENE-SA-DSE-RT-PO-01-05

Revisión 2

Administrativa

Dictamen Aprobatorio del
Documento Recepcional

San Luis Potosí, S.L.P.; a 19 de Junio del 2026

Los que suscriben, tienen a bien

DICTAMINAR

que el(la) alumno(a): C. CONTRERAS RIVERA DIANA LIZETH
De la Generación: 2022 - 2026

concluyó en forma satisfactoria y conforme a las indicaciones señaladas en el Documento Recepcional en la modalidad de () Ensayo Pedagógico, (X) Informe de Prácticas Profesionales, () Portafolio Temático, () Tesis de Investigación, () Tesina, () Portafolio de Evidencias.

Titulado:

EL JUEGO COOPERATIVO PARA FAVORECER LA SANA CONVIVENCIA

Por lo anterior, se determina que reúne los requisitos para proceder a sustentar el Examen Profesional que establecen las normas correspondientes, con el propósito de obtener el Título de Licenciado(a) en EDUCACIÓN PREESCOLAR

ATENTAMENTE COMISIÓN DE TITULACIÓN



DIRECTORA ACADÉMICA

DIRECTORA DE SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

MTRA. VIANEY COVARRUBIAS CERVANTES

MTRA. FÁTIMA GUADALUPE FABIÁN VANEGAS

RESPONSABLE DE TITULACIÓN

ASESOR DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL

MTR. GERARDO JAVIER GUEL CABRERA

DRA. ELBA EDITH DÁVALOS AVILA



Agradecimientos

Queridos padres

Quiero comenzar mis agradecimientos con ustedes porque gracias a ustedes hoy estoy logrando uno de mis sueños desde pequeña, recuerdo cuando jugaba de niña a ser maestra junto con Vane en el patio de la casa, siempre quería regresar de la escuela a jugar y escuchar sus historias con los niños cuando ustedes regresaban de trabajar porque para mí era un sueño, un mundo mágico.

Gracias papi y mami por siempre ser mi motor en la vida, no sé cómo expresar todo lo que mi mente y corazón sienten en este momento, escribo esto con un nudo en la garganta porque no he sido lo suficientemente fuerte para poder decírselos a ustedes pero quiero que sepan que los amo con todo mi ser, no sé cómo agradecer todo lo que hacen por mí y por mis hermanos, de verdad les prometo que siempre daré lo mejor de mí, espero que en esta nueva etapa pueda convertirme en la mujer que quiero ser, quiero que me vean crecer y lograr todo lo que deseo en esta vida.

A mis hermanos

Sergio, Gustavo, Cindy y Vane; a ustedes les debo mucho a cada uno gracias por estar ahí, aprendí mucho de ustedes.

Pipi gracias por siempre escucharme y motivarme a aprender más sobre las tecnologías, para estar ahí cuando lo necesite y defenderme ante al mundo entero, a Gus por siempre demostrar su espontaneidad y mostrarme que no debo de tener pena a ser quien soy y a ser fuerte ante la adversidad, a Cindy por motivarme a ser siempre creativa, a perseguir mis sueños y sobre todo por no dejarme sola nunca, a Vane por ser mi compañera de vida, por ser mi cómplice y demostrarme un golpe de realidad que en algún momento me iba a quedar sin ti pero no sabía que tan pronto, los amo mucho hermanos gracias por no soltarme de su mano.

A mi Oliver, Zaid y Melanie

Agradezco a mis hermanos por darme a estos niños en mi vida, ser tía es una de las bendiciones que más amo, ustedes son mi impulso, porque cuando estoy a punto de derrumbarme están ahí para hacerme reír con sus chistes, bromas, juegos e incluso sus abrazos y besos son mi curita al corazón, llegaron a curar algo que ustedes no rompieron.

A mi asesora, la Dra. Edith Davalos

Mi más sincero agradecimiento por su paciencia, dedicación y compromiso durante la elaboración de este documento recepcional. Gracias por compartir sus conocimientos, por orientarme con profesionalismo y por impulsarme a dar lo mejor de mí en cada momento. Este logro no solo es mío también lo comparto con usted porque siempre estuvo para resolver mis dudas, simplemente gracias.

A la maestra Susana Moreno

Gracias por sus enseñanzas, por la confianza depositada en mí y por cada consejo brindado a lo largo de mi formación. Su apoyo y acompañamiento fueron fundamentales para fortalecer mi crecimiento personal y profesional.

A mi Team Danza

Gracias por convertirse en una segunda familia. Por compartir risas, experiencias, aprendizajes y momentos inolvidables. En ustedes encontré apoyo, motivación y un espacio donde siempre pude ser yo misma. Gracias por recordarme que el equilibrio entre la disciplina y la pasión hace que cualquier meta sea posible, aunque no siempre lo tuvimos, me llevo grandes experiencias junto a ustedes, gracias por compartir el mundo folclórico conmigo, de verdad fueron mi escape a todo el estrés académico que tenía en varias ocasiones durante estos cuatro años, espero seguir coincidiendo con ustedes en nuestras folkloaventuras que nos hacen ser el team danza Becene.

A mis amigos:

Nedved, Mario, Ezequiel, Bárbara, Frida, Miguel, Yanira, David, Eduardo, Alcacio y todos aquellos que fueron parte de mi vida normalista.

Gracias por acompañarme durante esta etapa, por creer en mí incluso cuando yo dudaba, por escucharme, motivarme, por limpiar mis lágrimas y abrazarme cuando lo necesite y también por celebrar cada avance y logro que tenía. Su amistad fue un refugio en los momentos de estrés y una fuente constante de alegría. Este logro también lleva un pedacito de cada uno de ustedes.

A mi querida amiga Mizuky, no tengo palabras para agradecerte el impulsarme a sacar siempre lo mejor de mí, a hacerme confiar en mí durante muchas veces que dude, a ayudarme a levantarme cuando caí muchas veces y solo tú sabías, la vivimos juntas y solo nosotras sabemos cuánto realmente nos está costando ese Lic. antes de nuestros nombres, te agradezco tanto por las risas, enojos, tristezas, lloradas juntas y sobre todo todas esas anécdotas que siempre nos pasan tan randoms, totalmente le agradezco a Becene por tu amistad.

A la BECENE

Agradezco profundamente a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado por abrirme sus puertas y brindarme la oportunidad de formarme como docente. Gracias a cada maestro que contribuyó a mi preparación académica y humana, dejando enseñanzas que llevaré conmigo a lo largo de mi vida profesional.

Mi alma mater, no me quiero ir, pero sé que siempre serás parte de mí, por todo lo bueno y lo malo que viví ahí me ha forjado quien soy y seré, simplemente gracias.

Maestra Fátima Fabián

Gracias por ser mi apoyo incondicional en la normal, por seguir motivándome en seguir aprendiendo inglés e impulsarme a dar lo mejor de mí, gracias por todo lo que hizo por mí durante este tiempo, me la llevo en el corazón por siempre.

Maestra Fátima Núñez

Primero quiero agradecer por abrirme las puertas a su aula, por todas esas experiencias y aprendizajes que me brindó, me ayudó a forjar mi camino y sobre todo a mejorar y también dar todo eso que aún tenía que dar para cambiar el cómo llegué y como me voy, gracias por esas palabras que me dijo la primera vez que llegué, por nunca dejarme sola en este camino, sé que fue difícil por muchas situaciones que pasaron ahí, sin embargo, me voy feliz por el trabajo realizado y por la experiencia vivida a su lado.

A mis alumnetos del grupo de 3B del Jardín de Niños Rafael Ramírez, agradecerles a cada uno de ustedes por todo lo bonito que viví, aprendí junto a ustedes, por esas risas y lágrimas que me sacaron durante este ciclo escolar, gracias a ustedes este documento está logrado, porque sin su ayuda no hubiera logrado lo que me propuse, estoy contenta por lo que logramos juntos y por último quiero decirles que los quiero mucho y sé que hoy ellos también pasan a su siguiente etapa, no pensé que me ganaría la nostalgia verlos crecer pero así fue, los llevo en mi mente y corazón.

A mí

Finalmente, quiero agradecerme por no rendirme. Por levantarme después de cada dificultad, por creer en mis capacidades, por ser perseverante y por mantener vivo el sueño de convertirme en docente. Este logro representa el resultado de años de esfuerzo, dedicación y crecimiento. Hoy cierro una etapa con orgullo y comienzo otra con la convicción de que todo el trabajo realizado ha valido la pena.

Por lo valiente que he sido para enfrentar este gran reto, solamente me queda decir que no tengas miedo a lo que sigue, eres y seguirás siendo un ser humano increíble, sigue siendo espontánea, alegre, divertida y con esa gran sonrisa que te caracteriza, síguele demostrando al mundo que eres fuerte y tienes mucho que dar aún.

A todos aquellos que, de una u otra forma, fueron parte de este camino, gracias por acompañarme. Este documento representa no solo un logro académico, sino también el reflejo del apoyo, cariño y confianza de cada una de las personas que estuvieron presentes durante esta etapa de mi vida. Cierro diciéndoles gracias a todos y todas sin ustedes simplemente mi sueño se está cumpliendo, pero nada de esto sería posible sin ustedes, mis nakamas en este viaje. Gracias totales.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

I PLAN DE ACCIÓN	4
1.1 Descripción y características contextuales	4
1.2 Diagnóstico y análisis de la situación educativa	11
1.3 Descripción y focalización del problema	18
1.4 Revisión teórica que argumenta el plan de acción	20
1.5 Metodología y análisis del informe	24
1.6 Planteamiento y propósitos del plan de acción	26
1.7 Descripción de las prácticas de interacción en el aula	30
1.8 Instrumentos de valoración para la evaluación.	34
II DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA	37
2.1 Pertinencia y consistencia de la propuesta	37
2.2 Identificación de enfoques curriculares y su integración en el diseño	39
2.3 Capacidades y dominios del saber desplegados en la ejecución del plan de acción	41
2.4 Descripción y análisis detallado de las secuencias de actividades consideradas para la solución del problema y/o la mejora	44
2.5 Resultados obtenidos	81
III CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	85
REFERENCIAS	89
ANEXOS	91

INTRODUCCIÓN

El juego forma parte de nuestra vida hasta tal punto, que en muchas ocasiones hemos acabado no dándonos cuenta de ello, o no concediéndose la importancia y la atención que merece, sin embargo en esta investigación quiero demostrar que el juego es una gran herramienta para que el niño aprenda a convivir y logre tener un mejor desenvolvimiento al momento de trabajar en equipo, por lo tanto mi certeza es que el origen del juego se encuentra en la conducta instintiva, pero este se hace posible sólo cuando se participa e interactúa socialmente por objetivo en común apoyándose unos con otros, donde todos a su vez desean lograr su objetivo en común poniéndose así de acuerdo o buscando estrategias para poder llevarlo a cabo con éxito en conjunto con sus pares.

En este informe de prácticas profesionales se mencionará la importancia del juego cooperativo como estrategia pedagógica para favorecer la sana convivencia en un grupo de educación preescolar, específicamente en el grupo de tercer grado grupo "B"; en el Jardín de Niños "Rafael Ramírez" ubicado en Real del Monte 1095, Satélite Francisco I. Madero 3, 78380 San Luis Potosí, S.L.P.

El interés por dicho tema este ligado a las observaciones hechas en las intervenciones de jornadas de prácticas, en donde se detecta falta de cooperación entre los alumnos para aportar una mejor convivencia y lograr mayores aprendizajes significativos en ellos, es por eso que pretendo utilizar el juego cooperativo como herramienta pedagógica para favorecer la convivencia en un aula de tercer grado de preescolar; sin embargo, en este jardín de niños en especial me percate de la relevancia de este tema, pues este radica en que la convivencia y la cooperación son aspectos fundamentales para el desarrollo integral de las alumnas y los alumnos en educación preescolar.

Al identificar la ausencia de cooperación entre algunos alumnos, se hizo evidente la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que favorezcan la interacción positiva y la construcción de aprendizajes significativos, siendo el juego cooperativo la estrategia idónea para lograrlo.

Es por ello, que, como docente, mi compromiso es propiciar un ambiente sano entre los alumnos preescolares para que de esta manera ellos logren trabajar de forma cooperativa por un bien común desde temprana edad. Esta investigación da a conocer la importancia de trabajar con la estrategia del juego cooperativo para mejorar el desarrollo y convivencia de los alumnos con sus pares y a su vez mejorar la propia intervención docente permitiendo transformar día a día mi labor dentro del nivel preescolar, poniendo a pruebas estas estrategias logrando así mi meta personal con alumnos de preescolar.

El objetivo general de este documento es dar a conocer cómo el juego cooperativo favorece la sana convivencia en un aula de tercer año de preescolar durante el ciclo escolar 2025 - 2026

Para lograrlo es importante establecer los siguientes objetivos específicos

- Elaborar un plan de acción que incluya estrategias basadas en el juego cooperativo para fomentar la sana convivencia entre los alumnos.
- Dar a conocer la importancia del juego para favorecer la sana convivencia, poniendo en juego los beneficios y desafíos encontrados durante su aplicación.

Con la implementación de esta estrategia pedagógica en el aula preescolar se favorece la convivencia entre los niños a través de diversas dinámicas, con el fin de fomentar la interacción positiva, la resolución conjunta de problemas y el desarrollo de habilidades sociales contribuyendo así a la creación de un ambiente de aprendizaje armonioso y cooperativo.

El implementar el juego cooperativo en un grupo de tercer grado de preescolar es favorecer la sana convivencia entre los alumnos mediante actividades que promuevan la cooperación, el respeto mutuo y la resolución conjunta de problemas en la vida cotidiana. A través de dinámicas lúdicas, se busca que los niños desarrollen habilidades sociales, aprendan a trabajar en equipo, valoren la importancia de la ayuda mutua y fortalezcan los vínculos afectivos dentro del aula, generando un ambiente armónico y propicio para el aprendizaje integral.

Al realizar este trabajo se darán a conocer diferentes las capacidades y dominios del saber que se desarrollaron durante mi formación como docente resaltando las siguientes:

- Desarrolla el pensamiento reflexivo, crítico creativo y sistémico y actúa desde el respeto, la cooperación, la solidaridad, la inclusión y la preocupación por el bien común.
- Diseña, desarrolla y aplica planeaciones didácticas situadas, globalizadoras y pertinentes a su contexto de aplicación, desde una interculturalidad crítica, considerando el plan y programas de estudio vigentes.

En cuanto al contenido del documento en el primer apartado se describe el contexto en el que se realizó la práctica, se presenta el diagnóstico y análisis de la situación educativa, la descripción y focalización del problema, la revisión teórica que argumenta el plan de acción que incluye las actividades diseñadas, la metodología desde un enfoque de investigación-acción sustentado en el ciclo reflexivo de Smyth, el planteamiento y propósitos del plan de acción con la finalidad de transformar las dinámicas escolares y fortalecer los lazos entre los estudiantes, la descripción de las prácticas de interacción en el aula y los instrumentos de valoración para la evaluación.

En el segundo apartado incluye la pertinencia y consistencia de la propuesta, Identificación de enfoques curriculares y su integración en el diseño, Competencias desplegadas en la ejecución del plan de acción, descripción y análisis detallado de los resultados de las secuencias de actividades consideradas para la solución del problema y/o la mejora, así como el análisis de los resultados obtenidos

En el tercer apartado se presentan reflexiones sobre la experiencia y aprendizajes alcanzados, destacando la relevancia de esta estrategia pedagógica para la convivencia escolar y el desarrollo integral de los niños; finalmente se presentan las referencias bibliográficas revisadas y los anexos que evidencian el trabajo realizado.

I PLAN DE ACCIÓN

1.1 Descripción y características contextuales

El presente trabajo se desarrolló en el jardín de niños “Rafael Ramírez” con clave 24DJN0100P y ubicado en la calle Real del Monte #1095, Satélite Francisco I. Madero 3, 78380, en la ciudad de San Luis Potosí, con horario de 9:00 a.m. a 12:00 p.m., turno matutino; este centro educativo pertenece al sistema SEGE, el plantel se comparte con el turno vespertino.

El cual se encuentra en una zona urbana con condiciones socioculturales diversas; ubicado entre las calles Lomas del Tepeyac, Monte alto y Lomas de San Juan, su entrada principal se encuentra en la calle Real del Monte, a cuatro cuadas de la avenida Juárez donde transita la ruta de transporte público; a un costado del jardín se encuentra un terreno baldío, alrededor de la infraestructura se puede observar transito vial de distintos vehículos, no se observó vandalismo ni grafiti.

Además, la colonia donde se encuentra el jardín, cuenta con los servicios básicos de pavimentación, alumbrado, agua potable (proporcionada por pipas de agua por parte de gobierno o servicio particular), electricidad, comercios como son puestos de gorditas, tortillería, frutería, establecimiento de tarimas, ferretería, papelería, tienda de abarrotes y una lechería LICONSA; por su ubicación se facilita al acceso de los alumnos para asistir a la institución, quienes pueden acceder en diversos transportes ya sean públicos o privados como: autos, motocicletas, bicicletas o taxi. (ANEXO 1)

Para el análisis del contexto educativo se consideraron las dimensiones propuestas por Fierro C., Fortoul B. y Rosas L. (1999) las cuales permiten comprender de manera integral cómo interactúan los elementos institucionales, personales, sociales, relacionales, didácticos y valórales dentro del proceso educativo. Este enfoque facilita observar la escuela no sólo como un espacio físico, sino como un entorno dinámico donde convergen prácticas, relaciones,

recursos, valores y decisiones pedagógicas que influyen directamente en el aprendizaje.

Su uso en este informe responde a la necesidad de valorar la práctica docente, las condiciones del jardín de niños y las interacciones que ahí se producen, a fin de identificar fortalezas, retos y áreas de oportunidad que orienten la mejora educativa. Aplicar estas dimensiones ofrece una visión completa del contexto escolar y permite analizar la pertinencia del proyecto de juego cooperativo implementado durante la práctica docente.

1. Dimensión personal

Fierro (2010) menciona que la dimensión personal de la práctica docente reconoce a la educadora como un sujeto con una historia, creencias, emociones y experiencias que influyen directamente en su quehacer pedagógico. Desde esta dimensión, la reflexión sobre las propias actitudes, valores y formas de relacionarse con los alumnos resulta fundamental para generar un ambiente de confianza y respeto. En el presente informe, mi postura como docente en formación se orienta hacia una intervención empática, sensible y consciente de las necesidades emocionales del grupo, favoreciendo la importancia del autocontrol emocional y la disposición del trabajo cooperativo dentro y fuera del aula. (pp. 24–26).

Mi inspiración para ser docente surge a raíz de mi trayectoria como estudiante, donde algunos de mis maestros durante mi formación de estudiante me inspiraban a ser algún día como ellos, por la dedicación que mostraron al dar sus clases, también surge por mi contexto familiar ya que, mis familiares son docentes, pero sobre todo dos de mis más grandes aspiraciones, mi mamá y mi papá (Sergio y Alicia) ya que al escuchar hablar de su trabajo y cómo se divertían con sus experiencias con los niños y como era que ellos aprendieron de los niños, me parecía algo fascinante; así mismo, mi hermana Cindy fue una de mis motivaciones al ser docente, ver como ella se esforzaba día a día para ser la docente que es hoy en día me llena de amor por que lo ha logrado, ver cómo lleva la innovación en su aula me inspira a ser algún día como ella.

Si bien considero que la infancia es la etapa donde los niños son naturales y me refiero así porque, no hay malicia en su persona, descubres cómo aprenden y cómo se desenvuelven en un entorno donde les parece inmenso, ser parte de ese proceso a través de ser un agente de cambio para ellos, para mí es un honor porque espero poder dejar una semillita en cada uno de mis alumnos ya que considero que tengo un compromiso, ser la docente que mis maestros me ayudaron a ser la persona que soy hoy en día.

Desde la dimensión personal, el análisis se centró en la reflexión sobre la propia práctica mediante registros anecdóticos y un diario de campo, herramientas que permitieron observar y valorar las emociones, actitudes y comportamientos de los niños en las actividades de juego cooperativo, así como las decisiones tomadas durante la intervención. La práctica docente requirió comprender cómo las dificultades de convivencia, la competencia entre los alumnos y las interacciones cotidianas influyen en el ambiente del aula, lo cual demandó ajustes constantes en la planificación. Además, el proceso de observación permitió identificar la necesidad de fortalecer habilidades socioemocionales, lo que reafirmó la importancia del proyecto centrado en el juego cooperativo.

Es así que surge mi reto personal, ¿Por qué no logran los alumnos trabajar en equipo?, esta pregunta me causaba mucho conflicto y es así que surgió el tema de este informe, esto me permitió reconocer las debilidades del grupo y la relevancia de adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades reales del grupo y del contexto familiar del que provienen los alumnos, ya que esto influye mucho en su desenvolvimiento en las actividades.

2. Dimensión interpersonal

La dimensión interpersonal se enfoca en las relaciones que se establecen entre los actores educativos, especialmente entre la docente y los alumnos, así como entre los propios niños. Fierro et al. (2010) señalan que esta dimensión es clave para la construcción de un clima escolar positivo, en el desarrollo del proyecto, se busca fortalecer relaciones basadas en la confianza, el respeto y la

comunicación asertiva mediante el juego cooperativo. Estas interacciones favorecen la expresión de emociones, el reconocimiento del otro y la resolución pacífica de conflictos, elementos fundamentales para una sana convivencia. (pp. 32–34).

En la dimensión interpersonal relacional se analizaron las interacciones entre alumnos, docentes y familias, identificando que el grupo se caracteriza por su entusiasmo, creatividad y disposición para participar; sin embargo, también se observaron dificultades como desacuerdos en los juegos, actitudes competitivas y retos al trabajar en equipo. Las entrevistas realizadas por la docente titular a los padres al inicio del ciclo, así como las observaciones y entrevistas efectuadas durante la práctica docente, permitieron conocer el contexto familiar de los niños, elemento fundamental ya que, como señala Vygotsky (1926), el contexto influye directamente en la manera en que los niños se relacionan y aprenden.

La maestra titular promueve relaciones basadas en el respeto, el acompañamiento y la cooperación, lo que favorece un clima de confianza propicio para el aprendizaje. Además, mediante conversaciones grupales y evaluaciones orales se pudo identificar cómo percibían los niños la convivencia, la empatía y el trabajo cooperativo durante el desarrollo del proyecto.

3. Dimensión social

La dimensión social considera el contexto sociocultural en el que se desarrolla la práctica docente y la influencia que este ejerce sobre la escuela. De acuerdo con Fierro et al. (2010), la práctica educativa no puede desligarse de las problemáticas sociales que rodean a los estudiantes, como la violencia y la falta de habilidades sociales. En este proyecto, el uso del juego cooperativo responde a la necesidad de formar sujetos capaces de convivir en una sociedad diversa. Desde esta dimensión, la escuela se concibe como un espacio de transformación social que promueve la paz, el respeto y la inclusión desde edades tempranas (pp. 34–35).

Desde la dimensión social, se reconoció que la comunidad educativa está conformada mayoritariamente por familias trabajadoras que muestran interés y apoyo hacia las actividades escolares, lo que contribuye positivamente al desarrollo de los alumnos. El conocimiento del contexto social, familiar y cultural fue posible gracias a entrevistas realizadas a los padres por la docente titular y a las observaciones durante la práctica docente, permitiendo comprender la importancia de estos factores en el comportamiento y aprendizaje de los niños. Tal como señala Vygotsky (1926), el contexto en el que se desenvuelve el niño es fundamental para integrar los factores social y personal, influyendo directamente en su desarrollo y comprensión del entorno.

Este análisis permitió identificar que, pese a la disposición positiva del grupo, existían dificultades en la convivencia cotidiana, lo cual justificó la implementación de un proyecto centrado en el juego cooperativo para fortalecer la empatía, la convivencia armónica y la resolución pacífica de conflictos.

4. Dimensión institucional

La dimensión institucional se relaciona con el conjunto de normas, valores, organización y cultura escolar que enmarcan la práctica docente. De acuerdo con Fierro et al. (2010), esta dimensión condiciona las posibilidades de acción del docente, ya que la escuela establece lineamientos que orientan el trabajo pedagógico. En el presente informe, las estrategias de juego cooperativo se articulan con los propósitos del nivel preescolar y los enfoques establecidos en los Aprendizajes Clave y el Libro de la Educadora. De esta manera, la intervención se desarrolla en coherencia con la visión institucional de una educación inclusiva y formativa (pp. 26–28).

La dimensión institucional permitió analizar la estructura, organización y recursos con los que cuenta el jardín de niños, el cual se encuentra en buenas condiciones al disponer de servicios básicos como agua, luz, drenaje, teléfono, internet y cámaras de seguridad, además de contar con recursos electrónicos como copiadora, proyector, bocina y computadora. En cuanto al personal, la institución es de organización completa y está integrada por quince personas:

directora, secretaria, siete educadoras, cuatro maestros de apoyo (educación física, inglés, música y biblioteca) y dos personas de mantenimiento.

La infraestructura favorece el desarrollo de actividades variadas al contar con siete aulas didácticas, dirección, aula de usos múltiples, biblioteca, baños para niños, niñas y maestras, dos canchas (una techada y otra sin techar), áreas de juegos, casita de concreto, chapoteadero y bodega. Estos espacios permiten implementar actividades diversas y fortalecen la organización escolar como un espacio donde se articula la acción educativa común.

Se observó que el aula donde se llevó a cabo la práctica docente es compartida con el turno vespertino, lo que implica dividir el espacio y realizar ajustes constantes en la disposición del mobiliario y el cuidado del material. El salón cuenta con 15 mesas, 30 sillas (de las cuales se utilizan 21), una cómoda que funciona como casillero individual para los alumnos, una cómoda donde se guarda material variado y otra más pequeña donde se guarda material de higiene, material didáctico como bloques y zapatos de plástico, así como recursos de uso personal para la docente, pizarrón blanco, espejo y bote de basura.

La forma en que se distribuyen los materiales y el espacio favorece la autonomía de los alumnos, ya que permite que accedan de manera libre a los recursos; sin embargo, compartir el aula con otro turno requiere establecer acuerdos claros entre el personal para mantener el orden y la funcionalidad del espacio. Estos aspectos influyen directamente en la dinámica diaria del grupo y en la organización del trabajo académico y pedagógico dentro del salón.

5. Dimensión didáctica

La dimensión didáctica hace referencia a las estrategias, métodos y recursos que el docente utiliza para propiciar el aprendizaje de los estudiantes. Según Fierro et al. (2010), esta dimensión se centra en la intencionalidad pedagógica y en la manera en que se organizan las actividades de enseñanza. En el presente trabajo, el juego cooperativo se emplea como una estrategia didáctica que coloca

a las niñas y los niños como protagonistas de su aprendizaje. A través de actividades planificadas, se favorece la participación, el trabajo en equipo y la resolución pacífica de conflictos, contribuyendo al desarrollo integral del grupo (pp.30–32).

La dimensión didáctica se relaciona con los métodos y estrategias que orientan la práctica docente, destacando que la maestra titular desarrolla su trabajo a partir del juego, centros de interés y proyectos, lo cual promueve la autonomía, la creatividad y la cooperación entre los alumnos. El grupo de tercer grado B está integrado por 20 niños de 4 a 5 años, quienes presentan un desarrollo heterogéneo en habilidades sociales, cognitivas y emocionales, situación que hace necesario planear actividades que respondan a esta diversidad. Las dificultades observadas en la convivencia justificaron la selección de un proyecto centrado en el juego cooperativo como estrategia pedagógica.

Los instrumentos utilizados para evaluar los avances (como listas de cotejo, escala estimativa, fotografías, observaciones y evidencias gráficas) permitieron identificar cómo el juego cooperativo enriqueció las estrategias de enseñanza y generó aprendizajes significativos. Este enfoque no solo fortaleció el trabajo cooperativo, sino que también mejoró la dinámica del aula y la participación activa de los alumnos.

6. Dimensión valoral

La dimensión valoral orienta la práctica docente hacia la formación ética y la transmisión de valores fundamentales para la convivencia social. Fierro et al. (2010) destacan que esta dimensión se manifiesta en las decisiones cotidianas del docente y en el tipo de relaciones que promueve en el aula. En este proyecto, el juego cooperativo se convierte en un medio para fortalecer valores como el respeto, la empatía, la solidaridad y la cooperación. Estos valores resultan esenciales para erradicar la violencia y construir ambientes escolares basados en el buen trato y la aceptación de la diversidad (pp. 28–30).

Finalmente, la dimensión valoral permitió identificar el impacto del proyecto en el fortalecimiento de valores como la empatía, la solidaridad, la responsabilidad compartida y la convivencia armónica. Las actividades basadas en el juego cooperativo facilitaron que los alumnos reflexionaran sobre la importancia de trabajar con otros, respetar turnos, compartir materiales y resolver conflictos de manera pacífica. Los instrumentos de evaluación darán pauta a mostrar avances significativos en la disposición de los niños para ayudar a sus compañeros y comunicarse con mayor respeto.

Asimismo, el análisis desde esta dimensión destaca que el proyecto contribuirá a desarrollar actitudes positivas hacia la cooperación y el bienestar colectivo, consolidando una formación integral que responde no solo a los contenidos académicos, sino también a la construcción de valores esenciales para la vida escolar y social.

1.2 Diagnóstico y análisis de la situación educativa

Narciso García (2001) define el diagnóstico como “aquella disciplina que pretende conocer de una manera rigurosa, técnicas lo más científicas posibles, la realidad compleja, de las diferentes situaciones educativas, tanto escolares como extraescolares, como paso previo para potencializar o modificarlas” (p)13

A partir de la observación sistemática y de los registros anecdóticos realizados durante las primeras semanas de observación en septiembre del año 2025, se identificó que los alumnos disfrutaban el juego, pero tienden a competir más que a cooperar. Durante las actividades grupales, algunos niños manifestaron dificultad para compartir materiales, esperar turnos o aceptar las reglas del grupo.

Esta situación se traduce en momentos de conflicto o desorganización, que afectan el desarrollo de la actividad y la participación equitativa. También se observó que los alumnos con mayor liderazgo suelen dominar el juego, mientras que los más tímidos permanecen en segundo plano. El análisis de esta realidad permitió reconocer la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que

fomenten la cooperación, la comunicación y la resolución pacífica de conflictos, elementos fundamentales en el desarrollo socioemocional de los niños y en la construcción de ambientes de aprendizaje inclusivos.

- Lenguajes

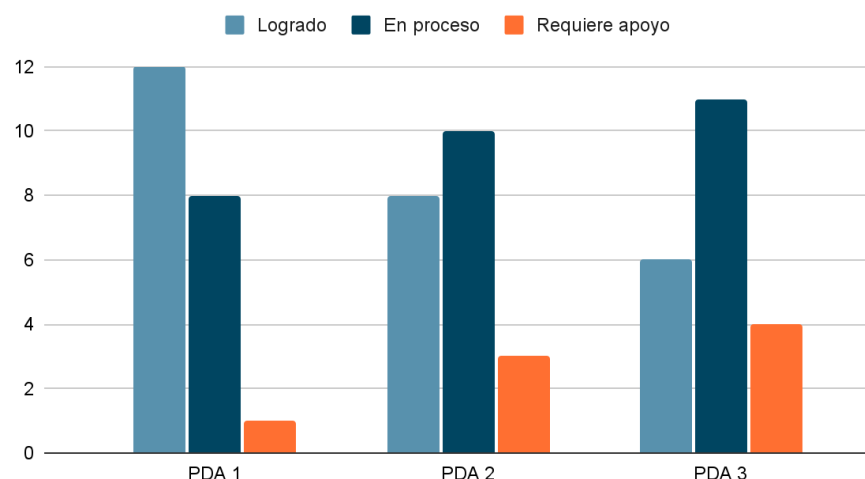
El objeto de aprendizaje de este campo se constituye a partir de las experiencias y la interacción con el mundo a través del empleo de diferentes lenguajes, mediante los cuales las niñas, niños y adolescentes amplían sus posibilidades de expresión, construyen significados compartidos y comunican de manera asertiva intereses, necesidades, motivaciones, afectos y saberes (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2023, p. 17).

Campo formativo	Lenguajes
Contenido	Comunicación oral de necesidades, emociones, gustos, ideas y saberes, a través de los diversos lenguajes, desde una perspectiva comunitaria.
PDA 1	De manera oral, expresa ideas completas sobre necesidades, vivencias, emociones, gustos, preferencias y saberes a distintas personas, combinando los lenguajes.
PDA 2	Escucha con atención a sus pares y espera su turno para hablar.
PDA 3	Reconoce que cuando juega y socializa con sus pares, se expresan desde sus posibilidades, vivencias y cultura.

Tabla 1.- Contenido y Procesos de Desarrollo de Aprendizaje (PDA)
del campo formativo de lenguajes
Elaboración propia septiembre 2025

En el campo de lenguajes pude percatar que la mayoría de los alumnos saben escuchar con atención las indicaciones y al igual logran expresar lo que piensan ante el grupo mediante el habla y con dibujos; también demuestran la expresión mediante dibujo (etapa preesquemática), seguridad al expresarse oralmente (algunas excepciones), disfrutan actividades artísticas y musicales, así como en su mayoría usan distintos lenguajes para comunicarse.

C.F. Lenguajes



Gráfica 1.- Resultados de los Procesos de Desarrollo de Aprendizaje (PDA) evaluados en el campo formativo de lenguaje
Elaboración propia septiembre 2025

- Saberes y pensamiento científico

En este marco, el pensamiento científico representa un modo de razonamiento que implica relaciones coherentes de conocimientos fundados en el desarrollo de habilidades para indagar, interpretar, modelizar, argumentar y explicar el entorno, lo cual aporta a la formación de una ciudadanía capaz de resolver problemas, participar democráticamente, tomar decisiones fundamentadas y contribuir a la transformación sustentable de la comunidad (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2023, p. 29).

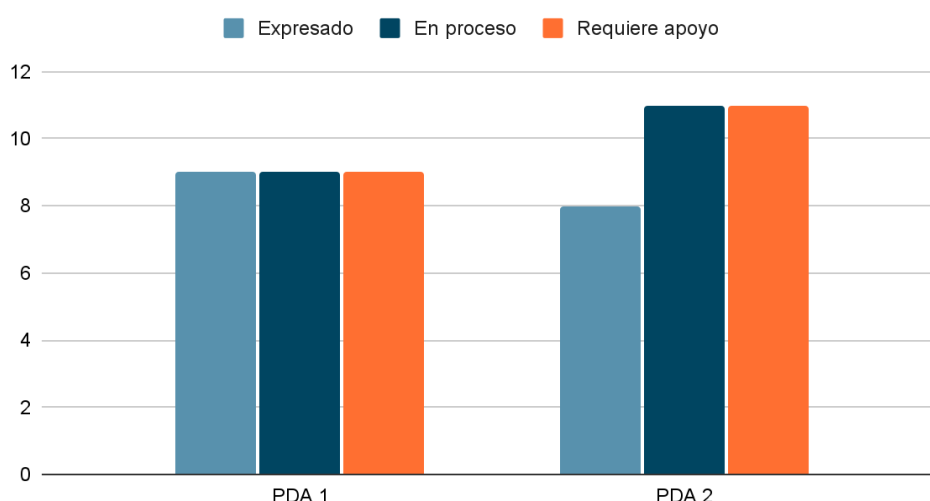
Campo formativo	Saberes y Pensamiento Científico
Contenido	Observa y nombra en su lengua materna las partes de su cuerpo, en situaciones cotidianas e intuye su funcionamiento.
PDA 1	Hace preguntas sobre elementos de la naturaleza que le dan curiosidad, y las enriquece con las de sus pares.
PDA 2	Expresa lo que supone sucedería si se alteran las condiciones de la naturaleza por las acciones de las personas, por ejemplo, al contaminarla o dañarla.
PDA 3	Los seres vivos: elementos, procesos y fenómenos naturales que ofrecen oportunidades para entender y explicar hechos cotidianos, desde distintas perspectivas.

Tabla 2.- Contenido y Procesos de Desarrollo de Aprendizaje (PDA)
del campo formativo de Saberes y Pensamiento Científico
Elaboración propia septiembre 2025

En el campo formativo de Saberes y pensamiento científico, los alumnos han mostrado avances en el desarrollo del pensamiento matemático. La mayoría logra contar hasta el número 15 utilizando la cardinalidad, reconociendo la cantidad de elementos que representa cada número. Asimismo, identifican algunas figuras geométricas básicas y muestran iniciativa para utilizarlas en la creación de objetos y construcciones durante las actividades propuestas.

Por otra parte, las niñas y los niños manifiestan un interés constante por explorar y comprender el mundo que los rodea. Disfrutan de observar e imitar a los seres vivos, realizan preguntas sobre su entorno y participan activamente en actividades relacionadas con la naturaleza. Además, la mayoría reconoce las principales partes de su cuerpo, fortaleciendo progresivamente el conocimiento de sí mismos y favoreciendo la construcción de aprendizajes significativos a partir de la observación y la experimentación.

C.F. Saberes y Pensamiento Científico



Gráfica 2.- Resultados de los Procesos de Desarrollo de Aprendizaje (PDA)
evaluados en el campo formativo de Saberes y Pensamiento Científico
Elaboración propia septiembre 2025

- Ética, naturaleza y sociedades

De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2023), este campo formativo aborda la relación del ser humano con la sociedad y la naturaleza desde una comprensión crítica de los procesos sociales, culturales, políticos y naturales, promoviendo experiencias de aprendizaje orientadas a la construcción de una postura ética que impulse el desarrollo de una ciudadanía participativa, comunitaria, responsable y democrática. Asimismo, se enfatiza el reconocimiento y respeto a la dignidad y los derechos de todas las personas, así como la responsabilidad sobre el impacto de las acciones individuales y colectivas en los ámbitos personal, social y natural (p. 43).

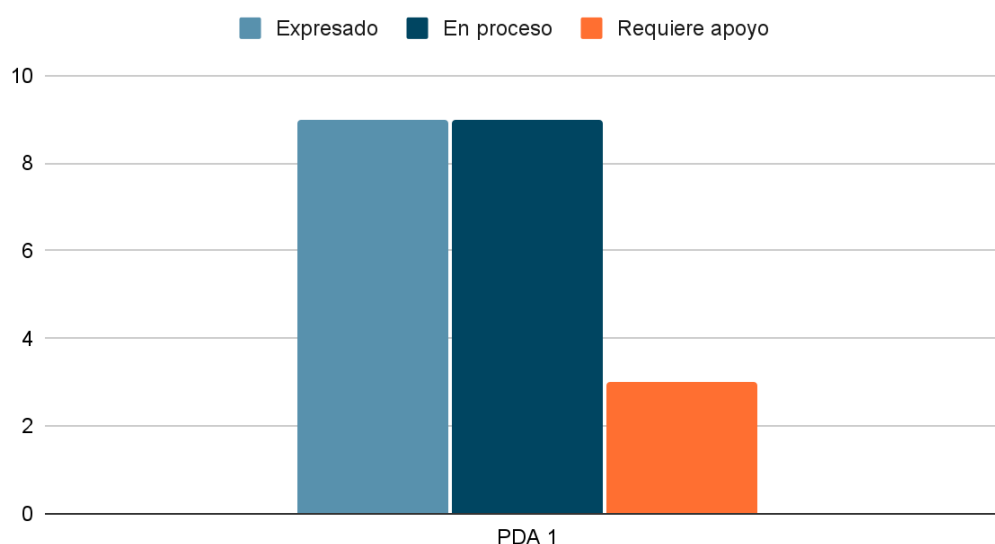
Campo formativo	Ética, Naturaleza y Sociedades
Contenido	Construcción de la identidad y pertenencia a una comunidad y país a partir del conocimiento de su historia, sus celebraciones, conmemoraciones tradicionales y obras del patrimonio artístico y cultural.
PDA 1	Participa, disfruta y aprecia las celebraciones y eventos culturales y artísticos de su comunidad.

Tabla 3.- Contenido y Procesos de Desarrollo de Aprendizaje (PDA)
del campo formativo de Ética, Naturaleza y Sociedades
Elaboración propia septiembre 2025

En el campo de Ética, naturaleza y sociedades, las niñas y los niños expresan y comparten las tradiciones y costumbres familiares durante las actividades de convivencia, mostrando interés por las experiencias y prácticas que realizan en casa. Asimismo, se identifica la necesidad de fortalecer hábitos relacionados con la higiene personal, como el lavado de manos y el cuidado de su cuerpo, así como promover acciones de responsabilidad y respeto hacia el medio ambiente, favoreciendo el cuidado de los espacios comunes y la adecuada disposición de los residuos. Durante los momentos de juego libre, manifiestan sus gustos, intereses y preferencias, estableciendo relaciones de convivencia con sus compañeros, participando en diferentes juegos y demostrando actitudes de colaboración, respeto y disfrute por las actividades compartidas. Además, muestran curiosidad por conocer y preservar algunas tradiciones y formas de juego que forman parte de su entorno familiar y

comunitario.

C.F Ética, naturaleza y sociedades



Gráfica 3.- Resultados de los Procesos de Desarrollo de Aprendizaje (PDA) evaluados en el campo formativo de Ética Naturaleza y Sociedades
Elaboración propia septiembre 2025

- De lo humano y lo comunitario

De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2023), este Campo reconoce que el ser humano interactúa con su comunidad a través de un proceso dinámico de construcción personal y social, favoreciendo desde los primeros años una participación auténtica orientada a una vida digna, justa y solidaria. Su objeto de aprendizaje se centra en experiencias cognitivas, motrices, socioafectivas y creativas que permiten a niñas, niños y adolescentes construir progresivamente su identidad, fortalecer el sentido de pertenencia, la conciencia de interdependencia y el compromiso ético con el bienestar común. Asimismo, se promueve el análisis de situaciones reales para valorar la diversidad, impulsar la ayuda mutua y el diálogo de saberes, favoreciendo la prevención de problemáticas relacionadas con la vida saludable, la inclusión, la igualdad de género y la interculturalidad crítica, reconociendo que las acciones individuales influyen en el buen vivir colectivo (p. 53).

Campo formativo	De lo Humano y lo Comunitario
Contenido	Posibilidades de movimiento en diferentes espacios, para favorecer las habilidades motrices
PDA 1	Participa y respeta acuerdos de convivencia en juegos y actividades que implican compartir materiales, establecer turnos, seguir reglas, escuchar con atención, entre otros
PDA 2	Explora las posibilidades de movimiento de su cuerpo, en juegos y actividades, de acuerdo con las características y condiciones personales.

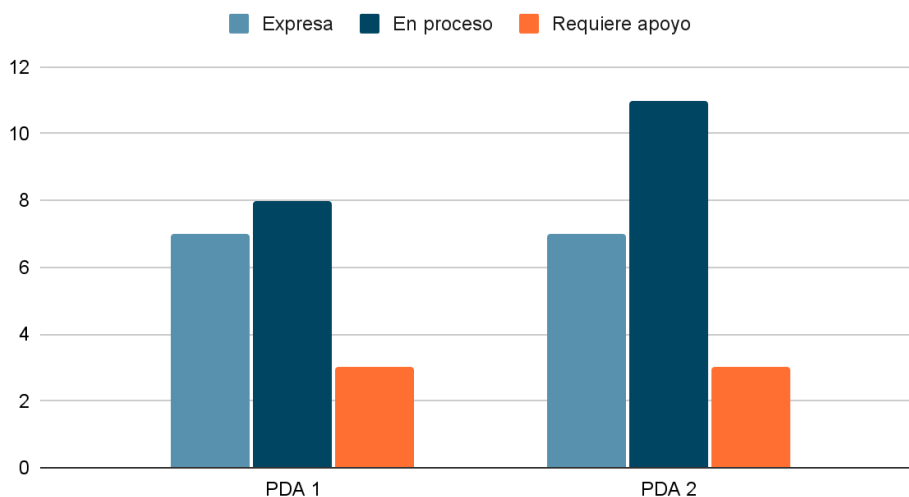
Tabla 4.- Contenido y Procesos de Desarrollo de Aprendizaje (PDA)
del campo formativo de De lo Humano y lo Comunitario
Elaboración propia septiembre 2025

En De lo humano y lo comunitario muestran relaciones positivas con sus compañeros, sin embargo, reflejan dificultad para compartir materiales y muestran competitividad, respetan acuerdos y normas en proceso y asumen roles en juegos y actividades; logré observar cómo los alumnos muestran habilidades, destrezas, sus sentimientos y emociones al igual que las necesidades que tienen y los intereses para afrontar las situaciones que contribuyan a su bienestar personal y social, sin embargo, a la hora de que se les da la consigna de trabajar cooperativamente muestran actitudes de rechazo, inhabilidad para socializar, incluso solo hacer equipos entre niñas y equipos de niños, mostrando así una distinción de género y dificultades para compartir y escuchar; de aquí parte el interés del tema de este documento.

Se reconoce la importancia de continuar favoreciendo una sana convivencia mediante experiencias que permitan a las niñas y los niños fortalecer valores como el respeto, la empatía, la solidaridad y la cooperación. Se considera necesario generar espacios donde aprendan a dialogar, resolver conflictos de manera pacífica y valorar las diferencias individuales como parte de la vida en comunidad. Asimismo, resulta pertinente propiciar actividades que favorezcan la inclusión y el sentido de pertenencia al grupo, permitiendo que todos participen y se sientan escuchados. El fortalecimiento de estas habilidades

socioemocionales contribuirá a que establezcan relaciones más armónicas, desarrollen actitudes de apoyo mutuo y construyan un ambiente escolar seguro y favorable para su bienestar integral.

C.F. De lo humano y lo comunitario



Gráfica 4.- Resultados de los Procesos de Desarrollo de Aprendizaje (PDA) evaluados en el campo formativo de De lo Humano y lo Comunitario
Elaboración propia septiembre 2025

El grupo de tercer grado de preescolar, se identificó la necesidad de fortalecer la convivencia y el trabajo en equipo, ya que en diversas ocasiones se observan conductas de competencia, falta de turnos y dificultades para resolver desacuerdos, así como también lograr la inclusión de equipos mixtos entre niñas y niños ya que, al momento de hacer equipos o parejas se juntan niñas con niñas y por su contrario niños con niños haciendo visible la distinción de género.

El contexto escolar favorece la implementación del proyecto, pues cuenta con espacios amplios, materiales variados y una comunidad educativa receptiva al trabajo cooperativo. A partir de la observación y los registros anecdóticos, se concluyó que el juego cooperativo puede ser un medio eficaz para mejorar la convivencia y fortalecer la educación socioemocional, además de estimular la atención, el lenguaje y la autorregulación.

1.3 Descripción y focalización del problema

Uno de los aspectos en el diseño de plan de acción es la intención que explica la relevancia y la importancia que tiene la mejora de la práctica profesional, a continuación, en este apartado se describe la problemática a abordar durante la jornada de prácticas en un tercer grado de preescolar.

El problema identificado se centra en la falta de habilidades de convivencia y trabajo cooperativo entre los alumnos, lo que limita la participación equitativa y el desarrollo pleno de la dinámica grupal. Aunque los niños disfrutaban las actividades lúdicas, en ocasiones predomina la competencia individual sobre la cooperación, lo cual impide que reconozcan el valor de la ayuda mutua.

Por tanto, se propone el juego cooperativo como estrategia pedagógica para fortalecer los vínculos sociales, promover la empatía y construir aprendizajes significativos a partir de la interacción. Esta propuesta busca transformar la manera en que los niños se relacionan entre sí, pasando de una lógica de competencia a una de cooperación, donde todos los participantes aporten para alcanzar un objetivo común.

Es importante mencionar que desafortunadamente se detectó en algunos/as estudiantes la falta de capacidades de relación social, da como consecuencia que, algunos alumnos y alumnas muestren conductas negativas como el no compartir el material con los demás y el no intentar trabajar en equipo, lo que se logró observar cuando se les solicitaba en las actividades o bien cuando expresaban frases poco adecuadas a algún otro compañero como por ejemplo “yo no quiero trabajar con él porque no sabe” o “mejor quiero trabajar solo”, a lo que Castro (2014) “ la inhabilidad social en la infancia está asociada con la inadaptación personal, social y escolar tanto actual como futura” (pág. 16).

El concepto de trabajo cooperativo para mí es trabajar juntos de manera equitativa donde todos logremos llegar al objetivo, donde todos los integrantes del equipo trabajen de manera activa y se logre con un ambiente armónico y logremos resolver las dificultades que se presenten, pero juntos.

El trabajo cooperativo en preescolar es una estrategia pedagógica que fomenta la participación activa y la cooperación entre los niños en el proceso de aprendizaje, los niños tienen la oportunidad de interactuar, compartir ideas,

resolver problemas y aprender unos de otros. Como docente en formación mi principal objetivo es actuar como un agente de cambio, creando un entorno propicio para la cooperación y proporcionando actividades que promuevan el trabajo en equipo.

1.4 Revisión teórica que argumenta el plan de acción

El juego cooperativo se concibe como una herramienta pedagógica que favorece aprendizajes activos y significativos, al mismo tiempo que contribuye al desarrollo de habilidades sociales y emocionales fundamentales en la infancia. De acuerdo con Orlick (1990), el juego cooperativo se caracteriza por promover la cooperación entre los participantes en lugar de la competencia, priorizando la ayuda mutua, la comunicación y el sentido de pertenencia dentro del grupo (pp. 15–17). Desde esta perspectiva, dichas experiencias lúdicas permiten que niñas y niños aprendan a trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes, fortaleciendo valores como el respeto, la empatía y la solidaridad, elementos clave para favorecer la sana convivencia y la prevención de conductas violentas desde edades tempranas.

Desde el enfoque constructivista de Piaget (1975), el juego representa una forma fundamental de aprendizaje en la etapa preoperacional, donde el niño comprende el mundo a través de la acción y la interacción con sus pares. Por su parte, Vygotsky (1978) sostiene que el juego es una actividad social que impulsa el desarrollo del lenguaje, la autorregulación y el pensamiento simbólico, al permitir que los niños asuman distintos roles dentro de un contexto compartido.

El enfoque humanista de Rogers (1983) también respalda la idea de que el aprendizaje ocurre en ambientes donde prevalecen la confianza, la libertad y el respeto. En el contexto preescolar, el juego cooperativo se convierte en una estrategia que integra lo cognitivo, lo emocional y lo social, fomentando una educación centrada en la persona y orientada al bien común; pero ¿Cómo aprende el niño?, a través de la interacción con los otros, las niñas y los niños transitan de una conducta egocéntrica hacia formas más cooperativas de pensamiento, lo que les permite comprender reglas, respetar turnos y considerar

el punto de vista de los demás. En este sentido, el juego cooperativo favorece la descentralización del pensamiento, ya que los niños aprenden a coordinar acciones y acuerdos con sus pares. Estas experiencias contribuyen no solo al desarrollo cognitivo, sino también a la formación de valores como el respeto y la cooperación, elementos fundamentales para la sana convivencia y la prevención de conductas violentas en el aula.

Desde la perspectiva de Jean Piaget, el aprendizaje en la infancia ocurre a través de la acción y la interacción con el entorno. Piaget (1969) sostiene que el niño, en edades tempranas, construye su conocimiento mediante actividades lúdicas que le permiten explorar, experimentar y poner en práctica sus habilidades motrices y sensoriales, elementos esenciales para el desarrollo cognitivo (pp. 57–59). El juego, en este sentido, no es solo una actividad recreativa, sino un medio fundamental para que el niño asimile y acomode nuevas experiencias, favoreciendo la comprensión del mundo que lo rodea. Por ello, el aprendizaje significativo se fortalece cuando el niño participa activamente en situaciones que estimulan sus sentidos y promueven su curiosidad natural.

Desde una perspectiva complementaria, Pulaski (1997) enfatiza que el desarrollo infantil se ve favorecido cuando las experiencias de aprendizaje integran aspectos cognitivos, sociales y emocionales. La autora señala que las actividades y los materiales deben resultar atractivos y significativos para los alumnos, ya que esto incrementa su interés y facilita un mejor desenvolvimiento durante el proceso de aprendizaje (pp. 42–44). En concordancia con Piaget, Pulaski destaca que el juego permite al niño interactuar con su entorno de manera activa, favoreciendo la construcción de conocimientos y el desarrollo integral. Desde esta visión, el juego cooperativo se convierte en una estrategia pedagógica pertinente para el trabajo en educación preescolar.

Johnson y Johnson (1999) señalan que el juego cooperativo en la primera infancia es un enfoque en el que los niños trabajan juntos en pequeñas interacciones para lograr metas compartidas, desarrollando habilidades sociales como la comunicación, la solidaridad y la responsabilidad conjunta, mientras construyen conocimiento a partir del apoyo mutuo (pp. 67-69). Por lo que, el

aprendizaje cooperativo en los primeros años significa que los niños aprenden mejor cuando trabajan juntos, o cuando tienen una meta en común y se ayudan entre sí, no solo participan más, sino que también fortalecen habilidades importantes como comunicarse, escuchar, compartir y resolver problemas en equipo. Este tipo de actividades hace que el aprendizaje sea más significativo porque se construye entre todos, no de manera individual.

El aprendizaje cooperativo según Johnson, Johnson & Holubec (2008) “es el empleo didáctico de grupos reducidos en que los alumnos trabajan para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás” (pág. 14). Dicha herramienta promueve la responsabilidad compartida y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, mientras se fomenta el aprendizaje profundo y se reconoce la diversidad de los estudiantes. Enfatiza el trabajo en equipo, la cooperación y la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Es por ello que se busca que los alumnos logren trabajar de manera cooperativa entre sus pares ya que esto favorece un mejor desenvolvimiento y diferentes estrategias que surgen para lograr su objetivo en común.

Para fundamentar este trabajo se tomaron en cuenta los siguientes referentes:

Piaget (1975) señala que el juego es un proceso fundamental en la construcción del conocimiento, ya que el niño aprende a partir de la acción y la experiencia directa con su entorno.

Desde mi punto de vista, el juego permite que los niños exploren, experimenten y comprendan el mundo de manera natural, favoreciendo aprendizajes significativos que se consolidan a través de la práctica y la repetición en situaciones lúdicas.

Vygotsky (1978) destacó el valor social del juego, considerándolo un medio esencial para el desarrollo cognitivo mediante la interacción con otros; considero que, a través del juego compartido, los niños no solo adquieren conocimientos, sino que también desarrollan habilidades sociales, aprenden a comunicarse, a respetar turnos y a cooperar, aspectos clave para su desarrollo integral.

Carl Rogers (1983) resalta la importancia del clima emocional positivo como base para que el aprendizaje ocurra de manera efectiva. En mi experiencia, cuando el docente genera un ambiente de confianza, respeto y seguridad emocional, los alumnos se sienten motivados a participar, expresar sus ideas y aprender sin temor a equivocarse.

Orlick (1990): El juego cooperativo como herramienta para fortalecer la empatía y la comunicación, propone el juego cooperativo como una herramienta para fortalecer la empatía, la comunicación y el trabajo en equipo. A mi parecer, este tipo de juegos ayuda a que los niños comprendan la importancia de apoyarse mutuamente, resolver conflictos de manera pacífica y valorar el esfuerzo colectivo por encima de la competencia individual.

Finalmente, el Plan de Estudio 2022 – Nueva Escuela Mexicana: Promueve el aprendizaje situado, la educación socioemocional y la cooperación como ejes del desarrollo integral. Considero que, al integrar estos principios en la práctica docente, se favorece una educación más humana e inclusiva, centrada en las necesidades reales de los estudiantes y en la construcción de aprendizajes relevantes para su contexto social.

El proyecto se fundamenta en los principios del constructivismo y del aprendizaje social, donde el juego ocupa un papel central en el desarrollo infantil. De acuerdo con Jean Piaget (1975), el juego es la vía mediante la cual el niño asimila la realidad, desarrolla la inteligencia y construye conocimiento a partir de la acción; concuerdo con Piaget ya que a través del juego el niño se relaciona a través de su contexto y logra desenvolverse de manera más fácil ya que lo vincula con su vida cotidiana.

Juego cooperativo indistintamente lo tomo como una estrategia pedagógica, una herramienta didáctica y también como una forma de interacción social que me permite fortalecer la convivencia entre los niños. Para mí, no sólo se trata de jugar, sino de crear espacios donde los alumnos aprendan a escucharse, trabajar juntos, apoyarse y resolver diferencias de manera

respetuosa. Considero que, a través del juego cooperativo, los niños desarrollan habilidades que les ayudan no sólo en el aula, si no en su vida diaria.

La sana convivencia en educación preescolar es un elemento fundamental para el desarrollo integral de las niñas y los niños, ya que favorece la construcción de relaciones basadas en el respeto, la empatía y la cooperación. En esta etapa, el aprendizaje de normas sociales y la regulación de emociones se da principalmente a través de la interacción con los demás, por lo que el aula se convierte en un espacio clave para promover ambientes armoniosos e inclusivos. De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017), es necesario propiciar situaciones en las que los alumnos aprendan a convivir, resolver conflictos de manera pacífica para que logren trabajar de manera cooperativa y así reconozcan la importancia de la participación y el respeto hacia los otros, contribuyendo así a la formación de una cultura de paz (p.75).

1.5 Metodología y análisis del informe

El informe de prácticas profesionales se desarrolló investigación-acción, la cual permitió diagnosticar, planear, aplicar, observar y reflexionar sobre la práctica educativa; se promueve la transformación de la realidad educativa mediante la intervención directa y el análisis reflexivo del docente. Se trabajó con una secuencia de actividades lúdicas cooperativas distribuidas a lo largo de varias semanas, en las que se observaron las interacciones, las emociones y las respuestas del grupo.

Se utilizaron instrumentos cualitativos como el diario de campo, los registros anecdóticos, fotografías, y la observación participante, lo que permitió valorar los cambios en las conductas de los alumnos y la efectividad de las estrategias implementadas; el análisis se centró en el comportamiento social, la comunicación y la cooperación grupal, antes y después de la intervención. Para explicar la reflexión de las actividades dentro del presente documento recepcional, se utilizará el ciclo reflexivo propuesto por John Smyth, el cual plantea cuatro fases fundamentales que orientan el análisis de la práctica docente.

El ciclo reflexivo de Smyth (1991) constituye una herramienta fundamental para el análisis y la mejora de la práctica docente, ya que promueve una reflexión crítica y sistemática sobre lo que ocurre en el aula. Este modelo se organiza en cuatro fases interrelacionadas que permiten al docente no solo describir su práctica, sino también comprenderla, cuestionar y transformarla de manera consciente.

- La primera fase, denominada descripción (¿qué hago?), implica que el docente narra de forma detallada su práctica cotidiana. En este momento se recuperan las acciones realizadas, las estrategias empleadas y las interacciones con los alumnos, incluyendo lo que dicen y cómo participan. Esta fase se apoya comúnmente en instrumentos como diarios de campo o registros anecdóticos, los cuales permiten reconstruir la experiencia educativa tal como ocurrió, sin emitir juicios.
- Posteriormente, en la fase de explicación o inspiración (¿qué significa?), el docente reflexiona sobre el sentido de su práctica. Aquí se analizan las intenciones, creencias y valores que orientan la acción pedagógica, buscando comprender por qué se actúa de determinada manera. Esta etapa favorece la toma de conciencia sobre los fundamentos que sustentan la intervención docente.
- La tercera fase, confrontación (¿cómo he llegado a ser así?), invita a cuestionar críticamente la práctica. El docente contrasta sus acciones con referentes teóricos, experiencias de otros profesionales o incluso con las necesidades reales del contexto educativo. Este proceso permite identificar posibles inconsistencias, áreas de mejora o factores que influyen en su manera de enseñar, como la formación previa o las condiciones del entorno.
- Finalmente, la fase de reconstrucción o reformulación (¿cómo podría hacer las cosas de otra manera?) se orienta a la transformación de la práctica. A partir del análisis previo, el docente plantea nuevas estrategias, ajusta sus intervenciones y propone cambios que favorezcan

mejores resultados en el aprendizaje de los alumnos. De esta manera, la reflexión se convierte en una herramienta para la innovación y el crecimiento profesional.

En conjunto, el ciclo reflexivo de Smyth trasciende una reflexión superficial, ya que impulsa al docente a analizar profundamente su quehacer pedagógico y a tomar decisiones fundamentadas. Este enfoque resulta especialmente valioso en la educación preescolar, donde la observación constante y la adaptación de estrategias son clave para atender la diversidad de los alumnos y favorecer su desarrollo integral.

1.6 Planteamiento y propósitos del plan de acción.

El plan de acción se estructura con base en las fases propuestas por el ciclo de investigación-acción: intención, planificación, acción, observación, evaluación y reflexión; ya que se quiere fomentar la convivencia armónica y la cooperación entre los alumnos mediante juegos estructurados que promuevan la comunicación y la empatía.

Contreras C. (2017) , refiere que se favorece cuando se logra integrar al grupo para abordar un trabajo o una tarea específica, porque se enfatiza los esfuerzos para participar e interactuar activamente en la interacción y la cooperación entre iguales, es importante que la tarea desencadene la acción cognitiva de los participantes posibilitando intervenciones orales organizadas para resolver un problema. (p.18)

Contreras menciona que esto favorece principalmente el trabajo cooperativo y la interacción entre iguales, ya que resalta la importancia de integrar al grupo para realizar tareas en conjunto. Asimismo, promueve la participación activa de los alumnos, al enfatizar que todos deben involucrarse e interactuar durante el desarrollo de la actividad.

Por otro lado, también contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas, debido a que menciona que la tarea debe generar acción cognitiva, es decir, que

los niños piensen, analicen y busquen soluciones. A la par, impulsa las habilidades comunicativas, especialmente la expresión oral organizada, al requerir que los participantes dialoguen y argumenten para resolver un problema.

Desde mi punto de vista, el trabajo en equipo resulta fundamental porque permite que los alumnos compartan ideas, confrontan puntos de vista y sobre todo si este se lleva a cabo como cooperativo donde se busca que en conjunto construyan soluciones, fortaleciendo no solo el aprendizaje académico, sino también habilidades sociales como la comunicación, respeto y la responsabilidad compartida.

El plan de acción contempló las fases de indagación, planificación, acción, observación, evaluación y reflexión, con la participación activa de los alumnos y fortalecer sus aprendizajes, bajo la guía constante del docente.

Intención: La intención del presente plan de acción es favorecer la sana convivencia en el grupo de tercer grado de preescolar mediante la implementación de actividades basadas en el juego cooperativo, que permitan a las niñas y los niños fortalecer habilidades sociales como el respeto, la empatía, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos.

Se pretende que, a través de la intervención docente, adecuada y sistemática, en el cual se busca transformar las dinámicas de interacción que generan conflictos o actitudes de violencia, colocando al alumnado como protagonista de su aprendizaje y promoviendo un ambiente inclusivo, armónico y seguro. Asimismo, este proceso se desarrolla desde el enfoque de investigación-acción, lo que posibilita la reflexión constante sobre la práctica docente y la mejora continua de las estrategias implementadas.

Planificación: Seleccionar juegos cooperativos acordes a la edad y los intereses del grupo, en base a la lectura de la realidad.

Acción: Implementar sesiones de juego cooperativo dentro del aula y en el patio, integrando consignas que promuevan el diálogo, la resolución de problemas y la cooperación.

Observación: Registrar comportamientos, interacciones y actitudes mediante diario de campo, fotografías y listas de cotejo para analizar los avances en el desarrollo social y emocional.

Evaluación: Valorar los resultados con base en la participación, la cooperación, la empatía y la autorregulación observadas durante el proceso.

Reflexión: Analizar los logros y desafíos del proyecto, así como los cambios observados en el grupo, para replantear estrategias y fortalecer la práctica docente.

Este trabajo busca fomentar la convivencia armónica y el trabajo cooperativo mediante la implementación de juegos cooperativos en el aula de tercer grado de preescolar. Para lograrlo, se pretende fortalecer habilidades sociales y emocionales como la empatía, la solidaridad y el respeto; promover la comunicación efectiva y la autorregulación para favorecer una sana convivencia durante las actividades grupales; impulsar el sentido de pertenencia y la cooperación a través del juego, así como favorecer ambientes de aprendizaje participativos y respetuosos donde cada niño se sienta incluido y valorado. De esta manera, el juego se convierte en una herramienta clave para enriquecer la convivencia y el desarrollo integral de los alumnos.

PLAN DE ACCIÓN					
Etapas	Actividades	Estrategia	Herramientas de evaluación	Actores	Fecha de aplicación
Acción I. Diagnóstico	“El túnel humano” “Construye la torre”	Juego Cooperativo	Escala estimativa	Docente en formación - Alumnos	Septiembre - Octubre
	“Somos chefs”	Juego	Lista de cotejo	Docente en	Noviembre

PLAN DE ACCIÓN					
Acción II. Situación / secuencia	“Cocinando un desayuno divertido” “Círculo bomberos”	cooperativo	Observación	formación - Alumnos	- Diciembre - Febrero
Acción III. Situación / secuencia	“Todos somos uno” “Paracaídas”	Juego cooperativo	Escala estimativa	Docente en formación - Alumnos	Marzo - Abril
Acción IV. Resultados	“Los pulpos” “Todos ayudamos, todos construimos”	Juego cooperativo	Lista de cotejo	Docente en formación - Alumnos	Marzo - Abril

Elaboración propia septiembre 2025

El presente plan de acción tiene como propósito promover el desarrollo integral de los niños de tercer grado de preescolar mediante la implementación del juego cooperativo como estrategia pedagógica. Se busca fortalecer las habilidades sociales, emocionales y cognitivas, fomentando valores como la empatía, el respeto, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos. A través del juego cooperativo, se pretende crear un ambiente de aprendizaje participativo, donde cada niño se reconozca como parte de un grupo y comprenda la importancia de trabajar juntos para lograr un objetivo común.

Este enfoque responde a la necesidad de transformar las prácticas educativas tradicionales por medio de experiencias lúdicas que motiven, integren y formen en valores, contribuyendo así al desarrollo de competencias para la vida, tal como lo establece el Plan de Estudio 2022 de la Nueva Escuela Mexicana.

Desde mi perspectiva, la sana convivencia en el aula de preescolar se construye día a día a través de pequeñas acciones que permiten a los niños aprender a respetarse, escucharse y trabajar juntos. He observado que no se

trata solo de evitar conflictos, sino de enseñarles a dialogar, a esperar turnos y a reconocer las emociones propias y de los demás. Cuando se generan espacios donde todos pueden participar y sentirse incluidos, los alumnos logran relacionarse de manera más positiva, favoreciendo no solo el ambiente del grupo, sino también sus aprendizajes. Por ello, considero que promover la sana convivencia implica diseñar actividades que impulsen la cooperación y la interacción, acompañando a los niños en el desarrollo de valores que les permitan convivir de manera armónica.

1.7 Descripción de las prácticas de interacción en el aula

Durante el desarrollo del proyecto, las interacciones entre los niños se centraron en la cooperación, el diálogo y la resolución conjunta de retos. Las actividades permitirán que los alumnos compartan materiales, esperaran turnos, escucharan a sus compañeros y valoraran el esfuerzo colectivo. El rol del docente se enfocó en guiar, observar y medir, propiciando un clima de respeto, confianza y alegría.

Se planificaron las actividades de la siguiente manera:

- “Túnel humano”

Para iniciar trabajaremos en equipo, se explicarán las reglas de juego, la actividad se realizará en el patio del jardín de niños, posteriormente los niños se colocarán en dos filas enfrentadas, levantando los brazos para formar un túnel, y un compañero pasará por debajo caminando o gateando, siempre con cuidado. Los niños se turnan para pasar por el túnel mientras sus compañeros mantienen los brazos levantados; se harán variaciones como usar una pelota, un aro o un objeto para pasarlo en parejas. Se motiva a los alumnos a trabajar en equipo y ser pacientes para que se logre el objetivo de la actividad. Al finalizar, se reúne a los niños para reflexionar sobre la experiencia: “¿Qué fue lo más divertido de hacer el túnel humano?” o “¿Cómo ayudaron a sus compañeros hoy?”. al recoger los materiales utilizados.

- “Construye la torre”

Para comenzar vamos a trabajar en equipo para construir con vasos de cartón usando ligas y cordones. Cada equipo deberá cooperar para que los vasos se mantengan de pie y en orden según los números que tienen. Se motiva al alumno haciendo preguntas que fomenten la cooperación y la creatividad: “¿Cómo pueden ayudar a que la torre no se caiga?” o “¿Qué número va después de este vaso?”. Se refuerza la comunicación, la coordinación ojo-mano y la paciencia mientras los niños construyen y ajustan sus estructuras en equipo.

Al finalizar, se invita a cada equipo a mostrar su torre o estructura y hablar sobre cómo trabajaron juntos: “¿Qué fue lo más divertido de construir con vasos?” o “¿Cómo ayudaron a sus compañeros?”. La docente refuerza la importancia de la cooperación, la planificación y la perseverancia. Finalmente, se recogen los materiales y se felicita a todos los niños por su esfuerzo y cooperación, destacando la satisfacción de lograr un objetivo en equipo.

- “Somos chefs”

Comenzaremos la actividad dialogando acerca de lo que hacen los chefs y cómo trabajan en equipo, en esta actividad, los niños dialogarán inicialmente sobre qué hace un chef y dónde trabaja, comprendiendo que su labor es preparar alimentos y que muchas veces necesita trabajar en equipo. Luego, se organizarán en pequeños grupos para preparar un platillo frío, asumiendo distintos roles como lavar, cortar, mezclar y servir los ingredientes.

Durante la preparación, se fomentará la cooperación, la comunicación y el respeto de turnos, reflexionando sobre la importancia de que todos cooperen para lograr un buen resultado. Al finalizar, cada equipo presentará su platillo y se realizará una breve reflexión sobre el valor del trabajo en equipo en los oficios.

- “Cocinando un desayuno divertido”

Para iniciar la actividad, los niños se organizan en equipos y se les proporcionan materiales de juguete o imágenes de alimentos saludables para

preparar un desayuno. Cada equipo deberá elegir y “preparar” un platillo, fomentando la creatividad y la cooperación. La docente guía el proceso con preguntas como: “¿Qué alimentos son buenos para empezar el día?” o “¿Cómo podemos repartirnos las tareas?”.

Al concluir, los equipos comparten su desayuno con el grupo y explican qué alimentos eligieron. La docente refuerza hábitos de alimentación saludable, el respeto por las ideas de los demás y el trabajo en equipo, reconociendo el esfuerzo de todos

- “Circuito de bomberos”

Para comenzar, se organiza un circuito con diferentes estaciones que incluyen saltos, equilibrio, ganeo y lanzamientos. Los niños participan por equipos y recorren el circuito respetando turnos y apoyándose entre compañeros. La docente motiva con consignas como: “¿Cómo puedes ayudar a tu compañero?” “¿Qué fue lo que más se te dificultó en el circuito o trabajar en equipo?” “¿Qué parte fue la más divertida?”, promoviendo la coordinación motriz y la confianza.

Al finalizar, se dialoga con los niños sobre cómo se sintieron al realizar los ejercicios. La docente destaca la importancia de la actividad física para la salud, el compañerismo y el esfuerzo personal, felicitando a los alumnos por su participación activa.

- “Todos somos uno”

Para iniciar, los niños se colocan en círculo y se les propone realizar actividades cooperativas como pasar una pelota sin que caiga o moverse juntos siguiendo una consigna. Se enfatiza que el logro depende de la participación de todos. La docente fomenta la reflexión con preguntas como: “¿Qué pasa si alguien no participa?” o “¿Cómo podemos ayudarnos?”.

Al cierre, se conversa sobre la experiencia y cómo se sintieron al trabajar juntos. La docente refuerza valores como la solidaridad, el respeto y la inclusión, resaltando que todos son importantes dentro del grupo.

- “Paracaídas”

Para comenzar, los niños toman el paracaídas por los bordes y realizan movimientos coordinados siguiendo indicaciones sencillas como subir, bajar o hacer rodar una pelota sobre él. Se motiva la participación con preguntas como: “¿Qué sucede si todos nos levantamos al mismo tiempo?” o “¿Cómo logramos que la pelota no se caiga?”.

Al finalizar, los niños expresan lo que más les gustó de la actividad. La docente destaca la importancia de la coordinación grupal, la escucha atenta y el trabajo en equipo, felicitando a los alumnos por su entusiasmo y cooperación.

- “Los pulpos”

Para iniciar, se organiza a los niños en equipos y se les entrega material como aros, cuerdas o pelotas que representen los “brazos del pulpo”. Cada equipo deberá transportar objetos de un lugar a otro sin usar las manos, coordinando sus movimientos. La docente guía con preguntas como: “¿Cómo pueden moverse juntos?” o “¿Qué estrategia les funciona mejor?”.

Al concluir, se reflexiona en grupo sobre cómo lograron el reto. La docente refuerza la importancia de la comunicación, la coordinación motriz y la cooperación, felicitando a los niños por su esfuerzo y creatividad.

- “Todos ayudamos, todos construimos”

Durante la actividad, los niños trabajarán en equipo para lograr un objetivo común. Primero se organizarán en pequeños grupos y se explicarán las reglas del juego, así como la importancia de respetar turnos y cuidar el material. La actividad se realizará en el aula o en el patio del jardín de niños. Cada equipo recibirá vasos para construir una torre de manera cooperativa.

Los alumnos se turnan para colocar las piezas, dialogando y tomando decisiones juntos. Se promoverá la paciencia, la comunicación y la ayuda entre compañeros para mantener la torre en equilibrio. Se podrán realizar variaciones, como intentar construir la torre más alta o usar solo una mano. Durante todo el

proceso se motivará el trabajo en equipo y la participación de todos. Al finalizar, los niños compartirán su experiencia y recogerán el material utilizado.

En todas las actividades planeadas se organizan materiales, tiempos y consignas que favorezcan la participación de todos con estrategias pedagógicas que incluyen juegos por estaciones, dinámicas grupales, reflexión después de cada juego, y la utilización de instrumentos como registros anecdóticos, listas de cotejo y observaciones sistemáticas, que permitieron documentar los avances en la cooperación y la convivencia.

Las prácticas de interacción se desarrollaron en un clima de confianza, alegría y respeto. Los juegos cooperativos se implementaron en el aula y el patio escolar, por lo tanto, estas dinámicas permitieron que los niños aprendieran a coordinarse, turnarse, escuchar y valorar la participación de los demás. El rol de la docente fue el de mediadora y observadora, favoreciendo la autorregulación y la reflexión colectiva al final de cada juego. Se prioriza la participación equitativa y el acompañamiento a quienes mostraban más dificultad para integrarse.

1.8 Instrumentos de valoración para la evaluación.

Ángel y Frida Díaz-Barriga Arceo (2010), refieren que la evaluación es un proceso continuo que articula el aprendizaje con la enseñanza, y que tiene dos dimensiones principales: una enfocada en el estudiante y otra en el docente. (pp.409-412). Desde mi perspectiva la evaluación formativa es un reto pedagógico que va más allá de la simple acreditación, ya que busca la reflexión sobre el aprendizaje y la mejora continua, utilizando la retroalimentación y el análisis de los errores como elementos clave.

La evaluación formativa es una actividad compleja, por lo que, para fines analíticos, se pueden reconocer dos dimensiones: la primera, referida a las y los estudiantes, a través de la cual se promueve la reflexión, la responsabilidad y el análisis que pueden realizar sobre su proceso de aprendizaje en un clima de confianza; y, la segunda, vinculada con las y los docentes, la cual permite realizar ajustes en su trabajo didáctico, planificar las siguientes situaciones didácticas y generar procesos para retroalimentar el trabajo de sus estudiantes.

Uno de los instrumentos a utilizar es la lista de cotejo la cual es un instrumento de evaluación que verifica la presencia o ausencia de indicadores, características o pasos específicos en una tarea o desempeño, usando un formato de lista con casillas para marcar "Sí/No", "Presente/Ausente", ideal para evaluar habilidades, procedimientos y actitudes, permitiendo un registro objetivo y detallado del progreso del estudiante. Según Medina (2001), los indicadores son "comportamientos manifiestos, enunciados, evidencias, rasgos o conjunto de rasgos que permiten ir observando de manera evidente y específica los avances del proceso y logros de aprendizaje a través de conductas observables". (p. 102)

Otro de los instrumentos que utilizaré el registro anecdótico, para ello Randal menciona que el registro anecdótico es el registro de un pasaje significativo de la conducta; un registro de un episodio de la vida del estudiante una foto escrita del estudiante en acción; el mejor esfuerzo de los profesores para tomar una instantánea al momento del incidente; cualquier narración de eventos en los cuales el estudiante toma parte, como para revelar algo que puede ser significativo acerca de su personalidad. Este se puede entender como la descripción de un pasaje significativo de la conducta del estudiante, donde el docente documenta, a manera de narración, un episodio relevante que permite observar al alumno en acción y comprender aspectos importantes de su desarrollo.

El diario de campo es un instrumento cualitativo que permite al docente registrar de manera sistemática las observaciones, reflexiones y experiencias que surgen durante el desarrollo de la práctica educativa. De acuerdo con Porlán y Martín (1991), el diario del profesor constituye un recurso fundamental para la investigación en el aula, ya que favorece el análisis crítico de la práctica y la toma de decisiones para su mejora. En este documento recepcional, el diario de campo será utilizado como una herramienta de seguimiento y reflexión dentro del enfoque de investigación-acción, permitiendo registrar las interacciones de las niñas y los niños durante las actividades de juego cooperativo, así como sus actitudes, emociones y formas de convivencia que se presentaran.

Zabalza (2004) menciona que el diario de clase es un instrumento que permite al docente reflexionar sobre su práctica educativa y analizar las experiencias que surgen dentro del aula. Asimismo, servirá para identificar avances, dificultades y áreas de oportunidad en la implementación de las estrategias didácticas, fortaleciendo la reflexión docente y la mejora continua de la práctica educativa orientada a favorecer la sana convivencia.

Es por ello que para valorar los avances y logros del alumno se consideraron diversos instrumentos cualitativos y formativos que permitieron observar de manera cercana el desarrollo de los niños durante las actividades. Entre ellos se emplearon registros anecdóticos, con el fin de documentar situaciones relevantes, actitudes y comportamientos que surgieron durante los juegos; así como listas de cotejo para identificar la participación, cooperación, respeto de reglas y demostraciones de empatía. También se recurrió al diario de campo, donde se registraron reflexiones diarias sobre la práctica docente y el progreso del grupo, además de fotografías y evidencias gráficas que sirvieron como apoyo visual del proceso vivido en cada actividad.

Asimismo, se realizaron conversaciones grupales y evaluaciones orales con los niños para conocer sus percepciones, emociones y opiniones respecto a la cooperación y el trabajo en equipo. El uso de todos estos instrumentos permitió obtener una visión integral del impacto que tuvo el juego cooperativo en la dinámica del aula, evidenciando la falta de convivencia, de comunicación y resolución pacífica de conflictos.

II DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA

2.1 Pertinencia y consistencia de la propuesta

La propuesta didáctica implementada se considera pertinente debido a que surge del análisis del contexto escolar y de las características particulares del grupo de primer grado de preescolar, integrado por 14 alumnos. A partir del diagnóstico inicial se identificó la necesidad de fortalecer las habilidades sociales, la convivencia y la participación activa de las niñas y los niños, por lo que se optó por el juego cooperativo como estrategia central de intervención. Esta decisión resulta congruente con el enfoque del nivel preescolar, el cual reconoce al juego como una forma natural de aprendizaje en la primera infancia y como un medio privilegiado para favorecer el desarrollo integral.

Asimismo, la propuesta guarda estrecha relación con el aprendizaje basado en juego, lo que permite situar los aprendizajes en experiencias significativas para los alumnos. De esta manera, las actividades diseñadas no se presentan de forma aislada, sino articuladas con situaciones de la vida cotidiana del aula y del entorno inmediato, favoreciendo que las niñas y los niños construyan conocimientos con sentido y relevancia. La pertinencia también se manifiesta en la selección de materiales manipulables, dinámicas lúdicas y consignas claras, acordes con la edad y el nivel de desarrollo del grupo.

En cuanto a la consistencia pedagógica, la propuesta muestra coherencia interna entre sus distintos componentes: diagnóstico, propósitos, campo formativo, contenidos, procesos de desarrollo de aprendizaje, estrategias didácticas e instrumentos de evaluación. Cada actividad responde a una intencionalidad educativa definida y se orienta al logro de aprendizajes esperados relacionados con la cooperación, la comunicación, el respeto y la participación. El uso del juego cooperativo permite que los alumnos aprendan mediante la interacción con sus pares, lo cual fortalece tanto el desarrollo cognitivo como el socioemocional.

De igual forma, la evaluación se plantea desde un enfoque formativo, incorporando instrumentos como la lista de cotejo y el diario de campo, los cuales posibilitan registrar evidencias del desempeño de los estudiantes y reflexionar sobre la práctica docente. Esta articulación entre enseñanza y evaluación favorece la toma de decisiones oportunas para realizar ajustes durante la intervención, garantizando un seguimiento continuo del progreso del grupo.

Este demuestra viabilidad y flexibilidad, ya que contempla adecuaciones en función de las respuestas de los alumnos y de las condiciones del aula. Esto permite atender la diversidad del grupo y promover la participación de todos los niños y niñas en un ambiente de respeto e inclusión. En conjunto, la pertinencia contextual y la consistencia metodológica fortalecen la solidez de la intervención didáctica, contribuyendo al logro de los propósitos educativos y al desarrollo integral de los estudiantes de educación preescolar.

Sin embargo, en una de las sesiones del Consejo Técnico Escolar realizado en el Jardín de Niños Rafael Ramírez al inicio del ciclo escolar, se llevó a cabo una actividad donde las docentes tenían que reflexionar sobre todas aquellas problemáticas o retos detectados en los alumnos y en el contexto escolar y en un papel bond escribirlas respondiendo a las preguntas planteadas anteriormente, tomando en cuenta que aquellos rasgos detectados se encontró la falta de trabajo cooperativo entre los alumnos, al igual que la cultura de paz, todo esto tomado con el objetivo de elaborar un plan de trabajo en el aula congruente con las acciones previamente establecidas en el Programa Escolar de Mejora Continua (PEMC), así como también, el Programa Analítico.

De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (2023), el programa analítico en educación preescolar busca que las experiencias de aprendizaje respondan a las características, necesidades e intereses de las niñas y los niños, promoviendo su participación activa dentro de contextos significativos. Asimismo, plantea la importancia de favorecer el desarrollo integral mediante actividades que impulsen la convivencia, la cooperación, la inclusión y la construcción de relaciones respetuosas dentro del entorno escolar.

El colectivo docente también hizo hincapié en la dificultad de los alumnos para ponerse de acuerdo para realizar diversas actividades en equipo, lo cual permitió darle una mayor oportunidad a la propuesta de favorecer el trabajo cooperativo en el alumnado, no obstante, una vez que tuve la oportunidad de observar a los alumnos que conforman mi grupo, logré percatarme de que la mayoría muestran trabajar en equipos por géneros, dificultando así la inclusión de ambos géneros, así como también, se muestra la competitividad de solo ser una persona que cumpla el rol de líder de equipo o incluso realizar la actividad completa individualmente.

Además, Johnson & Johnson (1991), destacan que el Aprendizaje Cooperativo es el uso instructivo de grupos pequeños para que los estudiantes trabajen juntos y aprovechen al máximo el aprendizaje propio y el que se produce en la interrelación; concuerdo con este planteamiento, ya que el trabajo en equipo se convierte en una vía fundamental para que las niñas y los niños desarrollen habilidades sociales, aprendan a comunicarse, a escuchar a sus compañeros, respetar turnos de participación y a construir soluciones de manera conjunta.

Por otra parte, a partir del diagnóstico aplicado al grupo de tercer grado se identificó como área de oportunidad la dificultad para respetar los turnos de participación y para integrarse en equipos mixtos entre niñas y niños. Esta situación evidenció la necesidad de diseñar e implementar actividades cooperativas que favorezcan la inclusión, la participación equitativa y el fortalecimiento de la convivencia dentro del aula.

2.2 Identificación de enfoques curriculares y su integración en el diseño

La propuesta didáctica se sustenta en los enfoques curriculares del Plan de Estudio de la Nueva Escuela Mexicana 2022, los cuales reconocen a las niñas y los niños como sujetos activos capaces de construir conocimientos mediante la interacción con su entorno, con sus pares y con los adultos. Desde esta perspectiva, el diseño de las actividades se orienta a colocar al alumnado en el centro del proceso educativo, donde el juego, la exploración y la participación

constituyen ejes fundamentales para favorecer aprendizajes significativos en el nivel preescolar.

Uno de los referentes principales es el enfoque constructivista, que concibe el aprendizaje como un proceso que se construye a través de la interacción social y la experiencia directa. En congruencia con este planteamiento, se incorporaron actividades de juego cooperativo que promueven el trabajo en equipo, la comunicación y la resolución conjunta de retos. Experiencias como “El túnel humano”, “Construye la torre”, “Somos chefs” y “Cocinando un desayuno divertido” favorecen que las niñas y los niños aprendan entre sí, desarrollen habilidades socioemocionales y construyan conocimientos de manera compartida mediante la exploración y el uso de materiales manipulables.

De igual manera, la propuesta retoma el enfoque humanista y comunitario al considerar el contexto del alumnado y priorizar su desarrollo integral y bienestar socioemocional. Las actividades “Circuito bomberos”, “Todos somos uno” y “Paracaídas” se orientan a fortalecer la empatía, la cooperación, el respeto mutuo y la construcción de vínculos afectivos positivos, elementos clave para favorecer la sana convivencia y prevenir manifestaciones de violencia en el aula. Esta perspectiva promueve además valores como la cooperación, la responsabilidad y el sentido de pertenencia al grupo.

Asimismo, se integra la interculturalidad crítica al diseñar experiencias que favorecen la participación equitativa de todas y todos, reconociendo la diversidad del grupo como una riqueza pedagógica. En este sentido, actividades como “Los pulpos” y “Todos ayudamos, todos construimos” impulsan la inclusión, la corresponsabilidad y la valoración de las diferencias, contribuyendo a la formación de una cultura de respeto y convivencia.

Por otra parte, el diseño didáctico se apoya en el enfoque de aprendizaje basado en el juego, propio de la educación preescolar, que reconoce al juego como actividad rectora en la primera infancia. Sin embargo, las secuencias se estructuraron mediante dinámicas lúdicas, retos motrices y actividades

manipulativas que permiten a las niñas y los niños aprender de manera activa, placentera y significativa, favoreciendo su motivación y participación.

Finalmente, se incorpora el enfoque de evaluación formativa, concebido como un proceso continuo para mejorar tanto el aprendizaje del alumnado como la práctica docente. A través del uso de la lista de cotejo, la observación sistemática y el diario de campo, se dio seguimiento a los avances del grupo, se identificaron áreas de oportunidad y se realizaron ajustes pertinentes a la intervención.

La evaluación formativa constituye un proceso fundamental dentro de la práctica docente, ya que permite dar seguimiento continuo a los aprendizajes de las niñas y los niños, identificar avances y reconocer áreas de oportunidad para mejorar la intervención educativa. En relación con la presente propuesta, la evaluación no se centró únicamente en valorar resultados finales, sino en observar las interacciones, actitudes y formas de participación que los alumnos manifestaban durante las actividades de juego cooperativo.

En este sentido, Díaz-Barriga (2023) señala que la evaluación formativa representa un reto pedagógico porque implica reflexionar sobre los procesos de aprendizaje, utilizar la retroalimentación y reconocer el error como una oportunidad para mejorar. Desde esta perspectiva, instrumentos como la lista de cotejo y el diario de campo permitieron registrar evidencias relacionadas con la convivencia, el trabajo en equipo y la participación de los alumnos, favoreciendo una evaluación más integral y significativa.

En conjunto, la propuesta muestra coherencia entre los enfoques curriculares, la mediación docente, las actividades implementadas y los procesos de evaluación, lo que fortalece la intencionalidad pedagógica y favorece el desarrollo integral de las niñas y los niños del grupo de primer grado de preescolar.

2.3 Capacidades y dominios del saber desplegados en la ejecución del plan de acción.

Durante la ejecución del plan de acción se movilizaron competencias fundamentales de la práctica docente en educación preescolar, evidenciando una intervención situada, reflexiva y centrada en el aprendizaje de las niñas y los niños. Estas competencias se vinculan con los dominios del saber profesional y con la necesidad de generar ambientes inclusivos, seguros y favorecedores de la convivencia.

En el ámbito de la intervención educativa, se desarrolló la capacidad para diseñar y aplicar actividades pertinentes al contexto del grupo, considerando al alumnado como protagonista de su aprendizaje. La implementación de experiencias como “El túnel humano”, “Construye la torre” y “Somos chefs” permitió promover la participación activa, el trabajo cooperativo y el desarrollo de habilidades sociales en un ambiente lúdico y motivador.

Asimismo, se puso en práctica la competencia para gestionar experiencias de aprendizaje globalizadoras, interrelacionando contenidos de distintos campos formativos. Actividades como “Cocinando un desayuno divertido”, “Circuito bomberos” y “Paracaídas” favorecieron el desarrollo físico, cognitivo y socioemocional de manera integrada, atendiendo las características y necesidades del grupo.

El desarrollo del pensamiento reflexivo en la práctica docente implica un proceso constante de análisis sobre las propias acciones dentro del aula. Desde mi experiencia, este tipo de pensamiento permite ir más allá de la simple ejecución de actividades, ya que invita a cuestionar lo que se hace, cómo se hace y con qué propósito. De esta manera, el docente logra tomar conciencia de sus decisiones pedagógicas y del impacto que estas tienen en el aprendizaje de los alumnos.

Asimismo, el pensamiento reflexivo se fortalece a partir de la observación y el registro de lo que ocurre en el grupo, considerando tanto los logros como las dificultades. Este proceso favorece la identificación de áreas de oportunidad, permitiendo replantear estrategias y ajustar la intervención docente de acuerdo con las necesidades reales del alumnado. En este sentido, la reflexión no se limita a describir, sino que implica interpretar y dar significado a la práctica.

Finalmente, desarrollar el pensamiento reflexivo contribuye a la mejora continua de la enseñanza, ya que promueve una actitud crítica y abierta al cambio. A través de este proceso, el docente se convierte en un agente activo de su propia formación, capaz de transformar su práctica con base en la experiencia, la teoría y el contexto. Esto resulta fundamental en educación preescolar, donde cada grupo presenta características particulares que demandan una intervención flexible y pertinente.

El diseño de planeaciones constituye una parte esencial de la práctica docente, ya que permite organizar de manera intencionada las actividades que se llevarán a cabo en el aula. Desde mi perspectiva, planear no solo implica estructurar contenidos, sino también considerar los intereses, necesidades y características del grupo, con el fin de generar experiencias de aprendizaje significativas. De esta manera, la planeación se convierte en una guía que orienta la intervención pedagógica.

En cuanto al desarrollo de las planeaciones, este se relaciona con la puesta en práctica de lo previamente diseñado, donde el docente debe mostrar flexibilidad para adaptarse a las situaciones que surgen durante la jornada. He observado que, aunque se tenga una planeación estructurada, es necesario realizar ajustes en función de la participación de los alumnos, el tiempo disponible y las dinámicas del grupo. Esto permite que las actividades realmente respondan al contexto y no se limiten a un esquema rígido.

Por último, la aplicación de las planeaciones implica evaluar los resultados obtenidos a partir de su implementación. Este proceso permite identificar si las estrategias utilizadas fueron pertinentes y si se lograron los aprendizajes esperados. A partir de esta valoración, es posible realizar mejoras en futuras intervenciones, fortaleciendo así la práctica docente. En este sentido, la planeación no es un proceso estático, sino dinámico y en constante reconstrucción.

Desde el enfoque humanista, se fortaleció la competencia para planificar estrategias orientadas al desarrollo de la convivencia sana y la autorregulación socioemocional. Las dinámicas “Todos somos uno”, “Los pulpos” y “Todos

ayudamos, todos construimos” promovieron la empatía, el respeto, la ayuda mutua y la construcción de vínculos afectivos positivos entre las niñas y los niños.

Por otra parte, se evidenció la competencia investigativa mediante el uso sistemático de la observación y el registro en el diario de campo, lo que permitió analizar el desarrollo de las actividades, identificar avances en la convivencia del grupo y realizar ajustes a la intervención. Este proceso reflexivo favorece la producción de saber pedagógico desde la propia práctica.

Finalmente, la intervención demuestra el uso de recursos metodológicos de la investigación educativa con enfoque de inclusión, equidad e interculturalidad crítica, al considerar las características del grupo y promover la participación de todas y todos. De esta manera, el plan de acción contribuye a la mejora continua de la práctica docente y al fortalecimiento de ambientes de aprendizaje que favorecen la sana convivencia en educación preescolar.

2.4 Descripción y análisis detallado de las secuencias de actividades consideradas para la solución del problema y/o la mejora

En este apartado se abarca donde se describe la acción que incluye el conjunto de estrategias, procedimientos, propuestas y diseños cuyo fin es incidir en la mejora de la práctica profesional. En esta se pone en juego los conocimientos teórico - metodológico y didácticos.

Cabe mencionar que para la descripción y el análisis detallado de dichas actividades, se hizo uso de un código de nombres; para los alumnos se utilizó la letra “A” agregando un número asignado conforme a su participación en la actividad, por ejemplo, “A1:” (esto debido a la protección de la información del alumno y con el fin de poder representar diálogos presentados en las situaciones didácticas), así como el uso de las iniciales “DT” (Docente titular) para alguna intervención de la docente titular del grupo y “DF” (Docente en formación) para la mención de mis participaciones.

Esta primera secuencia didáctica (conformada por dos situaciones didácticas) se aplicó el día lunes 6 de octubre de 2025 y contó con una asistencia de 16 alumnos. Este día, antes de que los alumnos llegaran a la escuela, adapté

el salón de clases (acomodando sillas y mesas de los alumnos en media luna, dejando espacio suficiente al centro del salón) y en dicho espacio explicaré en qué consiste la actividad y reglas, posteriormente preparé los materiales con los que se utilizarán para la actividad “El túnel humano”, cabe mencionar que, desde el momento en que los alumnos entraban al salón, se mostraban muy interesados e intrigados por lo que se iba a realizar en la mañana de trabajo.

Les solicité a los alumnos que se sentaran en una silla, tomando en cuenta la recomendación de la maestra titular del grupo (sentar un niño y una niña y así consecutivamente). Comenzamos la mañana de trabajo con la rutina del día; canción de bienvenida, fecha, pase de lista, asignando los roles del ayudante del día, colocando las caritas felices de la agenda de trabajo, continuó explicando que presentaré el siguiente material, sin embargo, otro de los aspectos que llamó mi atención fue que la mayoría de los alumnos inmediatamente me preguntaron lo siguiente

A1: “Maestra, ¿vamos a jugar con las pelotas?”

A2: “Ese material es él que usamos con el maestro de física”

A3: “¿Tú nos vas a dar clase de física, maestra?”

Lo cual me permitió percatarme de que el material solo lo utilizaban para activación física. Ahora bien, di a conocer los materiales (aros y pelotas suaves), a lo que respondieron los alumnos para que podemos utilizarlos

A1: “Podemos brincar al aro”

A2: “Podemos pasar el aro a un compañero”

A3: “También podríamos lanzar las pelotas al aro”

Después cuestioné a los alumnos a través de preguntas detonadoras (¿Que podemos hacer juntos con el siguiente material?, ¿Como podemos jugar para que todos participemos?, etc.)

El túnel humano implica que los niños se organicen en equipo (formando el túnel) y cooperen para que sus compañeros logren atravesarlo. Esta dinámica

responde directamente a los principios del aprendizaje Cooperativo propuestos por David Johnson y Roger Johnson (1999). Es por ello que la actividad favorece el trabajo cooperativo en preescolar ya que, este permite que los niños participen de manera conjunta en una dinámica donde cada uno cumple un rol importante para poder lograr el objetivo en común.

Una vez que termine de cuestionar algunos alumnos participaron levantando su mano para decir los siguientes comentarios:

A1: Podemos usarlos con nuestros amigos y así estar juntos

A2: ¡Yo puedo usar el aro y así usarlo dando vueltas para que gire en mi cuerpo!

A3: ¡Yo puedo lanzar las pelotas y que mi amiga las atrape!

De esta forma empecé con la primera situación didáctica “El túnel humano” (ANEXO 2), en la que doy la indicación de lo que realizaremos, donde planteé el siguiente problema: “Para poder utilizar el siguiente material tendremos que trabajar en equipo, donde todos sin excepción alguna tendrán que utilizarlo, pero ¿cómo lo podrán lograr?”

A1: ¡Jugando juntos en equipo!

A2: ¡Trabajando en equipo!

DF: Pero, ¿cómo es que lo podrás lograr?, ¿puedo hacerlo al mismo tiempo que mis compañeros?

A1: ¡Nooo! tengo que esperar mi turno!

A2: Si lo hacemos todos juntos al mismo tiempo chocamos y nos podemos caer.

DF: Exactamente, tenemos que esperar un turno de participación dentro de mi equipo, para poder lograr completar el reto que se les ponga.

A1: sí porque si no seguimos las reglas perdemos el juego.

De acuerdo con las respuestas de los alumnos se dio una resolución para la organización del juego , explique la consigna (formar equipos donde tendrían que haber el mismo número de participantes en ambos equipos), salimos al patio donde se encuentra la casita y el chapoteadero, sin embargo si la consigna de hacer equipos pero opte por dejarlos de forma libre, es donde aquí me pude percatar que al momento de hacer sus equipos se vio la diferencia de géneros, ya que las niñas hacían equipo con las niñas, y los niños equipos con niños, tarde un poco más de lo esperado en hacer los equipos ya que yo hacía los equipos mixtos pero ellos seguían con los equipos que eligieron.

posteriormente la actividad se dio inicio explicando cómo es llevar a cabo el túnel humano, hubo ciertos contratiempos ya que los niños no lograban esperar sus turnos de participación, esto ocasionó que hubiera un ambiente de competitividad y desorden, ya no seguían las indicaciones por lo que suspendí la actividad; regresamos al salón donde se realizó una reflexión grupal, en la cual los alumnos compartieron cómo se sintieron durante el juego.

A1: "pasamos todos y casi nos caemos"

A2: "Me gustó pasar por el túnel."

A3: "Me ayudaron mis amigos."

DF: "Si pasamos todos al mismo tiempo, no lograremos respetar los turnos de participación y no podemos llevar a cabo la actividad con éxito chicos, ¿por qué creen que pasa esto?, ¿Qué podemos hacer para resolverlo?"

A4: "Maestra si podemos pasar, pero tenemos que esperar cuando nos toque, porque si no nos podemos caer"

A5: "Pero Alumno no respetaba los turnos porque él quería siempre pasar primero"

DF: "Chicos, si no logramos respetar los turnos de participación nuestro juego será un caos o cualquier actividad que trabajemos en equipo

tenemos que respetar los turnos porque esto es clave para poder lograr nuestro objetivo”

El respeto por los turnos de participación en el nivel preescolar constituye una habilidad social fundamental, ya que favorece el desarrollo de la autorregulación, la escucha activa y la convivencia armónica. Aprender a esperar y a ceder la palabra permite a los niños reconocer a los otros como sujetos con derecho a expresarse, fortaleciendo así valores como el respeto, la empatía y la cooperación dentro del aula. En este sentido, el desarrollo de habilidades sociales en la infancia temprana es clave para la interacción positiva con los demás y la adaptación al entorno escolar (Denham, 2006). Es por ello que, el respetar los turnos de participación es fundamental para garantizar una convivencia armónica, el respeto, el orden social y la equidad.

Este espacio permitió reforzar la importancia del trabajo en equipo, el respeto y la cooperación, resaltando que todas y todos son importantes dentro del grupo. En conjunto, las actividades implementadas permitieron generar espacios de interacción y cooperación entre los alumnos, favoreciendo el desarrollo de habilidades sociales como la comunicación, el respeto de turnos y el apoyo entre compañeros.

Asimismo, se observó que las actividades que implican movimiento, juego y retos colectivos resultan altamente motivadoras para el grupo, lo cual facilita la participación activa de los alumnos. No obstante, también se identificó que algunos niños aún requieren acompañamiento constante para regular su conducta, respetar turnos y escuchar a sus compañeros, por lo que se considera necesario continuar implementando estrategias didácticas que promuevan la convivencia, la cooperación y el trabajo cooperativo dentro del aula.

De esta manera, las secuencias didácticas no solo contribuyeron al desarrollo de los aprendizajes esperados, sino que también permitieron fortalecer las relaciones de convivencia positiva entre los integrantes del grupo, favoreciendo un ambiente de respeto, inclusión y participación.

Acción 2: “Vasos numéricos”

En esta segunda actividad de vasos numéricos, me pude percatar de diversos cambios significativos en comparación con la primera implementación. En primer lugar, se observó una mayor comprensión de la consigna, ya que los alumnos lograron identificar con mayor claridad lo que se esperaba de ellos, lo cual se reflejó en una ejecución más autónoma y organizada de la actividad. A diferencia de la primera ocasión, en la que algunos alumnos mostraban confusión o requerían apoyo constante, en esta segunda intervención lograron anticipar acciones y tomar decisiones con mayor seguridad. (ANEXO 3)

Asimismo, se evidenció un avance en el trabajo cooperativo, ya que los alumnos comenzaron a respetar con mayor frecuencia los turnos de participación, a dialogar para organizarse y a cooperar en la resolución de la tarea. Durante la actividad, fue posible observar interacciones más positivas entre compañeros, donde se brindaban apoyo y se distribuían responsabilidades de manera más equitativa.

Por otro lado, también se identificó una mejora en la atención y concentración, debido a que los alumnos permanecieron más tiempo enfocados en la actividad, disminuyendo conductas dispersas que se habían presentado anteriormente. Esto puede atribuirse a la incorporación de ajustes en la organización, así como al reforzamiento de consignas más claras y precisas.

Sin embargo, aunque se observaron avances, aún se presentan áreas de oportunidad, especialmente en algunos alumnos que requieren seguir fortaleciendo la regulación de la conducta y la participación equitativa, ya que en ciertos momentos algunos tendían a adelantarse o asumir el control de la actividad. En este sentido, será importante continuar implementando estrategias que favorezcan la cooperación, el respeto y la inclusión de todos los integrantes del equipo.

La segunda acción de diagnóstico se llevó a cabo el miércoles 22 de octubre de 2025, teniendo una asistencia de 17 alumnos, una asistencia regular de los alumnos. La actividad consistió en que los alumnos trabajaran en equipo para construir torres utilizando vasos con números, ligas y cordones, organizándose en orden numérico y manteniendo el equilibrio de la estructura.

La mañana comenzó con la rutina establecida: saludo de bienvenida, registro de la fecha, pase de lista y selección de los ayudantes del día, lo cual permitió generar un ambiente de orden y anticipación sobre las actividades a realizar.

Posteriormente, se dio continuidad a la actividad de la maestra titular, quien se encontraba aplicando la evaluación diagnóstica. Una vez concluida, los alumnos asistieron a su clase de educación física. Al regresar al aula, se promovieron hábitos de higiene, solicitándoles lavarse las manos antes de beber agua, reforzando así prácticas de autocuidado.

Durante el recreo, reorganice las mesas de trabajo para poder distribuir los equipos para el trabajo cooperativo, use 4 mesas y en cada mesa tenía cuatro sillas indicando el número de integrantes del equipo, a excepción de una mesa que contaba con cinco sillas. En otra mesa coloque los materiales que utilizaremos para realizar la actividad.

Para comenzar, se explicó a los alumnos que trabajarán para construir una torre con los vasos, enfatizando la importancia de cooperar y ayudarse entre compañeros. Posteriormente, se mostró un ejemplo sencillo de cómo podían sujetar los vasos utilizando ligas y cordones, destacando que el éxito de la actividad dependería del trabajo en conjunto, el apoyo de algunos niños fue clave para poder realizar el ejemplo, ya que les mostré que, si yo lo hacía sola, no podría lograrlo.

Al retomar el trabajo en el aula, se dio inicio a la actividad denominada “vasos numéricos”, la cual tenía como propósito favorecer el trabajo cooperativo mediante la construcción de una torre utilizando vasos y ligas. Para ello, organicé al grupo en cuatro equipos: dos integrados por cuatro alumnos y dos por cinco, procurando una distribución equilibrada.

Antes de comenzar, expliqué el uso del material y solicité el apoyo de los ayudantes del día, así como de un alumno que se había mostrado atento, lo cual generó mayor interés en el grupo, ya que varios alumnos manifestaron deseos

de participar. Explicué que el objetivo de la actividad era construir una torre en equipo, enfatizando que todos debían participar de manera simultánea y equitativa, sin utilizar las manos directamente, sino a través del material proporcionado.

Al cuestionar si la consigna había quedado clara, los alumnos respondieron afirmativamente y mostraron entusiasmo por iniciar. Durante los primeros diez minutos, los equipos lograron organizarse y comenzar la actividad; sin embargo, conforme avanzaba el tiempo, se hicieron evidentes algunas dificultades relacionadas con la comunicación y la cooperación.

Se observó que, dentro de los equipos, algunos alumnos asumen un rol de liderazgo, lo cual resultó interesante, ya que intentaban dirigir a sus compañeros; no obstante, este liderazgo no siempre favorecía la participación equitativa. En varios casos, identifiqué que algunos niños tomaban más de un elástico para manipular los vasos, debido a que otros compañeros no estaban cooperando activamente.

Ante esta situación, interviene para enfatizar la importancia de que todos participaran de manera igualitaria, recordándoles que el objetivo no era solo construir la torre, sino trabajar en equipo. Durante este proceso, observé una situación particular entre dos alumnos:

El alumno mostraba signos de molestia, desesperación e impaciencia, especialmente en los momentos de comunicación con su equipo, ya que deseaba asumir el rol de líder, al igual que otro alumno. Esta situación generó un conflicto entre ambos, lo que derivó en que dejarán de cooperar.

A1: “Maestra, mi compañero ya no es mi amigo porque él no sabe compartir, él quiere hacer todo solo y todos queremos jugar y queremos construir torres, y él agarra los vasos con su mano y así no nos dijiste que lo hiciéramos. Yo así no puedo seguir jugando con mi compañero, estoy enojado.”

A partir de esta situación, decidí intervenir a nivel grupal, promoviendo un espacio de reflexión colectiva sobre el trabajo en equipo. Pregunté a los alumnos qué podían hacer para resolver estas diferencias, a lo que una alumna comentó:

A1: “Es que maestra, no quieren trabajar todos, pero si todos lo hacemos pues vamos a ganar.”

Para reforzar la comprensión, realicé un ejemplo práctico frente al grupo:

DF: “Si yo agarro dos cordones, ¿qué creen que suceda?”

A1: “Pues no todos participan, maestra, porque no estamos compartiendo.”

Retomando su respuesta, expliqué que el trabajo cooperativo implica que todos participen respetando su rol, ya que de lo contrario no se logra el objetivo común.

A1: “Maestra Diana, es que mi compañero quiere hacer todo solo y no nos deja jugar también... y siempre está haciendo trampa porque agarra los vasos con sus manos...”

Ante esto, guie nuevamente la reflexión:

DF: “Si yo uso dos cordones, ¿eso se puede?”

Alumnos: “¡Nooo!”

DF: “Entonces, si respetamos nuestro material y el de los compañeros, ¿creen que podamos armar la torre?”

Alumnos: “¡Siiii!”

Finalmente, una alumna concluyó:

A1: “Entonces si todos usamos el cordón que nos dio la maestra Diana podemos crear la torre más alta.”

A pesar de estos avances en la comprensión, decidí trabajar únicamente la primera parte de la actividad, ya que los alumnos aún presentaban dificultades

para coordinarse de manera efectiva. La construcción de torres con secuencia numérica no se llevó a cabo, priorizando el fortalecimiento del trabajo en equipo.

Durante la actividad, también se observó que cada equipo desarrolló distintas estrategias para construir sus torres, lo cual evidencia que los niños comienzan a generar soluciones propias ante situaciones problemáticas, permitiendo identificar que el grupo se encuentra en un proceso de transición hacia formas más organizadas de trabajo cooperativo. De acuerdo con David Johnson y Roger Johnson (1999), el aprendizaje cooperativo requiere el desarrollo de habilidades sociales como la comunicación, la responsabilidad individual y la interdependencia positiva, aspectos que aún se encuentran en construcción en el grupo.

Asimismo, desde la perspectiva de Lev Vygotsky (1978), estas situaciones de conflicto forman parte del aprendizaje social, ya que permiten a los niños desarrollar habilidades de autorregulación y resolución de problemas mediante la mediación del adulto.

La actividad de la torre de vasos permitió evidenciar que la sana convivencia en preescolar se construye a partir de la interacción directa entre los alumnos, donde el diálogo, la organización y el respeto de turnos son indispensables para alcanzar un objetivo común. A través de este tipo de retos cooperativos, los niños no solo ponen en juego habilidades motrices y cognitivas, sino también sociales, al aprender a escuchar, negociar y apoyar a sus compañeros. Desde la perspectiva de Lev Vygotsky (1978), estas experiencias compartidas favorecen la regulación de la conducta y el aprendizaje en cooperación, lo que contribuye al desarrollo de una convivencia más armónica dentro del aula.

El conflicto entre los alumnos evidenció la dificultad para compartir el control de la actividad y respetar reglas, lo cual es común en esta etapa del desarrollo. Sin embargo, también se observó que, mediante la reflexión guiada, los alumnos lograron reconocer la importancia de la participación equitativa.

Durante el diálogo inicial surgieron algunas participaciones por parte de los alumnos:

A1: “Tenemos que agarrar los vasos para que no se caigan.”

A2: “Uno puede sostener y otro poner el vaso.”

A3: “Si todos lo agarramos se cae.”

A4: “Hay que hacerlo como lo hizo la maestra porque es más fácil así”

Estas intervenciones permitieron identificar que algunos alumnos ya comienzan a reflexionar sobre la organización y la distribución de tareas dentro del equipo, mientras que otros aún se encuentran en proceso de comprender cómo coordinarse con sus compañeros.

La sana convivencia en el nivel preescolar constituye un eje fundamental para el desarrollo integral de los niños, especialmente cuando se promueve a través del juego cooperativo como estrategia pedagógica intencionada. En este sentido, la convivencia no se limita a la ausencia de conflictos, sino que implica la construcción progresiva de habilidades socioemocionales como la empatía, el respeto, la comunicación y la resolución pacífica de desacuerdos. A partir de experiencias compartidas, como las actividades en equipo (por ejemplo, “Somos chefs”), los alumnos tienen la oportunidad de interactuar, negociar significados y asumir responsabilidades colectivas, lo que favorece la interdependencia positiva.

Desde la perspectiva sociocultural de Lev Vygotsky (1978), estas interacciones sociales son la base del aprendizaje, ya que es en la relación con los otros donde los niños construyen conocimientos y regulan su conducta. Asimismo, autores como Johnson y Johnson (1991) señalan que el aprendizaje cooperativo fortalece no solo el rendimiento académico, sino también las relaciones interpersonales. Por lo tanto, fomentar la sana convivencia en el aula preescolar requiere del diseño de situaciones didácticas donde el diálogo, la cooperación y el reconocimiento del otro sean elementos centrales, permitiendo así formar sujetos capaces de convivir de manera armónica en distintos contextos sociales.

Posteriormente, se organizó al grupo en equipos de cuatro o cinco integrantes y se les entregaron los materiales correspondientes. Durante el

desarrollo de la actividad, algunos equipos lograron dialogar y ponerse de acuerdo sobre cómo acomodar los vasos, mientras que en otros casos fue necesario intervenir para recordar la importancia de escuchar a los compañeros y respetar turnos de participación.

Francesco Tonucci (1997) destaca que el juego no debe ser completamente libre ni totalmente dirigido, sino que requiere una organización flexible, donde el adulto propone condiciones, espacios y materiales que favorezcan la interacción, sin limitar la iniciativa infantil.

DF: ¿Cómo pueden hacer para que la torre no se caiga?

A4: “Sostenerla entre todos.”

A5: “Primero el uno, luego el dos.”

En este sentido, la actividad permitió observar avances en cuanto al uso del conteo y la organización numérica, pero principalmente en el trabajo cooperativo, ya que los alumnos tuvieron que dialogar, esperar su turno y apoyar a sus compañeros para lograr el objetivo.

La organización del juego en preescolar es fundamental, ya que permite estructurar la participación de los niños, promover la interacción social y favorecer el desarrollo de habilidades como el respeto de turnos, el seguimiento de reglas y la cooperación. Autores como Parten, Piaget y Vygotsky coinciden en que el juego organizado posibilita la transición hacia formas más complejas de convivencia, mientras que Tonucci resalta la importancia de una intervención docente flexible que acompañe sin limitar la experiencia lúdica.

Al finalizar, cada equipo presentó su torre al resto del grupo y compartió cómo lograron construirla. Este momento permitió reforzar la reflexión sobre el trabajo cooperativo, destacando que el logro fue resultado de la participación de todos los integrantes.

La organización de la actividad, al desarrollarse en un espacio cerrado y estructurado, favoreció la concentración de los alumnos, ya que me permitió reducir distractores y centrar su atención en la actividad y en la interacción con

sus compañeros. Asimismo, esto promovió una participación más ordenada. No obstante, a partir de la experiencia se identifica la necesidad de mejorar y reforzar las consignas, asegurando que sean más cortas, claras, precisas y comprendidas por todos los alumnos, con el fin de favorecer una participación equitativa y evitar confusiones durante el desarrollo del juego cooperativo.

Acción II. Secuencia didáctica

En este apartado hablaremos sobre la acción dos, conformada por tres secuencias didácticas (“Somos chefs”, “Cocinando un desayuno divertido” y “Circuito bomberos”), han sido diseñadas con la finalidad de favorecer el trabajo cooperativo y la sana convivencia en el aula de tercer grado de preescolar, mediante actividades lúdicas, significativas y contextualizadas a los intereses de los alumnos. A través de estas propuestas, se busca que los niños participen activamente en dinámicas donde el logro de objetivos comunes depende de la cooperación, la comunicación y el respeto de turnos.

Cada una de las secuencias integra experiencias que implican el juego, el movimiento, interacción social y respeto de turnos, permitiendo a los alumnos desarrollar habilidades socioemocionales como la empatía, la autorregulación y el trabajo en equipo. Asimismo, estas actividades se sustentan en el enfoque del aprendizaje cooperativo, el cual, de acuerdo con David Johnson y Roger Johnson, promueve la participación equitativa y la construcción conjunta de aprendizajes en un ambiente de apoyo mutuo.

De esta manera, las secuencias no solo buscan el logro de aprendizajes específicos, sino también la formación de una convivencia armónica dentro del aula, fortaleciendo las relaciones entre los alumnos a partir de experiencias compartidas.

“Somos chefs” se llevó a cabo el día miércoles 25 de febrero del 2026, la actividad se llevó a cabo en el aula de clases, donde se distribuyó en el espacio ocho mesas en forma de herradura, colocando las sillas para 17 alumnos que asistieron, sin embargo, tuvimos 3 alumnos más del segundo grado, en total tuvimos 20 alumnos, mediante la actividad “Somos chefs”, la cual tuvo como propósito favorecer el trabajo cooperativo a partir de una situación lúdica y

significativa para los alumnos (ANEXO 4). La actividad inició retomando los saberes previos sobre la preparación de alimentos, lo que permitió generar un ambiente de confianza y participación. Al cuestionar a los alumnos sobre qué hace un chef, respondieron con entusiasmo:

A1: "Hace comida rica"

A2: "Cocina en restaurantes"

A3: "Usa gorro"

Posteriormente, introduje la idea de que los chefs trabajan en equipo, lo cual generó diversas reacciones que evidencian concepciones previas sobre el trabajo individual:

A1: "¿No trabajan solos?"

A2: "Mi mamá cocina sola"

A3: "Yo sí puedo solo"

A partir de estas respuestas, se enfatizó que en esta actividad todos serían chefs y que necesitan ayudarse mutuamente para lograr el objetivo, lo que generó expectativa en el grupo.

Al organizar a los alumnos en equipos y asignar roles específicos, comenzaron a presentarse algunas tensiones propias del trabajo cooperativo. Varios niños manifestaron inconformidad al no obtener el rol deseado:

A1: "Yo quiero mezclar, yo quiero mezclar"

A2: "No, tú ya hiciste eso"

A3: "Yo no quiero ese, quiero el otro"

A4: "Cámbiame, no me gusta ese trabajo"

Incluso algunos expresaron desinterés hacia ciertas tareas:

A1: "Eso es aburrido"

A2: "Yo no quiero repartir"

Ante esta situación, fue necesario intervenir para explicar que todos los roles son importantes y que el trabajo en equipo implica cooperar y no competir, promoviendo así una comprensión inicial de la organización del juego y la actividad.

Durante el desarrollo, mientras los alumnos comenzaban a preparar los alimentos, se observaron distintos tipos de interacción. En algunos equipos, la cooperación surgió de manera espontánea, evidenciando avances en la comunicación y el apoyo mutuo:

A1: "A ver, yo te ayudo a agarrarlo"

A2: "Sujétalo tú y yo le pongo esto"

A3: "Espérate, no se vaya a caer"

A4: "Primero esto y luego esto, ¿sí?"

Sin embargo, en otros equipos persistieron conductas individualistas, donde algunos alumnos intentaban asumir el control de la actividad:

A1: "Quítate, yo lo hago mejor"

A2: "No, así no es"

A3: "Dámelo, tú no sabes"

Estas acciones generaron inconformidad en sus compañeros:

A1: "Oye, yo también quiero"

A2: "No me dejas hacer nada"

A3: "Siempre quieres tú"

Asimismo, se presentaron pequeños conflictos relacionados con el respeto de turnos:

A1: "¡Es mi turno!"

A2: "No, ya te tocó"

A3: "¡Maestra, no me deja!"

Ante estas situaciones, se intervino promoviendo el diálogo y la búsqueda de soluciones entre los propios alumnos, mediante preguntas como:

DF: "¿Cómo pueden resolverlo?"

DF: "¿Qué pueden hacer para que todos participen?"

A partir de estas intervenciones, algunos alumnos comenzaron a modificar su conducta, mostrando indicios de negociación y construcción de acuerdos:

A1: "Bueno, ahora tú"

A2: "Primero tú y luego yo"

A3: "Te ayudo y luego me ayudas"

Durante la manipulación de los ingredientes, también surgieron comentarios que reflejan una experiencia compartida y el desarrollo de un sentido de logro grupal:

A1: "Nos está quedando bonito"

A2: "Parece comida de verdad"

A3: "Huele rico"

A4: "Ya casi terminamos"

Por lo tanto, hubo quienes se olvidaron que tenían un rol y esto ocasionó que ya no hubiera un seguimiento, sin embargo, entre compañeros se recordaban que cada uno tenía un rol asignado. Al finalizar la actividad, cada equipo presentó su producto, y se les solicitó explicar cómo trabajaron juntos, lo cual permitió recuperar sus percepciones sobre la cooperación:

A1: “Nos ayudamos todos”

A2: “Cada quien hizo algo diferente”

A3: “No peleamos mucho”

A4: “Sí peleamos, pero luego nos turnamos”

A5: “Yo le ayudé porque no podía”

Finalmente, en la reflexión grupal, los alumnos expresaron ideas significativas en torno al trabajo en equipo:

A1: “Si no ayudamos, no sale la comida”

A2: “Es más rápido juntos”

A3: “Solo está difícil”

A4: “Con amigos es mejor”

La actividad permitió observar diversas formas de interacción entre los alumnos, evidenciando tanto avances como dificultades en el desarrollo del trabajo cooperativo. De acuerdo con David Johnson y Roger Johnson (1991), el aprendizaje cooperativo implica el desarrollo de habilidades como la comunicación, la interdependencia positiva y la responsabilidad compartida, elementos que comenzaron a manifestarse en algunos equipos.

Asimismo, desde la perspectiva de Lev Vygotsky (1978), el aprendizaje se construye a partir de la interacción social, lo cual se hizo evidente en los diálogos y en la manera en que los alumnos resolvieron conflictos mediante la mediación docente.

No obstante, los diálogos también permitieron identificar que algunos alumnos aún presentan dificultades para compartir, respetar turnos y aceptar roles distintos, lo cual señala la necesidad de fortalecer de manera intencional las habilidades socioemocionales.

En este sentido, se considera pertinente anticipar posibles conflictos mediante el establecimiento de acuerdos claros, modelar el lenguaje de cooperación y continuar implementando actividades donde el logro dependa del trabajo conjunto, dando especial seguimiento a los equipos que presentan mayores dificultades.

De esta manera, la actividad no solo favoreció la participación activa de los alumnos, sino que también permitió avanzar en la construcción de una convivencia basada en la cooperación, el respeto y el apoyo mutuo.

Para mejorar la implementación de las siguientes actividades, es fundamental fortalecer la claridad en las consignas, ya que durante la experiencia previa se logra identificar que algunos conflictos presentados surgieron por la falta de comprensión de los roles y las reglas. En este sentido, se vuelve necesario explicar de manera breve, precisa y acompañada de ejemplos lo que se espera que los alumnos realicen, así como verificar su comprensión antes de iniciar la actividad. De acuerdo con Jerome Bruner (1997), el aprendizaje se favorece cuando el docente brinda andamiajes adecuados que orientan la acción del niño, permitiéndole comprender progresivamente las tareas y participar de manera más profunda.

Asimismo, resulta pertinente establecer acuerdos previos con los alumnos antes del desarrollo de la actividad, ya que esto contribuye a la regulación de la conducta de reglas sencillas y visibles permite que los niños reconozcan los límites de su actuación y comprendan la importancia de respetar turnos, compartir materiales y cooperar con sus compañeros. Desde la perspectiva de Lev Vygotsky (1978), las normas sociales se internalizan a través de la interacción en su construcción y aplicación.

Por otra parte, es necesario mejorar la organización de los roles dentro de las actividades, ya que se observó resistencia por parte de algunos alumnos al momento de asumir tareas específicas. Para ello, se propone asignar roles de manera más estructurada, clara y rotativa, favoreciendo la participación equitativa de todos los integrantes del equipo. En este sentido, el aprendizaje cooperativo plantea que cada miembro debe asumir una responsabilidad

individual que contribuya al logro del objetivo común (Johnson & Johnson, 1999), lo cual permite evitar conductas individualistas y promover el compromiso grupal.

De igual manera, considero que es importante intervenir de manera oportuna ante los diferentes conflictos que se presenten, promoviendo el diálogo y la búsqueda de soluciones entre los propios alumnos, en lugar de resolver directamente las situaciones. La docente puede guiar a los niños hacia una negociación y establecimiento de acuerdos, favoreciendo el desarrollo de habilidades sociales en conjunto. Como señala Vygotsky (1978), el aprendizaje ocurre en interacciones con otros, por lo que estas situaciones representan oportunidades valiosas para el desarrollo socioemocional con sus pares.

Finalmente, se considera relevante modelar el lenguaje cooperativo y dar seguimiento a aquellos alumnos o equipos que presentan mayores dificultades, ya que no todos los niños cuentan con las herramientas necesarias para comunicarse de manera asertiva. El uso de expresiones como “te ayudo”, “ahora tu” o “vamos juntos” contribuye a construir formas positivas de interacción. Además, es importante fortalecer los espacios de cierre reflexivo, permitiendo que los alumnos analicen su participación, reconozcan sus logros y se planteen sus áreas de mejora. En conjunto estas acciones favorecen una participación más equitativa, el desarrollo de sus habilidades sociales y la consolidación del trabajo cooperativo dentro del aula de clases.

La siguiente secuencia didáctica “Cocinando un desayuno divertido”, se llevó a cabo el día jueves 26 de febrero de 2026, con la asistencia de 16 alumnos, la jornada de trabajo dio inicio con la rutina diaria, la cual incluyó el saludo de bienvenida, el registro de la fecha, el pase de lista y la asignación de los ayudantes del día. Este momento permitió generar un ambiente de orden, seguridad y anticipación en los alumnos, favoreciendo su disposición para participar en las actividades. La implementación de esta rutina responde a la importancia de establecer estructuras estables en el aula, ya que brindan a los niños un sentido de organización y pertenencia, facilitando su adaptación al trabajo escolar. (ANEXO 5)

Posteriormente, la actividad se llevó a cabo después del recreo, considerando que este momento resulta pertinente para trabajar contenidos relacionados con la alimentación, ya que los alumnos regresan con la necesidad de ingerir alimentos y con mayor disposición para vincular la experiencia con su vida cotidiana. Antes de iniciar, se promovieron hábitos de higiene al solicitar que todos los alumnos se lavaran las manos, así como la limpieza de su espacio de trabajo, reforzando la importancia del autocuidado y la salud.

Una vez dentro del aula, se organizó el espacio en forma de herradura, lo que permitió una mejor visibilidad, interacción y acompañamiento durante la actividad. Posteriormente, se distribuyen y organizan los materiales (platos, cucharas y alimentos), asegurando que cada equipo contará con lo necesario para participar. Esta organización del espacio y los recursos favoreció un ambiente propicio para el trabajo cooperativo, permitiendo que los alumnos interactuaran de manera más cercana, compartieran materiales y desarrollaran la actividad de manera ordenada.

La cual tuvo como propósito favorecer la sana convivencia, haciendo énfasis en el valor de compartir a través del trabajo cooperativo. La jornada inició con la organización del grupo en equipos, explicando que en esta ocasión se convertirían en chefs encargados de preparar un desayuno divertido y saludable. A diferencia de la actividad anterior, se retomaron las recomendaciones previamente identificadas, especialmente en cuanto a la claridad de las consignas y el establecimiento de acuerdos.

Antes de iniciar, se explicaron de manera clara los pasos a seguir, así como los roles que cada integrante asumirá dentro del equipo (elegir, acomodar y servir), enfatizando que todos debían participar. Además, se establecieron acuerdos visibles como: “todos participamos”, “compartimos el material” y “respetamos turnos”, lo cual permitió anticipar posibles conflictos. Al cuestionar a los alumnos sobre la actividad, respondieron con entusiasmo:

A1: “Vamos a cocinar comida rica”

A2: “Yo quiero hacer la banderilla de frutas”

A3: “Maestra, podemos hacer nuestro sándwich solos”

Posteriormente, se entregaron los materiales (platos, cucharas y alimentos de juguete), indicando que debían organizarse para preparar su desayuno. Durante el desarrollo, se observó una mejor disposición para el trabajo en equipo en comparación con actividades anteriores. En varios equipos, los alumnos comenzaron a compartir de manera más equitativa:

A1: “Toma tú la cuchara y yo pongo esto”

A2: “Te presto este plato”

A3: “Vamos a hacerlo juntos”

Asimismo, al plantear preguntas detonadoras como: “¿Qué alimentos son buenos para empezar el día?” y “¿Cómo podemos repartirnos las tareas?”, los alumnos lograron reflexionar y tomar acuerdos dentro de sus equipos:

A1: “Yo pongo la fruta”

A2: “Yo sirvo el jugo”

A3: “Y yo acomodar los platos”

Estas respuestas evidencian avances en la organización grupal y en la comprensión del valor de compartir. Sin embargo, en algunos momentos surgieron pequeñas diferencias, aunque en menor medida que en la actividad anterior:

A1: “Yo también quiero ese plato y quiero usar el cuchillito”

Ante estas situaciones, los propios alumnos comenzaron a resolver los conflictos mediante el diálogo, lo cual muestra un progreso significativo en sus habilidades sociales:

A1: “Primero tú y luego yo”

A2: “Te lo presto cuando termine”

Durante la manipulación de los materiales, también se observaron comentarios que reflejan una experiencia positiva y compartida:

A1: “Nos quedó bonito”

A2: “Parece desayuno de verdad”

A3: “Estamos trabajando juntos”

Al finalizar, cada equipo presentó su desayuno frente al grupo, explicando qué alimentos eligieron y cómo se organizaron para realizar la actividad:

A1: “Hicimos fruta porque es saludable”

A2: “Compartimos todos y podemos comer todos juntos”

A3: “Cada quien hizo algo porque esta vez supimos trabajar en equipo”

En el cierre reflexivo, los alumnos lograron expresar ideas relacionadas con el valor de compartir y la convivencia:

A1: “Compartir es ser amigos con todos”

A2: “Si compartimos trabajamos mejor”

A3: “Así no peleamos y somos pacientes”

La actividad permitió evidenciar avances significativos en la convivencia y en el desarrollo del valor de compartir, ya que los alumnos mostraron mayor disposición para cooperar y respetar la participación de sus compañeros. Esto puede atribuirse a la mejora en la organización de la actividad, la claridad de las consignas y el establecimiento de acuerdos previos.

De acuerdo con David Johnson y Roger Johnson (1999), el aprendizaje cooperativo se fortalece cuando existe interdependencia positiva y responsabilidad individual, elementos que comenzaron a consolidarse en esta actividad al promover la participación equitativa.

Asimismo, desde la perspectiva de Lev Vygotsky (1978), el aprendizaje se construye a través de la interacción social, lo cual se refleja en los diálogos y

en la manera en que los alumnos resolvieron conflictos mediante el intercambio de ideas.

En este sentido, la actividad no solo favoreció el logro del propósito planteado, sino que también permitió fortalecer habilidades sociales como la comunicación, la empatía y la cooperación, evidenciando que, al realizar ajustes en la intervención docente, es posible generar mejores condiciones para el aprendizaje y la convivencia en el aula.

Como área de mejora, se identifica la necesidad de optimizar la organización del tiempo y la preparación del espacio antes del recreo, de modo que la transición hacia la actividad sea más ágil y se aproveche mejor el tiempo efectivo de trabajo. Asimismo, es importante reforzar las consignas relacionadas con la higiene y el orden del material, ya que, aunque los alumnos realizaron el lavado de manos y la limpieza de su espacio, algunos aún requieren acompañamiento para hacerlo de manera autónoma y constante. De igual forma, se considera pertinente seguir fortaleciendo la distribución equitativa de materiales, asegurando que todos los equipos cuenten con los mismos recursos desde el inicio, lo cual favorecerá una participación más organizada y evitará interrupciones durante la actividad.

La secuencia didáctica “Circuito de bomberos: controlando incendios” se llevó a cabo el día jueves 05 de marzo del 2026. La jornada inició con la rutina diaria, la cual incluyó el saludo de bienvenida, el registro de la fecha, el pase de lista y la asignación de los ayudantes del día. Este momento permitió generar un ambiente de confianza, seguridad y organización dentro del grupo, favoreciendo la disposición de los alumnos para participar activamente en las actividades posteriores.

Posteriormente, se explicó a las niñas y los niños que realizarían un reto diferente en el patio escolar, ya que el espacio permitiría desarrollar actividades motrices como correr, desplazarse, brincar y superar obstáculos de manera más segura y dinámica. La cual tuvo como propósito favorecer la sana convivencia y el trabajo cooperativo, haciendo énfasis en la importancia de la organización, la cooperación y el respeto de turnos. (ANEXO 6)

Posteriormente, se explicó a los alumnos que se convertirían en bomberos y que tendrían la misión de controlar incendios trabajando en equipo, lo cual generó entusiasmo y motivación:

A1: “¡Yo quiero ser bombero!”

A2: “Vamos a apagar el fuego”

A3: “Los bomberos ayudan a las personas”

Antes de iniciar, se organizaron los equipos procurando que fueran mixtos, explicando la importancia de trabajar con todos los compañeros. Asimismo, se establecieron acuerdos previos como respetar turnos, esperar su participación y cooperación con el equipo. Se asignaron roles dentro de cada equipo, enfatizando que todos debían participar para lograr el objetivo.

Al dar la consigna, se explicó que cada integrante tendría que pasar por un circuito de obstáculos, el cual incluía brincar conos, atravesar un túnel y caminar sobre un puente de cuerdas. Durante este momento, algunos alumnos mostraron entusiasmo por comenzar:

A1: “Yo paso primero”

A2: “No, yo quiero ir”

Ante esto, se reforzó la importancia de esperar turnos y respetar la organización del equipo. Durante el desarrollo del circuito, se observó que en varios equipos los alumnos comenzaron a apoyarse entre sí:

A1: “Tú puedes, yo te espero”

A2: “Despacio, no te caigas”

A3: “Ahora tú, ya te toca”

Estas interacciones evidencian avances en la cooperación y el acompañamiento entre compañeros. Sin embargo, también se presentaron algunas dificultades relacionadas con la espera de turnos:

A1: “¡Yo quiero otra vez!”

A2: “No, ya te tocó”

A3: “¡Maestra, no respeta!”

Ante estas situaciones, se intervino recordando los acuerdos establecidos y promoviendo el diálogo para resolver los conflictos.

Una vez concluido el circuito, se dio paso a la segunda parte de la actividad denominada “Derribando el fuego”, donde se colocaron vasos de plástico con imágenes de llamas. Cada integrante, de acuerdo con su turno y rol, debía lanzar una pelota para derribar la mayor cantidad de “fuego”, mientras un compañero registraba los resultados. Esta dinámica fortaleció la organización y la participación equitativa:

A1: “Yo cuento cuántas tiras”

A2: “Ahora voy yo”

A3: “Tiré tres”

Durante esta actividad, se observó mayor control en la espera de turnos y una mejor aceptación de los roles asignados, en comparación con actividades anteriores.

Al finalizar, se realizó un espacio de reflexión grupal mediante preguntas detonadoras como: ¿Cuál les gustó más?, ¿Qué fue lo más difícil?, ¿Lograron trabajar en equipo?, ¿Por qué es importante trabajar juntos? Las respuestas de los alumnos permitieron identificar aprendizajes significativos:

A1: “Me gustó pasar por el túnel”

A2: “Fue difícil esperar mi turno”

A3: “Trabajamos en equipo para apagar el fuego”

A4: “Si no ayudamos, no ganamos”

A5: “Los bomberos trabajan juntos”

La actividad permitió evidenciar avances en el desarrollo del trabajo cooperativo, especialmente en la organización de los equipos, la asignación de roles y el respeto de turnos. A diferencia de experiencias anteriores, los alumnos mostraron mayor disposición para cooperar y participar de manera ordenada, lo cual puede atribuirse a la mejora en la claridad de las consignas y al establecimiento de acuerdos previos.

De acuerdo con David Johnson y Roger Johnson (1999), el aprendizaje cooperativo se fortalece cuando existe interdependencia positiva y responsabilidad individual, aspectos que se hicieron evidentes al requerir que cada integrante participa para completar el circuito.

Asimismo, desde la perspectiva de Lev Vygotsky (1978), el aprendizaje se construye a través de la interacción social, lo cual se refleja en los diálogos, el apoyo entre compañeros y la resolución de conflictos mediante la mediación docente.

No obstante, aún se identifican áreas de oportunidad, particularmente en el respeto constante de los turnos de participación y la regulación de la conducta en situaciones de espera, por lo que se considera necesario continuar fortaleciendo estas habilidades mediante actividades que impliquen organización, cooperación y seguimiento de reglas.

Como aspecto a mejorar, se identifica la necesidad de reforzar estrategias que favorezcan la espera activa de turnos, especialmente en actividades que impliquen movimiento y alta motivación, como los circuitos. Asimismo, es importante continuar fortaleciendo la asignación y comprensión de roles, asegurando que todos los alumnos reconozcan su participación dentro del equipo. De igual manera, se considera pertinente anticipar con mayor énfasis los tiempos de participación y las reglas del juego, para evitar conflictos y favorecer una dinámica más organizada. Estas acciones permitirán consolidar el trabajo cooperativo y promover una convivencia armónica dentro del grupo.

El uso de circuitos como estrategia didáctica favorece el desarrollo del juego cooperativo, ya que los niños deben coordinar acciones, respetar turnos y cooperar para alcanzar un objetivo común. En este tipo de dinámicas, cada

participante cumple un papel importante dentro del grupo, lo que fortalece la interdependencia positiva y la responsabilidad individual. Además, el movimiento y la resolución de retos compartidos promueven la interacción social y el apoyo entre pares, elementos fundamentales para la construcción de aprendizajes significativos en preescolar (David Johnson & Roger Johnson, 1999).

Acción III. Secuencia didáctica

Para dar continuidad al plan de acción se retoman las actividades “Todos somos uno” y “Paracaídas”, con la finalidad de analizar los avances de los alumnos tras una pausa en el trabajo con el grupo. Este seguimiento permite identificar cambios en la dinámica de participación, la interacción entre pares y el desarrollo del trabajo cooperativo, valorando en qué medida se han mantenido, fortalecido o modificado los aprendizajes previamente favorecidos. Asimismo, posibilita reflexionar sobre la pertinencia de las estrategias implementadas y realizar ajustes que contribuyan a consolidar la sana convivencia dentro del aula.

La actividad “Todos somos uno” (Anexo 7), se llevó a cabo el día 09 de marzo del 2026 y así comenzamos la jornada de trabajo con la rutina diaria, la cual incluyó el saludo de bienvenida, el registro de la fecha, el pase de lista y la asignación de los ayudantes del día. La actividad dio inicio organizando a los alumnos en círculo, favoreciendo que todos pudieran observarse y reconocerse como parte del grupo, lo cual es fundamental para promover la inclusión y el sentido de pertenencia. Se les explicó que realizarán una actividad cooperativa donde el objetivo principal sería pasar una pelota entre todos sin que cayera, enfatizando que no se trataba de competir, sino de lograr una meta en conjunto. Desde el inicio, algunos alumnos manifestaron entusiasmo:

A1: “¡Yo quiero empezar!”

A2: “No la dejen caer”

A3: “Hay que pasarlo despacio”

Mientras que otros mostraron cierta inseguridad o duda sobre cómo participar:

A4: “¿Y si se me cae?”

A5: “No sé a quién dársela”

Ante esto, se intervino brindando apoyo y recordando que todos podían ayudarse entre sí, reforzando la idea de que el error es parte del aprendizaje. Durante el desarrollo de la primera dinámica, se observó que al inicio algunos alumnos lanzaban la pelota sin dirección o sin considerar a sus compañeros, lo que ocasionó que se cayera en varias ocasiones:

A1: “¡Se cayó!”

A2: “Es que la aventaste muy fuerte”

A3: “No me avisaste”

A partir de estas situaciones, se detuvo momentáneamente la actividad para promover la reflexión mediante preguntas como: ¿Qué pasó?, ¿Por qué se cayó?, ¿Qué podemos hacer para que no vuelva a pasar? A lo que los alumnos respondieron:

A1: “Maestra, somos todos”

A2: “Hay que pasarla despacio”

A3: “Ver a quién se la damos”

A4: “Esperar a que esté listo”

Con base en sus respuestas, se retomó la actividad, observándose una mejora en la coordinación y en la atención hacia los compañeros. Algunos alumnos comenzaron a anticipar sus acciones y a comunicarse:

A1: “A2, te la paso”

A2: “Sí, aquí estoy”

A3: “Listo, ya la tengo”

Posteriormente, se introdujeron consignas de movimiento grupal, lo que implicó un mayor reto, ya que además de pasar la pelota, debían desplazarse juntos hacia un lado o avanzar en pequeños pasos. Esta situación generó nuevas dificultades, principalmente en la coordinación del grupo:

A1: “¡Vamos más rápido!”

A2: “No, espérate”

A3: “Se me va a caer”

Ante esto, se intervino nuevamente para reforzar la importancia de moverse al mismo ritmo y considerar a todos los integrantes. Poco a poco, algunos alumnos comenzaron a asumir un rol más activo en la organización del grupo:

A1: “Despacio, todos juntos”

A2: “Primero caminamos y luego la pasamos”

A3: “A1 no está listo, espérenlo”

Estas interacciones evidenciaron avances en la cooperación, la empatía y el apoyo entre pares, ya que los alumnos no solo se centraban en su propia participación, sino también en la de los demás.

Durante el desarrollo, se continuó promoviendo la reflexión con preguntas como: ¿Qué pasa si alguien no participa?, ¿Cómo podemos ayudarnos?, ¿Qué necesitamos para lograrlo juntos? A lo que los alumnos respondieron:

A1: “Si no participa, se cae la pelota”

A2: “Hay que ayudarlo”

A3: “Decirle cómo hacerlo”

A4: “Esperarlo”

Estas respuestas reflejan la comprensión progresiva de la importancia del trabajo en equipo y la participación de todos.

Asimismo, se brindó acompañamiento constante, especialmente a aquellos alumnos que requerían mayor apoyo para integrarse, motivándolos a participar y reconociendo sus logros:

A5: “Ya pude”

A6: “Yo también quiero intentar”

A7: “Sí puedes, yo te ayudo”

Desde una perspectiva actual de la educación inclusiva, Mel Ainscow (2020) señala que las prácticas pedagógicas deben centrarse en la participación activa de todos los alumnos, promoviendo entornos donde el trabajo cooperativo permite que cada niño encuentre un lugar dentro del grupo. En este sentido, el uso de actividades cooperativas en preescolar favorece la inclusión, ya que posibilita que los estudiantes interactúen, se apoyen mutuamente y construyan aprendizajes de manera conjunta, fortaleciendo tanto sus habilidades sociales como su sentido de pertenencia.

Al cierre de la actividad, se realizó una conversación grupal, donde los alumnos compartieron sus experiencias y emociones:

A1: “Me gustó porque jugamos todos”

A2: “Fue difícil cuando caminamos”

A3: “Nos ayudamos”

A4: “Ya no se cayó tanto”

A5: “Trabajamos juntos”

Este espacio permitió consolidar los aprendizajes y reflexionar sobre la importancia de la cooperación. Finalmente, se reforzaron valores como la solidaridad, el respeto y la inclusión, destacando que cada integrante es importante dentro del grupo:

DF: “¿Qué aprendimos hoy?”

A1: “Que juntos es mejor”

A2: “Que hay que esperar”

En general, la actividad favoreció el desarrollo del juego cooperativo, evidenciando avances en la organización grupal, la comunicación y la participación equitativa. No obstante, también permitió identificar la necesidad de continuar fortaleciendo la coordinación grupal y la regulación de la conducta, especialmente en situaciones que implican movimiento y trabajo conjunto.

En relación con el desarrollo socioemocional, CASEL (2020) plantea que las experiencias grupales estructuradas favorecen el desarrollo de competencias como la empatía, la autorregulación y las habilidades de relación. De esta manera, las actividades cooperativas permiten que los alumnos no solo aprendan contenidos, sino que también desarrollen capacidades fundamentales para la convivencia y la resolución de conflictos.

La resolución de problemas dentro del trabajo cooperativo se entiende como un proceso en el que los alumnos construyen soluciones a partir del diálogo, la negociación y la participación conjunta, favoreciendo tanto el aprendizaje como el desarrollo de habilidades sociales. En este sentido, David W. Johnson y Roger T. Johnson (2017) señalan que:

“Los esfuerzos cooperativos resultan en un mayor uso de estrategias de razonamiento y en la generación de soluciones más efectivas, debido a la interacción y el intercambio de ideas entre los miembros del grupo” (p. 165).

Esta perspectiva resalta que, al trabajar de manera conjunta, los alumnos no solo resuelven tareas, sino que desarrollan habilidades para escuchar, argumentar y tomar decisiones en colectivo.

La actividad del paracaídas no pudo llevarse a cabo debido a la falta de tiempo, así como a la necesidad de realizar un ajuste en la planeación derivado de las condiciones del grupo y la dinámica de la jornada. Durante el desarrollo de las actividades previas, se priorizó dar continuidad a aquellas que estaban generando mayores oportunidades de aprendizaje y participación, lo que implicó

reorganizar los tiempos y tomar la decisión de posponer dicha actividad. (ANEXO 8)

Este tipo de ajustes responde a la importancia de mantener una planeación flexible, que permita atender las necesidades reales del grupo y aprovechar los momentos de mayor interés y disposición de los alumnos. Como señala Philippe Perrenoud (2010), la práctica docente implica tomar decisiones en el momento, adaptando las estrategias en función de lo que ocurre en el aula, lo cual es fundamental para favorecer aprendizajes significativos.

En este sentido, aunque la actividad no se implementó, se reconoce su pertinencia para el fortalecimiento del trabajo cooperativo, por lo que se considera importante retomar en futuras sesiones, asegurando una mejor organización del tiempo y priorizando su desarrollo dentro de la secuencia didáctica.

Según Ovejero (1990), el aprendizaje cooperativo, es un instrumento de enseñanza aprendizaje donde los alumnos solo logran alcanzar sus objetivos son el resto de sus compañeros que trabajan con él, también alcanzan los suyos, de este modo estamos hablando de la necesidad de un compromiso y ayuda mutua. “La cooperación añade a la cooperación plus de solidaridad y de ayuda mutua fruto de unos vínculos afectivos que se van tejiendo entre los miembros de un mismo equipo” (Rivera, 2011, pág. 140).

Acción IV. Resultados

En esta sección correspondiente a la Acción IV. Resultados, se presentan de manera detallada los avances, logros y áreas de oportunidad identificadas a partir de la implementación de las actividades “Los pulpos” y “Todos ayudamos, todos construimos”. Estas experiencias permitieron observar cambios significativos en la dinámica del grupo, particularmente en la forma en que los alumnos interactúan, participan y cooperan entre sí.

A partir del desarrollo de dichas actividades, se analizan aspectos relacionados con el fortalecimiento del trabajo cooperativo, la organización grupal, el respeto de turnos y la participación equitativa, así como la construcción

de acuerdos para favorecer una convivencia armónica. De igual manera, se recuperan evidencias surgidas durante la intervención (como diálogos, actitudes y formas de resolución de conflictos) que permiten valorar el impacto de las estrategias implementadas.

Este análisis no sólo da cuenta de los resultados obtenidos, sino que también permite reflexionar sobre la práctica docente, identificando aquellos elementos que favorecieron el logro de los propósitos planteados y aquellos que requieren ser ajustados para continuar fortaleciendo el desarrollo integral de los alumnos.

La actividad “Los pulpos” se llevó a cabo el día 05 de marzo del 2026 con la asistencia de 19 alumnos, la jornada dio inicio con la rutina de mañana de trabajo, la cual incluyó el saludo de bienvenida, el registro de la fecha, el pase de lista y la asignación de los ayudantes del día. Este momento permitió establecer un ambiente de orden, seguridad y confianza en el grupo, favoreciendo la disposición de los alumnos para participar en las actividades. Asimismo, la constancia en esta rutina contribuye al desarrollo de la autonomía y la organización, ya que los niños anticipan las acciones a realizar y se integran de manera activa al trabajo escolar. (Anexo 9)

Con el propósito de fortalecer el trabajo cooperativo, la coordinación motriz y la comunicación entre los alumnos, partiendo de una dinámica lúdica que implicaba asumir un rol significativo dentro del equipo. Para iniciar, se organizó al grupo en equipos, procurando que estos fueran equilibrados, y se les explicó que jugarían a ser pulpos, cuyos “brazos” debían trabajar de manera coordinada para cumplir un reto en común. Desde este primer momento, la consigna generó entusiasmo y participación activa:

A1: “¡Yo quiero ser pulpo!”

A2: “Los pulpos tienen muchos brazos”

A3: “Vamos a hacerlo rápido”

Posteriormente, se les presentaron los materiales (aros, cuerdas o pelotas), explicando que estos representan los brazos del pulpo, y que el reto

consistía en transportar objetos de un lugar a otro sin usar las manos, lo cual implicaba necesariamente la organización y el trabajo en equipo. Al escuchar la consigna, algunos alumnos comenzaron a anticipar posibles estrategias:

A1: “Podemos agarrarlo con la cuerda”

A2: “Yo lo sostengo de aquí”

A3: “Pero no lo dejen caer”

Durante el desarrollo de la actividad, se observaron diversas formas de interacción entre los equipos. En algunos casos, los alumnos lograron organizarse desde el inicio, estableciendo acuerdos claros y comunicándose de manera efectiva:

A2: “Tú agarra ese lado”

A4: “Yo este”

A5: “Vamos despacio”

A3: “Uno, dos, tres”

Sin embargo, en otros equipos surgieron dificultades relacionadas con la coordinación y la falta de acuerdos previos, lo que provocó que los objetos se cayeran o que se generaran pequeños conflictos:

A1: “¡No así!”

A2: “Es que lo jalaste”

A3: “No me esperaron”

A4: “Yo no pude”

Durante el desarrollo de la actividad, se hizo evidente el uso de diversas estrategias por parte de los alumnos, algunas de las cuales resultaron funcionales para el logro del objetivo, mientras que otras no favorecieron la resolución de la consigna. Esta diversidad permitió generar momentos de análisis y ajuste dentro de los equipos, ya que los propios alumnos comenzaron

a identificar qué acciones les ayudaban y cuáles no. En este sentido, el error se convirtió en una oportunidad de aprendizaje, propiciando que los niños modificaran sus formas de actuar a partir de la experiencia y la interacción con sus compañeros. Al respecto, Mel Ainscow (2020) señala que los entornos de aprendizaje deben favorecer la participación activa y la adaptación de estrategias, permitiendo que todos los alumnos encuentren formas de involucrarse y aprender en conjunto.

Ante estas situaciones, se realizó una intervención docente orientada a la reflexión, retomando preguntas como: ¿Cómo pueden moverse juntos?, ¿Qué pasa si no se coordinan?, ¿Qué pueden hacer para lograrlo mejor? Estas preguntas permitieron que los alumnos analizarán su desempeño y ajustarán sus acciones:

A2: “Si vamos rápido se cae”

A3: “Hay que ir despacio”

A1: “Todos al mismo tiempo”

A partir de estos momentos de reflexión, se comenzó a observar una mejora progresiva en la dinámica de los equipos. Los alumnos empezaron a coordinarse con mayor precisión, a escuchar a sus compañeros y a generar estrategias conjuntas para lograr el objetivo:

A1: “Ya, juntos”

A2: “Ahora sí, despacio”

A3: “No lo sueltes”

A4: “Sí pudimos”

Por otro lado, fue notable el nivel de motivación y entusiasmo mostrado por los alumnos a lo largo de la actividad. Se observaron actitudes de interés, participación activa y satisfacción al lograr los retos planteados, lo cual contribuyó a generar un ambiente positivo de aprendizaje. Estas emociones favorecen la implicación de los alumnos en las actividades y fortalecen su

disposición para seguir participando en dinámicas cooperativas. Desde esta perspectiva, UNESCO (2017) enfatiza que el aprendizaje cooperativo en edades tempranas no solo promueve el desarrollo cognitivo, sino también el bienestar emocional y la convivencia armónica.

Durante el desarrollo, la docente titular intervino reforzando positivamente el proceso que estaban llevando los alumnos, destacando los avances observados en comparación con actividades anteriores:

DT: “Has estado fomentando el trabajo en equipo con ellos y eso se ve reflejado”

Este comentario resulta significativo, ya que evidencia que las estrategias implementadas previamente han tenido un impacto en la forma en que los alumnos interactúan y cooperan. Asimismo, la docente titular continuó acompañando el proceso con intervenciones que fortalecen la cooperación:

DF: “Recuerden que todos los brazos del pulpo deben trabajar juntos”

DF: “Escuchen a sus compañeros”

DT: “Si se organizan, lo lograrán más fácil”

Estas intervenciones contribuyeron a que los alumnos retomaran la consigna y mantuvieran el enfoque en el objetivo común, favoreciendo un ambiente de cooperación.

De manera particular, se evidenció un progreso en el respeto de turnos, ya que, aunque en algunos momentos aún surgían intentos por anticiparse, en general los alumnos mostraron mayor control de su conducta, esperando su participación y reconociendo el momento de intervenir. Este cambio resulta significativo si se compara con el inicio del ciclo escolar, donde predominaban conductas impulsivas y poca organización en el trabajo grupal. De acuerdo con CASEL (2020), el desarrollo de habilidades socioemocionales como la autorregulación y el respeto a los demás se construye progresivamente a través de experiencias de interacción estructurada.

Al cierre de la actividad, se llevó a cabo un espacio de reflexión grupal, donde los alumnos compartieron sus experiencias y aprendizajes:

A1: "Fue difícil al principio"

A2: "Pero luego nos organizamos"

A3: "Nos ayudamos"

A4: "Si no hablamos, se cae"

A5: "Trabajamos en equipo"

En este momento, la docente titular retomó los comentarios de los alumnos para reforzar los aprendizajes construidos:

DF: "¿Qué fue lo que les ayudó a lograrlo?"

A2: "Hablar"

A3: "Esperarnos"

DF: "Exacto, cuando cooperan y se organizan, logran mejores resultados"

En general, la actividad permitió evidenciar avances importantes en el trabajo cooperativo, particularmente en la comunicación, la toma de acuerdos y la coordinación grupal. En comparación con experiencias previas, los alumnos mostraron mayor disposición para cooperar, escuchar y respetar la participación de sus compañeros. No obstante, también se identificaron áreas de oportunidad relacionadas con la coordinación inicial y la regulación de la conducta en algunos equipos, lo que señala la importancia de continuar implementando este tipo de actividades para consolidar estas habilidades.

Un aspecto relevante fue la organización en equipos de tres integrantes, lo cual incrementó el nivel de dificultad de la actividad, debido a que requería una mayor coordinación, comunicación y sincronización entre los miembros. A pesar de este reto, se observaron avances significativos en comparación con actividades anteriores, ya que los alumnos lograron adaptarse progresivamente a esta dinámica, mostrando mayor disposición para escuchar, esperar y

participar de manera más equilibrada. En este sentido, Andy Hargreaves (2018) destaca que las experiencias cooperativas permiten desarrollar habilidades de interacción y corresponsabilidad, especialmente cuando implican retos compartidos que demandan organización grupal.

Asimismo, destacó la manera en que los alumnos comenzaron a involucrarse en procesos de resolución de problemas dentro de sus equipos, ya que, ante las dificultades, no solo solicitaban ayuda del docente, sino que intentaban dialogar, proponer alternativas y tomar decisiones en conjunto. Este tipo de interacciones evidencia un avance en el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas, al poner en juego la comunicación, la negociación y la búsqueda de soluciones compartidas. En este sentido, David W. Johnson y Roger T. Johnson (2017) afirman que el trabajo cooperativo favorece la construcción de soluciones más efectivas, ya que los alumnos intercambian ideas y desarrollan estrategias conjuntas.

Desde mi perspectiva, este tipo de experiencias permite que las niñas y los niños aprendan a reconocer la importancia de escuchar a los demás, respetar diferentes opiniones y comprender que el trabajo en equipo facilita el logro de metas comunes, fortaleciendo así la convivencia y el aprendizaje significativo dentro del aula.

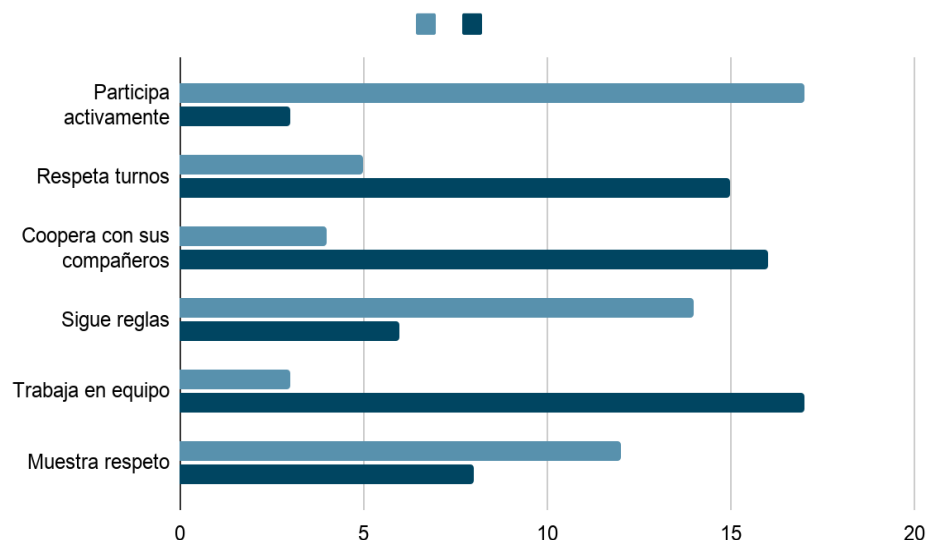
2.5 Resultados obtenidos

En conjunto, estos aspectos permiten reconocer un avance significativo en la dinámica del grupo, evidenciando que las estrategias implementadas han comenzado a impactar de manera favorable en la forma en que los alumnos se relacionan, se organizan y enfrentan los retos de manera colectiva. No obstante, también se identifican áreas de oportunidad que requieren seguir siendo fortalecidas, especialmente en la consolidación de la coordinación grupal y la participación equitativa en todos los equipos.

Desde mi perspectiva, y con base en el ciclo de reflexión de Smyth (frecuentemente retomado en procesos de mejora de la práctica docente), es posible consolidar los hallazgos obtenidos a lo largo de las actividades

implementadas, particularmente en relación con el fortalecimiento del juego cooperativo y la sana convivencia.

Acción I. Diagnóstico



Gráfica 1.- Resultados de la acción I. Diagnóstico
evaluados en con la escala estimativa
Elaboración propia mayo 2026

En la fase de planificación, se diseñaron actividades como “Vasos numéricos”, “Cocinando un desayuno divertido”, “Circuito de bomberos” y “Los pulpos”, con la intención de promover el trabajo en equipo, la participación equitativa y la resolución de problemas. En este momento, se consideraron aspectos como la organización de equipos, la asignación de roles, el uso de materiales y la formulación de consignas claras, reconociendo la importancia de anticipar posibles dificultades, especialmente en la coordinación y la interacción entre los alumnos.

Durante la fase de acción, se llevó a cabo la implementación de dichas actividades, en las cuales los alumnos se enfrentaron a diversos retos que implican la comunicación y organización grupal. En este proceso, se realizaron ajustes en el momento, como la modificación de consignas, el acompañamiento más cercano a ciertos equipos y la intervención para mediar conflictos o reforzar acuerdos, lo que permitió dar respuesta a las necesidades emergentes del grupo.

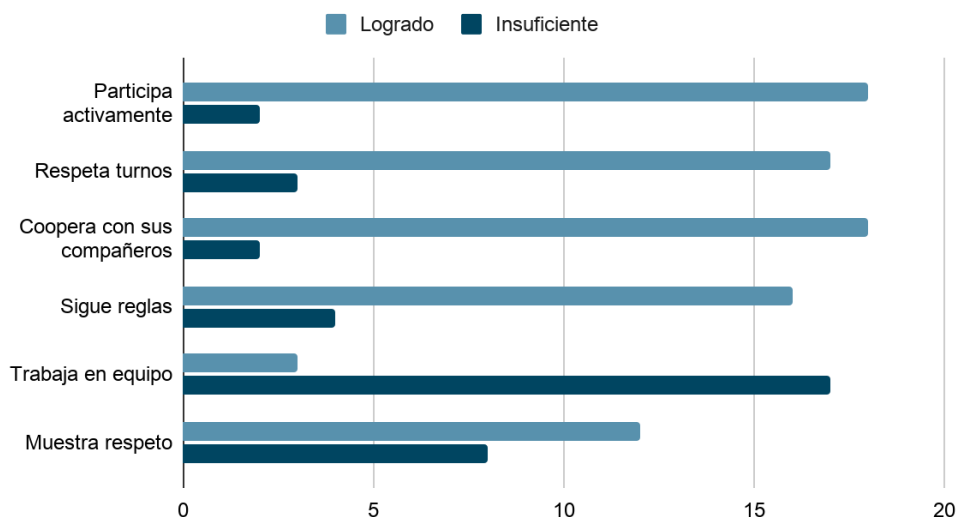
En la fase de observación, se identificaron cambios significativos en la dinámica grupal. Se evidenció que los alumnos comenzaron a utilizar diferentes estrategias para resolver los retos, algunas más efectivas que otras, lo cual favoreció procesos de reflexión y ajuste. Asimismo, se observó un avance en el respeto de turnos, la participación más equitativa y la disposición para cooperar. La organización en equipos de tres integrantes representó un reto adicional que, lejos de limitar el trabajo, promovió una mayor necesidad de coordinación. De igual manera, destacó la forma en que los alumnos comenzaron a involucrarse en la resolución de problemas de manera conjunta, dialogando y proponiendo soluciones dentro de sus equipos, así como el entusiasmo y motivación mostrados durante las actividades.

Finalmente, en la fase de reflexión, se reconoce que las estrategias implementadas han tenido un impacto positivo en el grupo, evidenciando avances en el trabajo cooperativo y en la convivencia. Se identifica que la claridad en las consignas, la organización del espacio y la intervención oportuna del docente son elementos clave para el logro de los propósitos. No obstante, también se reconocen áreas de oportunidad, como la necesidad de seguir fortaleciendo la coordinación grupal, la regulación de la conducta y la participación equitativa en todos los alumnos.

Johnson y Johnson (2017) mencionan que el aprendizaje cooperativo permite que los estudiantes desarrollen habilidades sociales y cognitivas mediante la interacción y el trabajo conjunto, favoreciendo la comunicación, la resolución de problemas y la responsabilidad compartida. En relación con la presente propuesta, las actividades cooperativas implementadas en el grupo preescolar contribuyeron a fortalecer la convivencia y la participación entre niñas y niños, promoviendo relaciones más respetuosas y cooperativas dentro del aula.

En este sentido, el ciclo reflexivo permite no solo analizar lo ocurrido, sino también orientar la mejora continua de la práctica docente, favoreciendo la toma de decisiones fundamentadas que respondan a las características y necesidades del grupo, consolidando así ambientes de aprendizaje cooperativos y significativos.

Acción IV. Resultados



Gráfica 2.- Resultados de la acción IV. Resultados evaluados en con una lista de cotejo
Elaboración propia mayo 2026

Al inicio de la intervención, el grupo presentaba dificultades relacionadas con el respeto de turnos, el trabajo en equipo y la convivencia entre compañeros, ya que muchos alumnos preferían participar de manera individual o únicamente con ciertos integrantes del grupo. Asimismo, se observaban constantes desacuerdos y poca disposición para cooperar de forma conjunta.

Sin embargo, a lo largo de la aplicación de las actividades cooperativas, fue posible identificar cambios significativos en la dinámica del grupo, pues las niñas y los niños comenzaron a comunicarse mejor, apoyarse mutuamente y participar de manera más organizada. Aunque aún existen áreas de oportunidad, los avances observados reflejan que el juego cooperativo contribuyó favorablemente al fortalecimiento de la sana convivencia y al desarrollo de habilidades sociales dentro del aula.

II CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El juego cooperativo demostró ser una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer la convivencia, la empatía y la cooperación en el aula de preescolar. A través de él, los niños aprendieron a compartir, comunicarse y respetar las reglas, comprendiendo que el aprendizaje también ocurre en interacción con los demás. Como docente en formación, esta experiencia me permitió reconocer que el juego no sólo enseña contenidos, sino que también contribuye a la formación de valores, emociones y actitudes necesarias para la vida, favoreciendo una educación más humana, inclusiva y significativa.

La propuesta de intervención tuvo como alcance favorecer la sana convivencia mediante la implementación de actividades de juego cooperativo en un grupo de tercer grado de educación preescolar. Su desarrollo estuvo dirigido principalmente a las niñas y los niños del grupo, considerando sus características, necesidades e intereses propios de la etapa infantil, así como las áreas de oportunidad detectadas en el diagnóstico, particularmente aquellas relacionadas con el respeto de turnos, el trabajo en equipo y la integración entre compañeros.

En cuanto al contexto, la propuesta se desarrolló dentro del espacio escolar, utilizando tanto el aula como áreas externas de la institución, como el patio, lo que permitió generar experiencias más dinámicas y significativas. Las actividades se diseñaron tomando en cuenta las condiciones reales del entorno educativo, los recursos disponibles y las posibilidades de participación de todos los alumnos, favoreciendo un ambiente inclusivo y seguro.

Respecto a los enfoques curriculares, la intervención se sustentó en el enfoque socioconstructivista, humanista y de aprendizaje basado en el juego, promovidos por la Nueva Escuela Mexicana. A través de estos enfoques se buscó que las niñas y los niños construyeran aprendizajes mediante la interacción, la cooperación y la participación activa, fortaleciendo tanto el desarrollo cognitivo como el socioemocional. Asimismo, la propuesta incorporó una perspectiva de convivencia sana e inclusión, priorizando el respeto, la empatía y el trabajo cooperativo.

A lo largo de la aplicación de las actividades fue posible observar avances significativos en la convivencia y el trabajo cooperativo del grupo, logrando cumplir con el propósito planteado al inicio de la intervención. Al comienzo de las jornadas se identificaban dificultades relacionadas con el respeto de turnos, la comunicación y la integración entre compañeros, ya que muchos alumnos preferían trabajar de manera individual o únicamente con ciertos integrantes del grupo. Sin embargo, mediante la implementación constante de actividades cooperativas, los niños comenzaron a comprender la importancia de trabajar en equipo, ayudarse mutuamente y participar de manera conjunta para alcanzar un objetivo común.

Uno de los cambios más significativos fue observar cómo el grupo evolucionó desde las primeras actividades hasta las últimas intervenciones realizadas. Al inicio, era frecuente escuchar desacuerdos o actitudes individualistas; no obstante, conforme avanzaban las experiencias de aprendizaje, los alumnos lograban organizarse mejor, dialogar y resolver pequeñas dificultades entre ellos. Esto permitió evidenciar el desarrollo de capacidades sociales y socioemocionales como la empatía, la comunicación, la cooperación, el respeto y la resolución de problemas en conjunto.

Desde mi experiencia como docente en formación, cada actividad representó un aprendizaje importante, ya que no todas se desarrollaron de la manera esperada. En diversas ocasiones surgieron dificultades relacionadas con la organización del grupo, el seguimiento de reglas o la participación equitativa; sin embargo, estas situaciones se convirtieron en áreas de oportunidad para reflexionar y realizar ajustes en las siguientes intervenciones. Esto permitió mejorar la planificación y adaptar las estrategias de acuerdo con las necesidades observadas en los alumnos, manteniendo siempre el propósito de favorecer la convivencia y el trabajo cooperativo.

Asimismo, la experiencia me permitió reconocer la importancia de la flexibilidad dentro de la práctica docente, ya que cada grupo responde de manera distinta a las actividades propuestas. El proceso de observación, reflexión y reconstrucción constante favoreció que las actividades se ajustarán progresivamente al contexto y a las características del grupo, permitiendo que

los alumnos desarrollaran mayores habilidades para convivir y trabajar cooperativamente. Finalmente, considero que el juego cooperativo fue una herramienta significativa para fortalecer la convivencia en el aula, ya que contribuyó a generar un ambiente más participativo, inclusivo y respetuoso entre las niñas y los niños.

En relación con las áreas de conocimiento, las actividades permitieron articular contenidos vinculados con el desarrollo socioemocional, el lenguaje y comunicación, el pensamiento científico y el desarrollo físico, ya que implican la resolución de retos, la expresión de ideas, el seguimiento de reglas y la interacción con otros compañeros. Esto favorece aprendizajes integrales y experiencias significativas dentro del nivel preescolar.

Por otra parte, las condiciones materiales disponibles permitieron la implementación de actividades lúdicas y cooperativas mediante el uso de recursos accesibles como conos, cuerdas, pelotas, materiales reciclados y accesorios elaborados por los propios alumnos. Esto demuestra que no es necesario contar con materiales complejos para promover experiencias significativas de aprendizaje y convivencia.

Finalmente, el alcance de la propuesta también se refleja en el impacto observado en las interacciones del grupo, ya que las niñas y los niños comenzaron a mostrar mayores actitudes de apoyo, comunicación y participación conjunta. Aunque el fortalecimiento de la convivencia es un proceso continuo, las actividades implementadas permitieron generar avances importantes en la construcción de relaciones más respetuosas y cooperativas dentro del aula preescolar.

Por ello, se recomienda continuar investigando e implementando estrategias basadas en el juego cooperativo dentro del nivel preescolar, ya que estas permiten fortalecer no solo el aprendizaje académico, sino también las habilidades sociales y socioemocionales de las niñas y los niños. Asimismo, considero importante que futuras investigaciones profundicen en cómo este tipo de actividades impactan en la resolución pacífica de conflictos, la inclusión y la construcción de ambientes escolares más armónicos. Desde mi perspectiva, el

juego cooperativo representa una herramienta valiosa para atender problemáticas relacionadas con la convivencia escolar, por lo que su estudio y aplicación pueden contribuir significativamente a la mejora de la práctica docente y al desarrollo integral del alumnado.

“La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo.”

— Paulo Freire

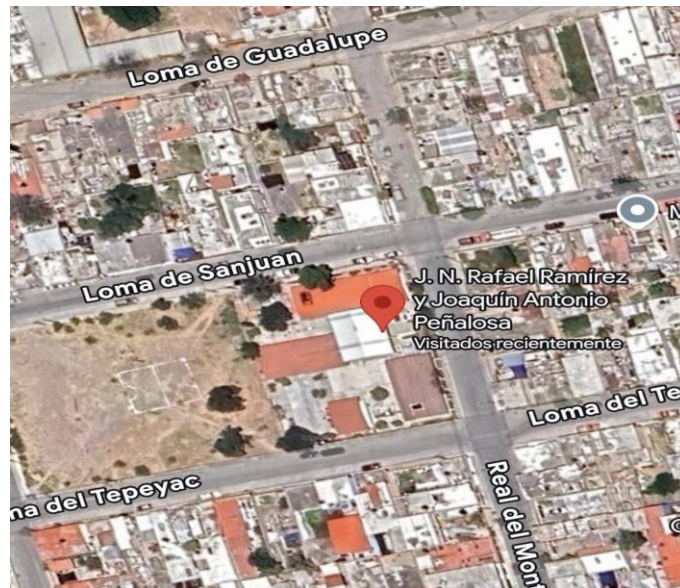
REFERENCIAS

- Ainscow, M. (2020). Promover la inclusión y la equidad en la educación: Lecciones de experiencias internacionales. Narcea.
- Bruner, J. (1997). La educación, puerta de la cultura. Visor.
- CASEL. (2020). Marco de competencias del aprendizaje socioemocional. Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning.
- Contreras, C. (2017). Favorecer el trabajo cooperativo en un grupo de tercer grado de preescolar implementando la modalidad de taller (Trabajo recepcional de licenciatura). Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí.
- Díaz-Barriga, Á. (2023b, 26 de junio). Evaluación formativa: Entre la simplificación y un reto pedagógico [Conferencia]. Secretaría de Educación Pública de Baja California. https://www.youtube.com/watch?v=B-SBL_39mnU
- Fierro, C., Fortoul, B., & Rosas, L. (2010). Transformando la práctica docente: Una propuesta basada en la investigación-acción. Paidós.
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2017). Aprender juntos y solos: Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista (actualización). Aique.
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Holubec, E. (2008). El aprendizaje cooperativo en el aula. Paidós.
- Medina Rivilla, A. (2001). Didáctica general. Pearson Educación.
- Orlick, T. (1990). Juegos cooperativos. Editorial Popular.
- Orlick, T. (1990). Libres para cooperar, libres para crear: Nuevos juegos y deportes cooperativos. Paidós.
- Ovejero, A. (1990). *El aprendizaje cooperativo: Una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional*. PPU.

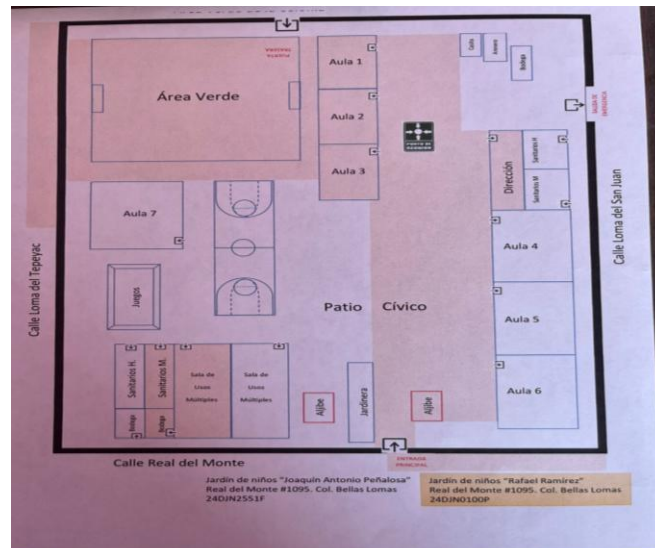
- Piaget, J. (1969). *Psicología y pedagogía*. Ariel.
- Piaget, J. (1975). *La formación del símbolo en el niño: Imitación, juego y sueño*. Fondo de Cultura Económica.
- Porlán, R., & Martín, J. (1991). *El diario del profesor: Un recurso para la investigación en el aula*. Díada Editora.
- Rivera, J. (2011). *Aprendizaje cooperativo y educación inclusiva*. Editorial Graó.
- Secretaría de Educación Pública. (2022). *Plan de estudios 2022: Educación básica. Marco curricular de la Nueva Escuela Mexicana*. SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2023). *Programa analítico. Fase 2. Educación preescolar*. SEP.
- UNESCO. (2017). *Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible*.
- Vygotsky, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.
- Zabalza, M. A. (2004). *Diarios de clase: Un instrumento de investigación y desarrollo profesional*. Narcea.

ANEXOS

ANEXO 1 Ubicación y croquis del Jardín de Niños



Ubicación del Jardín de Niños “Rafael Ramírez” recuperado de google maps



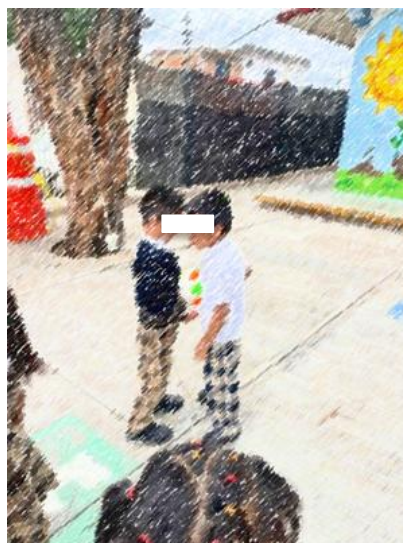
Croquis de la distribución de las aulas del plantel

**ANEXO 2 planeación de la actividad “El túnel humano”, evidencia
fotográfica, evaluación y resultados
planeación de la actividad “El túnel humano”**

	Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado De San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo “A”	
Grado y grupo: 3° “B”	Docente en formación: Contreras Rivera Diana Lizeth	

Organización: Equipos	Tiempo: 20 a 30 minutos
Campo formativo: De lo Humano y lo Comunitario	
Contenido: Interacción con personas de diversos contextos, que contribuyan al establecimiento de relaciones positivas y a una convivencia basada en la aceptación de la diversidad	Espacio: Aula de clases
Procesos de Desarrollo del Aprendizaje (PDA): Asume actitudes prosociales como compartir, ayudar y cooperar, al participar y mejorar las relaciones de convivencia con las demás personas y del medio ambiente	
Fecha de aplicación: jueves 23 de octubre del 2025	
Nombre de la actividad: “El túnel humano”	Material es
Para iniciar, se reúne a los niños en el patio del jardín de niños y se les explica de manera clara y sencilla en qué consiste la actividad del <i>Túnel humano</i>. Se comentan las reglas del juego, enfatizando la importancia de cuidar a los compañeros, respetar turnos y levantar los brazos con cuidado. Posteriormente, se organiza al grupo en dos filas enfrentadas, motivándolos a trabajar en equipo y a participar con entusiasmo. Los niños se colocan en dos filas, uno frente al otro, y levantan los brazos para formar un túnel. Uno de los compañeros pasa por debajo del túnel, caminando o gateando, según se indique, siempre con cuidado. Todos los niños tendrán la oportunidad de pasar por el túnel, respetando turnos mientras los demás mantienen los brazos levantados. Para enriquecer la actividad, se realizan algunas variaciones, como: ● Pasar una pelota o un aro mientras atraviesan el túnel. ● Realizar el recorrido en parejas. ● Cambiar la forma de desplazamiento (caminar, gatear). Durante la actividad, se motiva constantemente a los alumnos a cooperar, ser pacientes y apoyarse entre sí, reforzando actitudes positivas de convivencia. Al finalizar la actividad, se reúne nuevamente a los niños en círculo para reflexionar sobre la experiencia. Se realizan preguntas como: <i>¿Qué fue lo más divertido de hacer el túnel humano?, ¿Cómo ayudaron a sus compañeros hoy?</i> Se refuerza la importancia del trabajo en equipo y el respeto. Finalmente, entre todos recogen y ordenan los materiales utilizados, promoviendo la responsabilidad y el cuidado del espacio.	- Pelotas - Aros

Evidencias fotográficas de los alumnos realizando la actividad, donde se muestran los equipos divididos por géneros.



Equipos formados por ambos géneros, con apoyo de la docente en formación



Formato de evaluación (Escala estimativa - Diagnóstico)

 Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo "A"			
Escuela de prácticas	Jardín de Niños "Rafael Ramírez"	Grado y grupo	3 ° "B"
Docente en formación:	Contreras Rivera Diana Lizeth		
Docente del curso "Aprendizaje en el servicio"		Dra. María Susana Moreno Grimaldo	
Evaluaciones de la actividad túnel humano		Instrumento de evaluación: Escala estimativa	

Nombre del alumno (a):			
Indicadores a evaluar	Siempre	A veces	Requiere apoyo
Respetar los turnos de participación.			
Cooperación con sus compañeros durante el juego.			
Mantiene una actitud de respeto hacia niñas y niños.			
Sigue las reglas e indicaciones durante la actividad.			
Ayuda o apoya a otros compañeros cuando lo necesitan.			
Trabaja de manera cooperativa en equipo.			
Espera con paciencia mientras otros participan.			
Participa en la reflexión final expresando ideas o emociones.			

Resultados de la escala estimativa - actividad "Túnel humano"

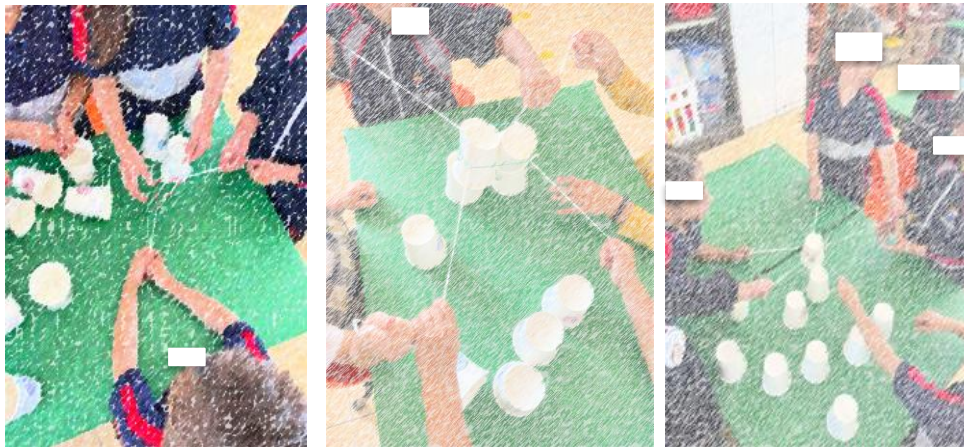
No.	Participa activamente	Respeta turnos	coopera con compañeros	Sigue reglas	Trabaja en equipo	Muestra respeto
1	✓	X	X	✓	X	✓
2	✓	X	X	✓	X	✓
3	✓	X	✓	X	X	✓
4	✓	X	X	✓	X	✓
5	✓	✓	X	✓	X	✓
6	✓	X	X	X	X	✓
7	✓	X	X	✓	X	✓
8	✓	X	X	✓	X	✓
9	X	X	X	X	X	X
10	✓	X	X	✓	X	✓
11	✓	X	✓	✓	X	✓
12	✓	X	X	X	X	✓
13	✓	✓	X	✓	X	X
14	✓	X	X	✓	X	X
15	✓	X	✓	✓	X	X
16	✓	X	X	✓	X	X
17	✓	X	✓	✓	✓	✓
18	X	X	X	X	X	X
19	✓	X	X	✓	X	✓
20	✓	X	X	✓	X	✓

**ANEXO 3 planeación de la actividad “Vasos numéricos”, evidencia
fotográfica, evaluación y resultados
Planeación de secuencia didáctica “Vasos numéricos”**

	Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado De San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo “A”	
Grado y grupo: 3° “B”	Docente en formación: Contreras Rivera Diana Lizeth	

Organización: Equipos de 4 o 5 integrantes	Tiempo: 20 – 30 minutos
Campo formativo: De lo Humano y lo Comunitario	
Contenido: Interacción con personas de diversos contextos, que contribuyan al establecimiento de relaciones positivas y a una convivencia basada en la aceptación de la diversidad	Espacio: Aula de clases
Procesos de Desarrollo del Aprendizaje (PDA): Asume actitudes prosociales como compartir, ayudar y cooperar, al participar y mejorar las relaciones de convivencia con las demás personas y del medio ambiente	
Fecha de aplicación: miércoles 22 de octubre del 2025	
Nombre de la actividad: Vasos numéricos	Materiales
Para comenzar vamos a trabajar en equipo para construir con vasos usando ligas y cordones. Cada equipo deberá cooperar para que los vasos se mantengan de pie y en orden según los números que tienen”. Mostraré un ejemplo sencillo de cómo se puede sujetar un vaso usando ligas y cordones, explicando la importancia de la cooperación: “Si trabajamos juntos, nuestra torre será más fuerte”. Los niños se dividen en equipos y reciben varios vasos, ligas y cordones. Cada grupo debe organizar los vasos en orden numérico y conectarlos usando las ligas y cordones para formar torres o estructuras estables. La docente circula entre los equipos, motivando y haciendo preguntas que fomenten la cooperación y la creatividad: “¿Cómo pueden ayudar a que la torre no se caiga?” o “¿Qué número va después de este vaso?”. Se refuerza la comunicación, la coordinación ojo-mano y la paciencia mientras los niños construyen y ajustan sus estructuras en equipo. Al finalizar, se invita a cada equipo a mostrar su torre o estructura y hablar sobre cómo trabajaron juntos: “¿Qué fue lo más divertido de construir con vasos?” o “¿Cómo ayudaron a sus compañeros?”. Reforzaré la importancia de la cooperación, la planificación y la perseverancia. Finalmente, se recogen los materiales y se felicita a todos los niños por su esfuerzo y cooperación, destacando la satisfacción de lograr un objetivo en equipo.	-Vasos de cartón con números en la parte superior -Ligas -Cordones

Evidencia fotográfica de los alumnos realizando la actividad, donde se muestra que varios integrantes del equipo querían hacer el rol del otro para completar la actividad



A continuación, se muestra el cambio de los alumnos durante la actividad, donde se habló que tenía que trabajar cooperativamente cada quien para lograr el objetivo en común.



Resultados de la escala estimativa - actividad "Vasos numéricos"

Nombre del alumno	Participa activamente	Respeto turnos	Coopera con compañeros	Sigue reglas	Trabaja en equipo	Resuelve problemas junto a otros
Alumno 1	✓	X	X	✓	X	X
Alumno 2	✓	X	X	✓	X	X
Alumno 3	✓	X	✓	X	X	X
Alumno 4	✓	X	X	✓	X	X
Alumno 5	✓	✓	X	✓	X	✓
Alumno 6	✓	X	X	X	X	X
Alumno 7	✓	X	X	✓	X	X
Alumno 8	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Alumno 9	X	X	X	X	X	X
Alumno 10	✓	X	X	✓	X	X
Alumno 11	✓	X	✓	✓	X	✓
Alumno 12	✓	X	X	X	X	X
Alumno 13	✓	✓	X	✓	X	✓
Alumno 14	✓	X	X	✓	X	X
Alumno 15	✓	X	✓	✓	X	✓
Alumno 16	✓	X	X	✓	X	X
Alumno 17	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Alumno 18	X	X	X	X	X	X
Alumno 19	✓	X	X	✓	X	X
Alumno 20	✓	X	X	✓	X	X

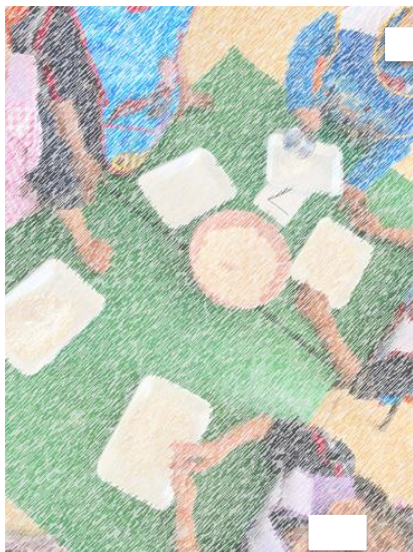
ANEXO 4 - planeación de la actividad “Somos Chefs”, evidencia fotográfica, evaluación y resultados

Planeación de “Somos chefs”

	Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado De San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo “A”	
Grado y grupo: 3° “B”	Docente en formación: Contreras Rivera Diana	

Organización: Equipos		Tiempo:
Campo formativo:	De lo Humano y lo Comunitario	20 – 30 minutos
Contenido: Interacción con personas de diversos contextos, que contribuyan al establecimiento de relaciones positivas y a una convivencia basada en la aceptación de la diversidad		Espacio: Aula de clases
Procesos de Desarrollo del Aprendizaje (PDA): Asume actitudes prosociales como compartir, ayudar y cooperar, al participar y mejorar las relaciones de convivencia con las demás personas y del medio ambiente		
Fecha de aplicación: 26 de febrero de 2026		
Nombre de la actividad: “Somos chefs”		Materiales
Para iniciar, se dialogará brevemente mediante preguntas como: ¿Qué hace un chef?, ¿Dónde trabaja?, ¿Puede cocinar solo o necesita ayuda? Se explicará que los chefs preparan alimentos para las personas y que hoy el reto será trabajar en equipo para lograr un platillo. Posteriormente, se organizará al grupo en pequeños equipos y se asignarán roles cooperativos, por ejemplo: • Quien lava los vegetales • Quien corta o separa ingredientes • Quien mezcla • Quien sirve Se explicará que todos deben colaborar para que el platillo quede listo. Durante la preparación del platillo frío, se promoverán intervenciones como: ¿Cómo se están ayudando?, ¿Qué pasa si alguien no coopera?, ¿Qué equipo logró organizarse mejor? Se acompañará a los equipos favoreciendo acuerdos, turnos y comunicación. Al finalizar, cada equipo presentará su platillo y se realizará una breve reflexión sobre la importancia del trabajo cooperativo en los oficios.		Ingredientes sencillos para un platillo frío (ej. ensalada de frutas o sándwich) Platos desechables Cucharas de plástico Delantales o telas Gorro de chef Toallitas húmedas

Evidencia fotográfica de los alumnos realizando la actividad, donde se muestra que se repartieron los roles para la elaboración del platillo, favoreciendo así un trabajo en equipo y sana convivencia.



Formato de evaluación (Lista de cotejo de actividad: “Somos chefs”)

 Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo “A”			
Escuela de prácticas	Jardín de Niños “Rafael Ramírez”	Grado y grupo	3 ° “B”
Docente en formación:	Contreras Rivera Diana Lizeth		
Docente del curso “Aprendizaje en el servicio”		Dra. María Susana Moreno Grimaldo	
Evaluaciones de la actividad Somos chefs		Instrumento de evaluación: Lista de cotejo	

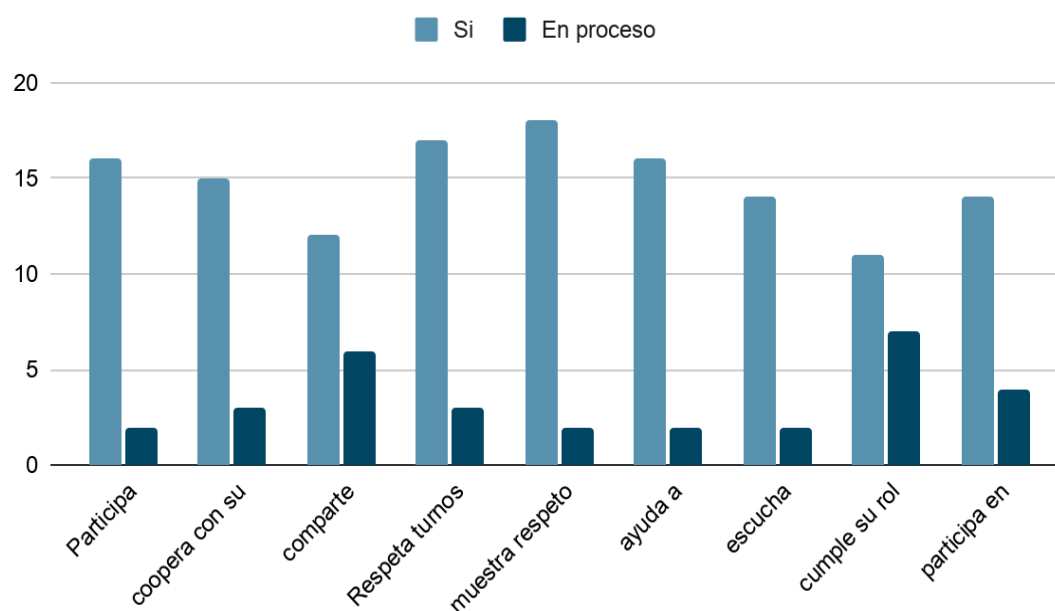
No.	Indicadores de evaluación	Sí	En Proceso	No
1	Participa activamente en la elaboración del platillo.			
2	Colabora con los integrantes de su equipo para cumplir una tarea.			
3	Comparte materiales e ingredientes con sus compañeros.			
4	Respeto los turnos asignados durante la actividad.			
5	Mantiene una actitud de respeto hacia los demás integrantes del equipo.			
6	Ayuda a sus compañeros cuando lo necesitan.			
7	Escucha y toma en cuenta las opiniones de otros compañeros.			
8	Cumple con el rol o responsabilidad que le fue asignada.			
9	Participa en la toma de acuerdos para lograr el objetivo común.			
10	Reconoce la importancia de trabajar en equipo durante la reflexión final.			

Observaciones:

Resultados de la rúbrica de evaluación (Lista de cotejo)

 Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo "A"			
Escuela de prácticas	Jardín de Niños "Rafael Ramírez"	Grado y grupo	3 ° "B"
Docente en formación:	Contreras Rivera Diana Lizeth		
Docente del curso "Aprendizaje en el servicio"		Dra. María Susana Moreno Grimaldo	
Evaluaciones de la actividad Somos chefs		Instrumento de evaluación: Lista de cotejo	

Resultados actividad "Somos chefs"



ANEXO 5 - Planeación “Cocinando un desayuno divertido”, evidencia fotográfica, rúbrica de evaluación y resultados

Planeación “Cocinando un desayuno divertido”

	Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado De San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo “A”	
Grado y grupo: 3° “B”	Docente en formación: Contreras Rivera Diana	

Organización: Equipos		Tiempo:
Campo formativo:	De lo Humano y lo Comunitario	20 – 30 minutos
Contenido: Interacción con personas de diversos contextos, que contribuyan al establecimiento de relaciones positivas y a una convivencia basada en la aceptación de la diversidad		Espacio : Aula de clases
Procesos de Desarrollo del Aprendizaje (PDA): Asume actitudes prosociales como compartir, ayudar y cooperar, al participar y mejorar las relaciones de convivencia con las demás personas y del medio ambiente		
Fecha de aplicación: 05 de marzo de 2026		
Nombre de la actividad: “Cocinando un desayuno divertido”		Materiales
Para iniciar la actividad, los alumnos se organizarán en equipos y se les explicará que prepararán un desayuno divertido y saludable. Posteriormente, cada equipo recibirá materiales de juguete o imágenes de alimentos y deberá elegir y “preparar” un platillo, promoviendo acuerdos y la participación de todos. Durante el desarrollo se favorecerá la reflexión mediante preguntas como: ¿Qué alimentos son buenos para empezar el día?, ¿Cómo podemos repartirnos las tareas?, ¿Quién nos ayuda en el equipo? Se promoverá que los integrantes asuman pequeños roles (elegir, acomodar, servir) para fortalecer la cooperación y la organización grupal. Al concluir, cada equipo presentará su desayuno al grupo y explicará qué alimentos eligieron y por qué.		- Cucharas - Platos - Alimentos

Evidencia fotográfica de la actividad, donde se muestra que lograron trabajar en equipo de manera pacífica y respetando sus roles de participación para lograr el objetivo en común.



Rúbrica de evaluación y resultados de la actividad

 Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo "A"			
Escuela de prácticas	Jardín de Niños "Rafael Ramírez"	Grado y grupo	3 ° "B"
Docente en formación:	Contreras Rivera Diana Lizeth		
Docente del curso "Aprendizaje en el servicio"		Dra. María Susana Moreno Grimaldo	
Evaluaciones de la actividad cocinando un desayuno divertido		Instrumento de evaluación: Lista de cotejo	

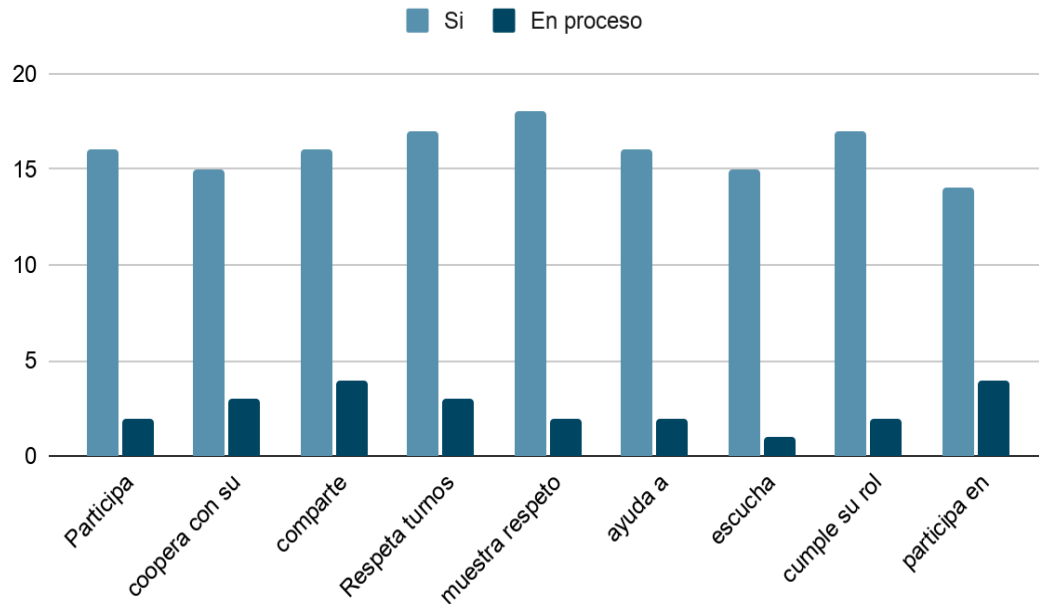
No.	Indicadores de evaluación	Sí	En Proceso	No
1	Participa activamente en la elaboración del platillo.			
2	Colabora con los integrantes de su equipo para cumplir una tarea.			
3	Comparte materiales e ingredientes con sus compañeros.			
4	Respeto los turnos asignados durante la actividad.			
5	Mantiene una actitud de respeto hacia los demás integrantes del equipo.			
6	Ayuda a sus compañeros cuando lo necesitan.			
7	Escucha y toma en cuenta las opiniones de otros compañeros.			
8	Cumple con el rol o responsabilidad que le fue asignada.			
9	Participa en la toma de acuerdos para lograr el objetivo común.			
10	Reconoce la importancia de trabajar en equipo durante la reflexión final.			

Observaciones:

Resultados de la rúbrica de evaluación

 Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo "A"			
Escuela de prácticas	Jardín de Niños "Rafael Ramírez"	Grado y grupo	3 ° "B"
Docente en formación:	Contreras Rivera Diana Lizeth		
Docente del curso "Aprendizaje en el servicio"		Dra. María Susana Moreno Grimaldo	
Evaluaciones de la actividad cocinando un desayuno divertido		Instrumento de evaluación: Lista de cotejo	

Puntuación lograda



Los resultados arrojaron avances favorables durante la aplicación de actividades.

ANEXO 6 Planeación “Circuito de bomberos - controlando incendios”, evidencia fotográfica, rúbrica de evaluación y resultados

Planeación “Circuito de bomberos - controlando incendios”

 Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado De San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo “A” 	
Grado y grupo: 3° “B”	Docente en formación: Contreras Rivera Diana Lizeth

Organización: Equipos	Tiempo: 20 – 30 minutos
Campo formativo: De lo Humano y lo Comunitario	
Contenido: Interacción con personas de diversos contextos, que contribuyan al establecimiento de relaciones positivas y a una convivencia basada en la aceptación de la diversidad	Espacio: Aula de clases
Procesos de Desarrollo del Aprendizaje (PDA): Asume actitudes prosociales como compartir, ayudar y cooperar, al participar y mejorar las relaciones de convivencia con las demás personas y del medio ambiente	
Fecha de aplicación: Jueves 19 de febrero del 2026	
Nombre de la actividad: “Circuito de bomberos - controlando incendios”	Materiales
A continuación se realizará la actividad CONTROLANDO INCENDIOS, para el desarrollo de esta actividad se organizará a las niñas y niños en equipos (se pide que realicen equipos mixtos), se les indicará que por equipos deberán organizarse para asignar un rol a cada uno de sus integrantes, ya que deberá pasar cada integrante por una serie de obstáculos (como se muestra en la imagen) donde cada equipo va ir pasando con sus integrantes uno por uno derribando cada obstáculo; brincando los conos, pasar el túnel, pisar el puente (cuerdas), entre otros , se fomentará el trabajo en equipo y la espera de su turno de participación, tomando en cuenta que los bomberos trabajan de manera cooperativa para lograr su objetivo en común, se culminará la actividad con el juego derribando el fuego; donde se colocarán vasos apilados en el piso con imágenes de fuego (como se muestra en la imagen) la torre se derribará con pelotas, donde cada integrante de los equipos con un rol asignado pasará a derribar la mayor cantidad de vasos, se pedirá a un integrante del equipo registrar cuantos derribaron, al término se dialogará acerca de los juegos que se realizaron, se les cuestionará con lo siguiente ¿Cuál les gusto más? ¿Cuál se les dificultó más? ¿Qué fue lo que más les gusto de jugar a los bomberos? ¿Lograste trabajar en equipo? ¿Cómo lo lograron? ¿Consideras que es importante trabajar en equipo, por qué? ¿Crees que sería fácil que un bombero trabaje solo para combatir un incendio?, etc.	- Conos - Túnel - Cuerdas - Accesorios para decorar con la temática de bomberos - Coronas de bomberos - Vasos de plástico con una imagen de llamas /fuego

Evidencia fotográfica de la actividad, se muestra un gran avance en el orden de los equipos, al igual que el respeto de turnos y roles de los equipos, visualizando equipos mixtos.



Rúbrica de evaluación y resultados de la actividad

 Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo "A"			
Escuela de prácticas	Jardín de Niños "Rafael Ramírez"	Grado y grupo	3 ° "B"
Docente en formación:	Contreras Rivera Diana Lizeth		
Docente del curso "Aprendizaje en el servicio"		Dra. María Susana Moreno Grimaldo	
Evaluaciones de la actividad circuito de bomberos		Instrumento de evaluación: Lista de cotejo	

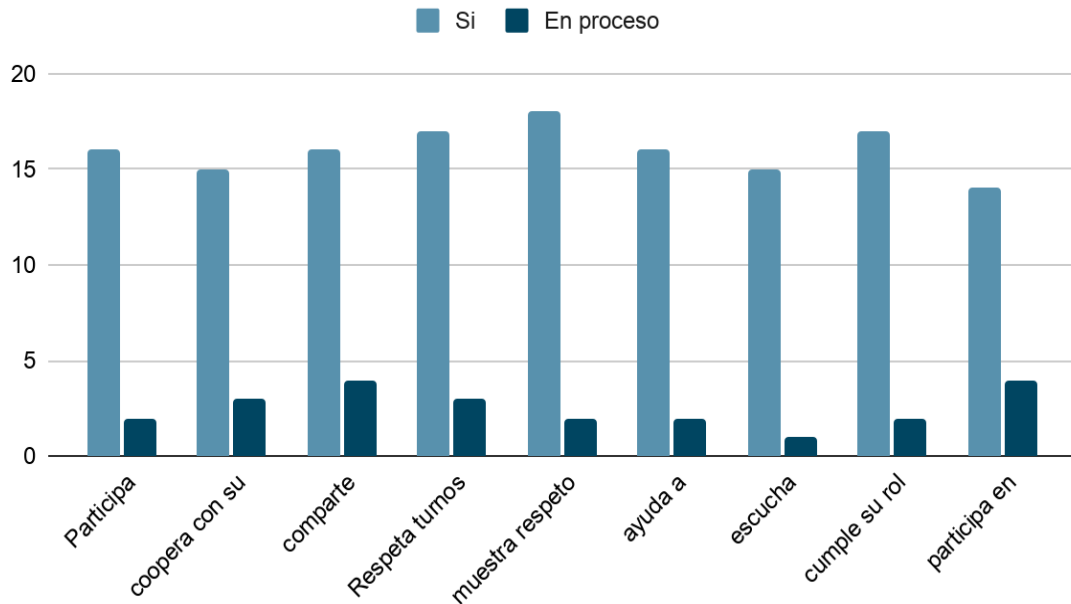
No.	Indicadores de evaluación	Sí	En Proceso	No
1	Participa activamente en la elaboración del platillo.			
2	Colabora con los integrantes de su equipo para cumplir una tarea.			
3	Comparte materiales e ingredientes con sus compañeros.			
4	Respeto los turnos asignados durante la actividad.			
5	Mantiene una actitud de respeto hacia los demás integrantes del equipo.			
6	Ayuda a sus compañeros cuando lo necesitan.			
7	Escucha y toma en cuenta las opiniones de otros compañeros.			
8	Cumple con el rol o responsabilidad que le fue asignada.			
9	Participa en la toma de acuerdos para lograr el objetivo común.			
10	Reconoce la importancia de trabajar en equipo durante la reflexión final.			

Observaciones:

Resultados de la rúbrica de evaluación

 Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo "A"			
Escuela de prácticas	Jardín de Niños "Rafael Ramírez"	Grado y grupo	3 ° "B"
Docente en formación:	Contreras Rivera Diana Lizeth		
Docente del curso "Aprendizaje en el servicio"		Dra. María Susana Moreno Grimaldo	
Evaluaciones de la actividad circuito de bomberos		Instrumento de evaluación: Lista de cotejo	

Puntuación lograda



Los resultados arrojaron avances favorables durante la aplicación de actividades.

ANEXO 7 Planeación “Todos somos uno”, evidencia fotográfica, rúbrica de evaluación y resultados

Planeación “Todos somos uno”

	Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado De San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo “A”	
Grado y grupo: 3° “B”	Docente en formación: Contreras Rivera Diana Lizeth	

Organización: Equipos	Tiempo: 20 – 30 minutos
Campo formativo: De lo Humano y lo Comunitario	
Contenido: Interacción con personas de diversos contextos, que contribuyan al establecimiento de relaciones positivas y a una convivencia basada en la aceptación de la diversidad	Espacio: Aula de clases
Procesos de Desarrollo del Aprendizaje (PDA): Asume actitudes prosociales como compartir, ayudar y cooperar, al participar y mejorar las relaciones de convivencia con las demás personas y del medio ambiente	
Fecha de aplicación: 20 de febrero 2026	
Nombre de la actividad: “Todos somos uno”	Materiales
Para iniciar, los alumnos se colocarán en círculo y se les propondrá realizar actividades cooperativas, comenzando con pasar una pelota entre todos sin que caiga. Posteriormente, se introducirán consignas de movimiento grupal (por ejemplo: moverse juntos hacia un lado, avanzar en pequeños pasos o coordinar movimientos con la pelota), enfatizando que el logro depende de la participación de todo el grupo. Durante el desarrollo se favorecerá la reflexión mediante preguntas como: ¿Qué pasa si alguien no participa?, ¿Cómo podemos ayudarnos?,¿Qué necesitamos para lograrlo juntos? Se acompañará promoviendo acuerdos, turnos y apoyo entre compañeros, especialmente considerando a quienes requieren mayor acompañamiento para integrarse. Al cierre, se realizará una conversación grupal sobre la experiencia y cómo se sintieron al trabajar juntos. Finalmente, se reforzarán valores como la solidaridad, el respeto y la inclusión, destacando que todas y todos son importantes dentro del grupo.	- Pelota

Evidencia fotográfica de los alumnos



Resultados de la rúbrica de evaluación

 Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo "A"			
Escuela de prácticas	Jardín de Niños "Rafael Ramírez"	Grado y grupo	3 ° "B"
Docente en formación:	Contreras Rivera Diana Lizeth		
Docente del curso "Aprendizaje en el servicio"		Dra. María Susana Moreno Grimaldo	
Evaluaciones de la actividad todos somos uno		Instrumento de evaluación: Lista de cotejo	

Escala:

3 = Siempre 2 = Algunas veces 1 = Requiere apoyo

Indicadores de evaluación	3	2	1
Participa activamente en la preparación del platillo.	☐	☐	☐
Coopera con los integrantes de su equipo para lograr una meta común.	☐	☐	☐
Comparte materiales e ingredientes con sus compañeros.	☐	☐	☐
Respeto los turnos asignados durante la actividad.	☐	☐	☐
Mantiene una actitud de respeto hacia los demás.	☐	☐	☐
Ayuda a sus compañeros cuando lo necesitan.	☐	☐	☐
Escucha y toma en cuenta las opiniones de los demás.	☐	☐	☐
Cumple con el rol asignado dentro del equipo.	☐	☐	☐
Participa en la toma de acuerdos para realizar la actividad.	☐	☐	☐
Reconoce la importancia del trabajo cooperativo durante la reflexión final.	☐	☐	☐

Observaciones

Resultados de la rúbrica de evaluación (Escala estimativa)

Indicador	Siempre (3)	Algunas veces (2)	Requiere apoyo (1)
Participa activamente	16	3	1
Coopera con su equipo	13	5	2
Comparte materiales	12	6	2
Respeta turnos	8	8	4
Muestra respeto	14	4	2
Ayuda a compañeros	12	6	2
Escucha opiniones	11	6	3
Cumple su rol	13	5	2
Participa en acuerdos	10	7	3
Reconoce la importancia del trabajo en equipo	16	3	1

ANEXO 8 Planeación “paracaídas”, evidencia fotográfica, rúbrica de evaluación y resultados

 Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado De San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo “A” 	
Grado y grupo: 3° “B”	Docente en formación: Contreras Rivera Diana Lizeth

Organización: Equipos	Tiempo: 20 – 30 minutos
Campo formativo: De lo Humano y lo Comunitario	
Contenido: Interacción con personas de diversos contextos, que contribuyan al establecimiento de relaciones positivas y a una convivencia basada en la aceptación de la diversidad	Espacio: Aula de clases
Procesos de Desarrollo del Aprendizaje (PDA): Asume actitudes prosociales como compartir, ayudar y cooperar, al participar y mejorar las relaciones de convivencia con las demás personas y del medio ambiente	
Fecha de aplicación: 04 de marzo de 2026	
Nombre de la actividad: “Paracaídas”	Materiales
Para comenzar, los alumnos tomarán el paracaídas por los bordes formando un círculo. Se explicará que deberán realizar movimientos coordinados siguiendo indicaciones sencillas. Posteriormente, se propondrán acciones como: · Subir y bajar el paracaídas · Hacer olas suaves · Mantener una pelota rodando sobre el paracaídas sin que caiga Durante la actividad se motivará la participación mediante preguntas como: ¿Qué sucede si todos nos levantamos al mismo tiempo?, ¿Cómo logramos que la pelota no se caiga?, ¿Qué necesitamos hacer para coordinarnos mejor? Se favorecerá la escucha atenta, el respeto de turnos y el apoyo entre compañeros, brindando acompañamiento a quienes lo requieran para integrarse al ritmo grupal. Al finalizar, se invitará a los alumnos a expresar qué fue lo que más les gustó de la actividad y cómo se sintieron al trabajar juntos. Para cerrar, se destacó la importancia de la coordinación grupal, la escucha atenta y el trabajo en equipo, felicitando al grupo por su entusiasmo y cooperación.	- Paracaídas - Pelota ligera

ANEXO 9 Planeación “Los pulpos”, evidencia fotográfica, rúbrica de evaluación y resultados

Planeación “Los pulpos”

 Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado De San Luis Potosí Licenciatura en Educación Preescolar Aprendizaje en el Servicio 7mo Semestre grupo “A” 	
Grado y grupo: 3° “B”	Docente en formación: Contreras Rivera Diana Lizeth

Organización: Equipos	Tiempo: 20 – 30 minutos
Campo formativo: De lo Humano y lo Comunitario	
Contenido: Interacción con personas de diversos contextos, que contribuyan al establecimiento de relaciones positivas y a una convivencia basada en la aceptación de la diversidad	Espacio : Aula de clases / patio
Procesos de Desarrollo del Aprendizaje (PDA): Asume actitudes prosociales como compartir, ayudar y cooperar, al participar y mejorar las relaciones de convivencia con las demás personas y del medio ambiente	
Fecha de aplicación: 06 de marzo de 2026	
Nombre de la actividad: “Los pulpos”	Materiales
Para iniciar, los alumnos se organizarán en equipos y se les explicará que jugarán a ser pulpos, cuyos brazos deberán trabajar coordinadamente. Posteriormente, cada equipo recibirá materiales (aros, cuerdas o pelotas) que representarán los “brazos del pulpo” y se plantea el reto de transportar objetos de un lugar a otro sin usar las manos, moviéndose de manera coordinada. Durante el desarrollo se favorecerá la reflexión mediante preguntas como: ¿Cómo pueden moverse juntos?, ¿Qué estrategia les funciona mejor?, ¿Qué pasa si no se coordinan? Se promoverá la comunicación entre compañeros, la toma de acuerdos y el apoyo mutuo para lograr el reto. Al concluir, se realizará una reflexión grupal sobre cómo lograron transportar los objetos y qué les ayudó a trabajar mejor en equipo.	- Aros - Cuerdas o listones - Pelotas - Canastas o cajas

Evidencia fotográfica de la actividad, donde se observa el trabajo cooperativo de una mejor manera ya que logran respetar sus roles y lograr el objetivo en común.

